

COMENTANDO

Cuando cada cual lleve "su bastón", haga "su hoyo" y siembre "su árbol" pensando siempre en el mañana, España será grande

Era yo muy niño y produjéronme asombro tres cosas que veía a diario en Inglaterra. Los marinos y los militares llevaban todos bastón; los marinos montaban a caballo; los hombres de tierra practicaban todos los deportes marítimos. Si raro era el marino que no montaba a caballo como un profesor de equitación, raro era también el inglés que no conocía todos los ejercicios náuticos como un viejo lobo de mar. Los marinos, practicaban todos los ejercicios deportivos terrestres; los no marinos, se ejercitaban en todos los ejercicios deportivos navales.

Además, ni los marinos ni los militares llevaban armas. Ha sido siempre mi característica el deseo de aprender y pregunté la causa de esas costumbres. Con una sola frase fué contestada mi pregunta: «Los hombres de mar piensan que algún día tendrán que defender a su Patria en la tierra y los hombres de tierra sueñan que acaso tengan que defender a su Patria en el mar. Ninguno de ellos lleva armas fuera de los actos de servicio, porque como no hay un solo inglés capaz de atender contra ellos, no las necesitan.» Esa respuesta me hizo ver claramente que Inglaterra sería siempre invencible y desde entonces fui un anglofilo convencido.

Insistiendo en mis preguntas obtuve respuestas suficientes para aprender que Inglaterra fomentaba el amor al caballo para despertar en los ingleses el amor hacia los animales. De ahí el que Inglaterra haya sabido mejorar todas las razas de animales domésticos enriqueciéndose. Y aprendí también que al fomentar el amor al barco, despertaba en los ingleses el amor hacia todo lo náutico. De ahí, que Inglaterra haya podido llegar a ser la señora del mar. Pero mi curiosidad no estaba satisfecha del todo. ¿Y el uso del bastón? Comprendo, decía, esa educación complementaria de lo terrestre en los marinos y de lo marítimo en los terrestres; pero... ¿y el uso del bastón? Un amigo inglés me sacó de dudas contándome a qué obedecía el uso tradicional del bastón. Al llegar a casa, escribí la anécdota y ahora le doy publicidad para deducir de ella enseñanzas. Las mismas que yo deduje entonces y que han influido mucho en mi modo de pensar, haciéndome reflexionar siempre más en las lejanías del porvenir que en las proximidades del hoy.

Las cuartillas que ahora exhumo, dicen así:

«Era la época de Nelson, del llamado por los ingleses «el dios Nelson». Inglaterra sostenía continuas guerras marítimas y sus flotas triunfantes se paseaban por todos los mares; pero... sus victorias, como todas las victorias humanas, costaban muchas vidas, muchas lágrimas, que eran tan preciadas, por ser de mujer, como las vidas de los hombres. Costaban también, y esto es lo que más preocupaba a los ingleses, muchos navíos, y los bosques ingleses empezaban a extinguirse, faltando la madera para hacer barcos. En cierta ocasión paseaban por un parque dos comerciantes extranjeros que reneaban de las continuas guerras que sostenía Inglaterra, de los cuantiosos impuestos y gabelas que les impedían hacer el acopio de dinero, que era la única ilusión de su vida, y entretenidos se hallaban maldiciendo de los militares y especialmente de los marinos, cuando acertaron a pasar cerca de ellos cuatro oficiales de Marina, al parecer en licencia por enfermedades adquiridas en campaña. «Mira, dijo uno de los comerciantes, así es como defienden sus banderas, paseando por el parque.» «Cierto, replicó el otro, y repara en que ahora quieren implantar una nueva moda: los cuatro llevan bastón. ¡Cosa más ridícula! ¿Dónde se habrá visto marinos con bastón? ¿Si tuvieran que pagar las contribuciones que pagamos nosotros, ya verían cómo se les quitaba de la cabeza tanta tontería de patriotismo, de conquista y de exhibición pedante!» «Tienes razón; pero... ¡fíjate. ¿Qué es lo que hacen? Mientras aquél habla, todos hacen ahujeros en el suelo con la punta de sus bastones. ¡Mira, mira! Ahora sacan del bolsillo unas cosas que desde aquí no se distinguen. ¿Te parece que nos enteremos? Quizás aprendamos algo provechoso.»

Y, en efecto, algo aprendieron... Los que la guerra había dejado inútiles se reunían en el campo, en los parques, y mientras comentaban sus hazañas, mientras recordaban sus días de gloria, con la punta de sus bastones hacían pequeños

ahujeros en el suelo, sacaban de sus bolsillos algunas simientes de árboles, y dejaban plantada la semilla para construir nuevos navíos que dieran nuevos días de gloria para su Patria. Mientras pensaban en el ayer laboraban para el mañana; aquella semilla era la fuerza para el mañana, la fe para siempre. Aquella costumbre de los enfermos, de los inválidos, se fué poco a poco generalizando, y los marinos empezaron a usar bastones. Cuando saltaban a tierra, llenaban los bolsillos de semillas seleccionadas, y poco a poco iban sembrando árboles, a cientos, a miles, a millones. Aquellas semillas arraigaron, aquellos árboles crecieron, y los bastones de los marinos, que luego ya usaron los militares, realizaron el milagro de poner de moda en Inglaterra la costumbre de sembrar y de plantar árboles. Por eso usan bastón los marinos ingleses: como tradición de que el barco era madera, la madera era árbol, y los árboles habían salido de los bastones convertidos por los marinos de Nelson en instrumentos de trabajo dedicados a cubrir de bosques maderables el suelo de Inglaterra.»

Yo querría que cada español llevase «su bastón», hiciese «su hoyo» y en él sembrase «su árbol».

Es símbolo el bastón, es símbolo el hoyo, y es símbolo el árbol. Bastón, es la pluma, el pincel, la «Gaceta», el plan de obras, la acción en una palabra de cada ciudadano. Hoyo, es la labor intensa, diaria, sin desmayos, encaminada a preparar una siembra fecunda que no caiga en terreno estéril, en roca infecunda. Árbol, es todo aquello que en el día de mañana podrá ser útil para la mayor grandeza de la Patria. Cada cual en su esfera, debe utilizar su bastón para abrir su hoyo y en él sembrar la semilla de su árbol. El hombre, la mujer y el niño; los gobernantes y los gobernados; los pobres y los ricos; los monárquicos y los republicanos; los creyentes y los ateos; todos cuantos viven ciudadanamente pueden hacer un hoyo donde sembrar semilla de patriotismo. Pero para eso será preciso que no piensen en ellos, ni aun en sus hijos, sino en sus nietos, porque la Patria no se hace grande pensando en los sacrificios de la siembra, que es el hoyo, sino en las recompensas de la recolección, que es el mañana.

Queréis decidiros a llevar bastón, y a usarlo, en el sentido simbólico que en este comentario doy a esas palabras? Si os decidís, acaso iniciéis una nueva era: la era feliz en que cada ciudadano siembre patriotismo preparando días de gloria, de esplendor y de prosperidad para esta España digna de ser próspera, esplendorosa y gloriosa.

JUAN DE ARAGON

Reivindicación histórica de España

El año pasado, en homenaje a España, el doctor Irigoyen, presidente de la República Argentina, decretó feriado el 12 de octubre, cual Día de la Raza.

Con tal motivo se celebró allí, en dicho día y en el teatro Colón, una fiesta solemne, a la que asistió personalmente el Presidente de la República, acompañado de todo el Gobierno, y en la que el discurso de homenaje corrió a cargo de una de las personalidades más prestigiosas de aquel país: del catedrático de las Universidades de Buenos Aires y de La Plata Sr. Amuchástegui, quien, durante su disertación, propuso al Gobierno creara en los centros oficiales de enseñanza una cátedra de Historia de España que expusiera el exacto origen de las leyes argentinas y depurara la multitud de falsedades y errores que se vienen divulgando por muchos profesores y publicistas sobre la colonización de España en América.

El Presidente de la República, y en general todo el Gobierno, acogió con simpatía la propuesta hecha y dispuso que seguidamente se tramitase el expediente oportuno.

Pues bien; como quiera que el resultado apetecido pudiera malograrse, pues a pesar del tiempo desde entonces transcurrido no ha llegado a la Argentina noticia alguna de que en España haya interesado este asunto, la colonia española, representada por todas sus Asociaciones más importantes, o sea por la Asociación Patriótica Española, Centro Gallego, Federación Agraria, Casa de Galicia, etc., apercibida además de lo que algunos hispanófilos propagan por allá, y lo que quizás haya sido motivo de que recientemente fuese propuesta la sustitución de la cátedra de Lengua castellana por la de Lengua criolla, ha acordado enviar a España un delegado que forme estado de opinión y dé a conocer directamente al Rey y al Gobierno español los anteriores sucesos. Al principio se pensó que el delegado fuese el propio ministro de España en la Argentina, Sr. Guardiola y Soler, ya que éste tenía por entonces que venir con licencia a la Península; pero luego se decidió que para dar más relieve a las gestiones lo fuera un argentino hispanófilo, con carácter de comisionado especial.

El nombramiento recayó en el presidente de la Asociación pro mejoramiento de la vida y director de los periódicos «La Libertad y Democracia Nueva», Sr. Brea Abades, quien ahora, tras breve estancia en la corte, por tener que ausentarse de ésta y por así estimarlo de conveniencia para las gestiones a él encomendadas, ha delegado el poder de las Asociaciones españolas de que viene investido en el catedrático de Madrid, ex comisionado oficial en América del Norte y Sur y fundador que ha sido de las Cámaras oficiales españolas de Comercio de Méjico y de la Habana, D. Antonio Bartolomé y Mas.

El Sr. Bartolomé y Mas, según nos hacen saber, proyecta cumplir seguidamente la misión de que le han hecho cargo, visitando al efecto al Presidente del Consejo de ministros, a los Sres. Espada y marqués de Lema como a ministros de Instrucción pública y Estado; al ministro de la Gobernación, Sr. Bergamín, como a presidente del Consejo de Instrucción pública y ex ministro que creó el Centro de Estudios históricos americanistas de Sevilla; al conde de Romanones y a D. Rafael Altamira, como a presidente y secretario respectivos de la Sociedad española constituida con motivo de la Liga de las Naciones para actuar en las finalidades internacionales que interesan a España, y a los presidentes de los organismos hispanoamericanos de mayor significación y relieve. Además tratará de este asunto en la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, de la que forma parte como académico de número.

El Sr. Brea Abades, una vez regrese a Madrid, irá a Palacio, acompañado del Sr. Bartolomé y Mas y quizás de algunas otras personas para hacer entrega al Rey del mensaje escrito de las Asociaciones españolas de que es portador.

La vida en Madrid

UNA MANO POCO AFORTUNADA

Hay quien tiene desgracia, y con la mejor intención todo lo estropea. Algo de esto le ocurre al comisario de Abastecimientos, pues en cuanto se anota su intervención, repercute en una elevación de precios.

Teníamos un servicio oficial que, aun cuando deficiente por el retraso en servir los pedidos, venía a resultar hasta cierto punto beneficioso por ser en algo regulador del precio del carbón mineral.

Por la Delegación regia de suministros hulleros se facilitan unos boletines de pedido en los que, para decir que se necesita carbón, es necesario declarar la profesión, el número de las personas de la familia, si se tiene gas o energía eléctrica en la cocina, y hasta creemos si se consumen garbanzos de una ochenta o de dos pesetas.

Hecho el pedido, unas veces a los seis días, otras a los quince y algunas pasado un mes, llegan los sacos de carbón a la casa del peticionario.

Si ese servicio se prestase con alguna regularidad, eso sería una gran cosa, porque es verdad que las sacas precintadas llevan los cuarenta kilogramos de carbón bien pesados y que la antracita es buena, y que era, en esto es preciso hablar en pasado, era el precio muy conveniente, a cinco pesetas el saco.

Pero de pronto leemos una disposición de la Comisaría de Abastecimientos sobre el suministro de carbones, y como los interesa la leemos con detención.

Todo al parecer es igual que antes, al menos en la forma de hacer los pedidos, con la minuciosa declaración que debe acompañarles; pero existe una modificación no despreciable. Los precios se han subido y la antracita, en lugar de cinco pesetas, costará a cinco y media pesetas el saco. Y se han introducido unas cuantas clases de confusión para el público, como son eso del cribado, menudo, etcétera, que se refiere al tamaño, pero sin decir clase, y que es un tecnicismo de maderos y carboneros, que llega a los consumidores para máquinas, pero no al público, que para el consumo doméstico desea el carbón a que está acostumbrado y no que le armen enredos, y al fin y a la postre se exponga a que le sirvan un «borrasco» de Peñarroya, como cualquier codicioso carbonero.

¡Es desgracia la del Sr. Rodríguez Viguiri! Donde pone la mano se eleva el precio.

UN PROVINCIANO

Finlandia propone la paz a Rusia

Londres, 31.—El Gobierno de Finlandia ha propuesto a Rusia entablar negociaciones de paz a partir del 10 de junio en Dorpat. (Agencia Radio.)

EN LOS BARRIOS DE MADRID



En "El Pacifico,"

EL ENGRANDECIMIENTO DE MADRID

Urbanización del extrarradio

Editado con verdadero hujío y exquisito arte, que honran a la imprenta municipal, ha publicado el Sr. D. Pedro Núñez Granés, ingeniero jefe de Vías públicas del Ayuntamiento de Madrid, un hermoso volumen haciendo la historia y explicando los métodos de construcción y la necesidad de llevar a cabo la grandiosa obra de la urbanización del extrarradio, que ha de dar a Madrid la importancia, la salubridad y la magnificencia que necesita, haciéndola digna de figurar al lado de las demás capitales de Europa.

No falta dato ni detalle artístico, técnico ni legal para el completo conocimiento del proyecto, conteniendo, entre otros, un interesantísimo plano, que marca los diferentes recintos que tuvo Madrid, a saber: primero, el del siglo X, destruido por Ramiro II de León; segundo, el que tenía la población cuando la conquistó Alfonso VI en 1083; tercero, el de 1561, cuando Felipe II estableció en ella su corte; cuarto, el que inició Felipe II y terminó Felipe IV en el siglo XVII; quinto, el ideado por el ingeniero Sr. Castro en 1839, y el que resultará de la urbanización del extrarradio.

Han informado a favor de la realización del proyecto, además de toda la Prensa de Madrid, de muchas entidades económicas y centros industriales y de un crecido número de ingenieros y arquitectos, entre otros muchos hombres políticos, los Sres. Canalejas, Esquerdo, Moret, Maura, marqués de Alhucemas, Sánchez de Toca, conde de Peñarver, conde de Sagasta, Cierva y otros varios, resultando de todo lo actuado en esta magna cuestión, de tan gran vitalidad para Madrid, lo siguiente:

- 1.º Que el plan para urbanizar los alrededores de Madrid se ordenó hacer por real decreto de 19 de julio de 1860.
- 2.º Que en real orden de 31 de agosto de 1888 se dispuso que el Ayuntamiento estudiara un plan de vías para el extrarradio, que fué empezado a estudiar al principio del año 1908, remitiéndose al Ayuntamiento dicho estudio en 3 de agosto de 1910, siendo aprobado en 31 de marzo de 1911.
- 3.º Que después de expuestos al público y cumplidos los demás trámites, dicho plan fué aprobado definitivamente por real decreto de 15 de agosto de 1916.
- 4.º Que en 17 de septiembre de 1896 se promulgó una ley por el ministerio de la Gobernación para que se estudiara un plan de urbanización del término municipal de Madrid, en un radio de ocho kilómetros, a partir de la Puerta del Sol.
- 5.º Que el alcalde de Madrid, D. Alberto Aguilera, presentó en el Senado en 29 de octubre de 1910 una proposición de ley pidiendo el cumplimiento de la anterior, proposición que aprobó la Cámara en 13 de diciembre de 1910.
- 6.º Que el Sr. Sánchez Guerra, siendo ministro de la Gobernación, presentó al Congreso en 21 de diciembre de 1914 un proyecto de ley para la creación y régimen de las zonas urbanas exteriores en las grandes poblaciones.
- 7.º Que el Sr. Ruiz Jiménez, siendo ministro de la Gobernación, y Presidente del Consejo el señor conde de Romanones, presentó al Congreso en 29 de mayo de 1916 un proyecto de ley para la urbanización del extrarradio de la corte.
- 8.º Que el señor marqués de Alhucemas, ministro de la Gobernación del Gabinete presidido por el Sr. Maura, presentó al Congreso en 5 de noviembre de 1918 otro proyecto de ley encaminado a igual fin.

Por otra parte—y este dato es de afortunada elocuencia—, según puede verse en la página 13 del libro, había construidas en la zona de extrarradio a fines de 1913 4.269 edificaciones, número que en la actualidad excede de 5.000.

Suponiendo que cada una de ellas, como término medio, valga 15.000 pesetas, resulta que el valor de dichas edificaciones no es hoy menor de 75.000.000 de pesetas. Y como quiera que todas ellas se edificaron al azar, sin orden ni concierto alguno, será preciso, cuando haya de llevarse a cabo el plan de urbanización, destruir las, con inmensas pérdidas, o dejarlas donde están emplazadas, con verdadero agravio para la higiene y el ornato público, hasta que la acción del tiempo vaya destruyéndolas. Y este mal se agrava de día en día, pues construyéndose anualmente como término medio 280 edificaciones, con un valor aproximado de 3.200.000 pesetas, a medida que el tiempo transcurra serán mayores las pérdidas que se originarán al llevar a cabo el plan de urbanización del extrarradio.

Como se ve, tanto el plan propuesto como el libro publicado por el ilustre ingeniero señor Núñez Granés, son de verdadera importancia.

Benavente irá a Buenos Aires el año próximo

Buenos Aires, 31.—El periódico «La Razón» ha celebrado una entrevista con el empresario Luis Pierotti, el cual ha dicho que el año 1921 vendrá a Buenos Aires el ilustre dramaturgo Jacinto Benavente, con una compañía teatral. (Agencia Americana.)

## La nueva propaganda alemana

Hoy llega un despacho significativo. El doctor Wirth, ministro de Hacienda de la República imperial alemana, ha declarado que Alemania no podrá pagar las sumas fantásticas que se le piden. ¿Cuáles son estas sumas fantásticas? No lo dice el doctor Wirth. No lo sabe. No han sido fijadas todavía. Pero sabe que son «fantásticas» y «esto sobre todo» que Alemania no podrá pagarlas...

Es la nueva canción, la nota dominante de la nueva propaganda alemana. Durante la guerra, Alemania quiso convencer al Mundo de que podía vencer, cuando no podía vencer. Ahora trata de convencer al Mundo de que no puede pagar, cuando puede pagar. Y los argumentos son de la misma naturaleza. Se ve que no basta una derrota para cambiar un pueblo.

Una de las páginas más elocuentes de esta propaganda ha aparecido recientemente en el «Berliner Tageblatt», el gran diario democrata de Berlín. Es debida a la pluma de Herr Bernhard Dernburg, ministro de las Colonias con Guillermo II, primer ministro de Hacienda de la Revolución y primer delegado financiero de Alemania en la Conferencia de Versalles. El artículo de este personaje importante apareció en el «Berliner Tageblatt»; pero fué inmediatamente copiado por el «Manchester Guardian», periódico liberal inglés, que no perdona ocasión de dar pruebas de su benevolencia hacia Alemania. Erá lo que se trataba de demostrar. Los argumentos de Herr Dernburg están visiblemente destinados a la exportación. Y son del calibre siguiente: «Se habla—dice el ex ministro de Hacienda alemán refiriéndose a la indemnización que haya de pagar Alemania—de una suma de 125.000 millones de marcos oro. Un capital con interés compuesto del 5 por 100 dobla periódicamente en un período de catorce años, poco más o menos. Una suma de 125.000 millones representa al cabo de treinta años 550.000 millones de marcos oro y exige una anualidad—es decir, treinta pagos anuales—de 18.000 millones de marcos oro.»

Fuerte suma, en efecto. Pero es que Herr Dernburg ha sufrido un error, seguramente involuntario. Cualquiera tabla que consultemos nos dirá que un capital

colocado al interés del 5 por 100 anual puede ser reembolsado en treinta años, comprendidos los intereses, mediante el pago de anualidades del seis y medio por ciento. Por una deuda de 125.000 millones de marcos oro—en el supuesto de que ésta sea la cifra que los aliados exijan como indemnización—, Alemania debería pagar 8.125 millones por año, y no 18.000 como pretende su ex ministro de Hacienda.

Es un error de cuenta; pero Herr Dernburg no se detiene por tan poca cosa, y sobre esta base falsa continúa su demostración. Diez y ocho mil millones de marcos oro representan, según el curso actual del cambio, 180.000 millones de marcos papel. ¿Cómo podrá procurarse el Tesoro alemán una cantidad semejante? Por medio de impuestos, imposible, porque sería necesario septuplicar la proporción de los existentes. Alemania se verá en la obligación de emitir todos los años 180.000 millones de billetes para llegar en treinta años a un total de 5.500.000 millones de marcos papel. Y si la moneda alemana—prosigue impertérrito Herr Dernburg—se deprecia en el intervalo, esta cifra fenomenal será todavía insuficiente.

A manera de conclusión, el que fué delegado financiero alemán en la Conferencia de Versalles exclama: «No, esto no puede ocurrir así.»

Tiene, a buen seguro, razón Herr Dernburg. Esto no ocurrirá así porque no hay razón alguna para que ocurran las cosas disparatadas que en su artículo se dan como datos exactos y ciertos. No se trata de que Alemania emita montañas de papel que la conduzcan a la bancarrota, sino de que como una gran nación productora que es, con un patrimonio industrial y agrícola que la guerra ha dejado intacto, pague honestamente lo que debe, en oro o en productos que lo valgan. Herr Dernburg escribe para la nueva propaganda. Bien está. Pero los delegados financieros que Alemania mande a Spa deberán llevar mejor hechas las cuentas, si de esa Conferencia ha de salir algo de provecho para Europa y para la misma Alemania.

las Potencias aliadas y amigas y ha dado instrucciones a nuestra Delegación en la Conferencia de la Paz para que informe al Consejo Supremo y a la Conferencia de Embajadores. Al mismo tiempo se han dado órdenes al Ejército.»

Esta declaración ha obtenido la aprobación calurosa de toda la Cámara. (Agencia Radio.)

**Discurso patriótico**  
Belgrado, 31.—Las declaraciones del Gobierno sobre la cuestión del Adriático han promovido un largo debate, en el que tomaron parte varios oradores. Uno de ellos, el señor Blankini, dedicó su discurso de dos horas y media a criticar la política imperialista italiana, haciendo resaltar su crueldad y la opresión del pueblo yugoeslavo en el territorio ocupado.

El orador se quejó de la actitud de los aliados, favorable a Italia, y dió las gracias a Wilson por sostener el derecho de la nación yugoeslava.

Este discurso fué acogido con aplausos frenéticos. (Agencia Radio.)

## Finlandia se adhiere a La Liga de las Naciones

Londres, 31.—El Reichstag de Finlandia ha acordado por 120 votos contra 38 la adhesión de Finlandia a la Sociedad de las Naciones. (Agencia Radio.)

## París vuelve a la normalidad

París, 31.—El prefecto de Policía ha firmado ya la orden relativa a las horas de cierre y apertura de los establecimientos públicos. A partir del 1.º de junio, cafés y establecimientos de bebidas abrirán a las cuatro y cerrarán a la una. Los espectáculos deberán terminar a las once y media. (Agencia Radio.)

## La situación en Irlanda

**Llegada de tropas inglesas**  
Londres, 31.—El primero de los cuatro batallones de Infantería designados para servir en Irlanda, el de fusileros escoceses, compuesto de 1.000 hombres, ha llegado ayer a Queenstown. (Agencia Radio.)

**Cuartel incendiado**  
Londres, 31.—En Irlanda continúan los incendios de cuarteles. Ayer mañana, a primera hora, veinte hombres armados y enmascarados incendiaron el cuartel de Callybackey, en el condado de Antrim. A la salida de los incendiarios, la población se dedicó a combatir las llamas, consiguiendo dominarlas antes de que se produjeran daños importantes. (Agencia Radio.)

**La actitud de los ferroviarios**  
Londres, 31.—Los ferroviarios de Cork se niegan no tan sólo a facilitar el transporte de municiones, sino también a conducir los trenes que transportan soldados. Esta actitud origina graves dificultades, pues a Kingstown han llegado contingentes de tropas que deben ser distribuidas en diversas localidades del Sur de Irlanda.

Para hoy se ha convocado un Consejo de Gabinete especial que discutirá la situación de Irlanda, y al cual asistirán French y el secretario de Irlanda. (Agencia Radio.)

## POLITICA ITALIANA

**El Gobierno Nitti se presentará a las Cortes**  
Roma, 31.—Se ha fijado oficialmente la fecha de 8 de junio para la reapertura de la Cámara. En la orden del día figura la comunicación de constitución del Gobierno. Se asegura de buena procedencia que Giolitti interpondrá en la discusión que se entablará a propósito de la declaración que hará Nitti. Se asegura que el ex Presidente del Consejo aprovechará esta ocasión para hacer una exposición de su opinión sobre la política extranjera de Italia. (Agencia Radio.)

## El estado de M. Deschanel

**Estado muy satisfactorio**  
París, 31.—Continúa siendo muy satisfactorio el estado de salud del Presidente de la República. Los médicos opinan que el señor Deschanel podrá salir de París esta semana, pero todavía no se ha elegido el punto donde residirá. (Agencia Radio.)

**El Presidente da un paseo**  
París, 31.—El Presidente de la República ha dado ayer tarde un paseo por los jardines del Eliseo. Después recibió a M. Raoul Peret, Presidente de la Cámara de Diputados. (Agencia Radio.)

## Krassin en Londres

**La primera conferencia**  
Londres, 31.—Todavía no se ha fijado definitivamente la fecha de la primera conferencia entre Krassin y los delegados aliados.

El «Evening Standard» asegura que se celebrará en White-Hall el miércoles próximo. Los representantes serán Felwise, por la Gran Bretaña; Avenel, por Francia; Gianini, por Italia; y Letellier, por Bélgica. (Agencia Radio.)

## LOS PLEBISCITOS

**En Eupen y Malmédy**  
París, 31.—La Conferencia de embajadores ha fijado las condiciones por que habrán de regirse los plebiscitos de Eupen y Malmédy. Nombró una Comisión, que será la encargada de organizar el plebiscito de Klagenfurt. (Agencia Radio.)

## FRANCIA Y ESPAÑA

**Un elogio del Rey**  
París, 31.—Le «Journal des Debats», en un artículo dedicado a la Semana Francesa en Madrid, dice:

«No ha sido tan sólo por dignidad regia por lo que la personalidad de Alfonso XIII ha dominado en el Congreso de la Semana Francesa. El Rey fué realmente el más activo obrero de la obra que se realiza, de la misma manera que fué el más espontáneo de sus organizadores. El fué quien vió más lejos en la serie de excelentes consecuencias que debe tener, primero para España y Francia y después para las demás naciones. Creemos que la cooperación pacífica entre Francia y España es comparable en importancia para el porvenir del Mundo a lo que fué la cooperación guerrera entre Francia e Inglaterra.»

Francia y España deben especial agradecimiento al Soberano que supo, en los límites de su actuación constitucional, tomar una parte espontánea y activa en la obra de aproximación. Gracias a él, la unión que colma de satisfacción los corazones franceses y españoles llegó a colaboraciones artísticas e intelectuales primero, pero que se extenderán a todos los dominios de la actividad humana.» (Agencia Radio.)

## Alemania dice que no puede pagar

Berlín, 31.—El ministro de Hacienda del Imperio ha declarado en una entrevista publicada por el «Berliner Tageblatt», que a Alemania no le es posible pagar las fantásticas cantidades que se le reclaman. (Agencia Radio.)

## Una tromba en Inglaterra

**Destruye una pequeña ciudad y causa cincuenta muertos**  
Londres, 31.—La pequeña ciudad de Louth (Lancashire) ha sido devastada por una tromba de agua, entre cuatro y cinco de la tarde. El pequeño río Lud creció tan rápidamente, que en menos de veinte minutos

el agua alcanzó el techo de los pisos bajos. Varias personas murieron ahogadas. Los árboles, en los cuales se habían refugiado muchas de ellas, desaparecieron. Se han encontrado ya veinte cadáveres; pero faltan muchos más. El número de muertos se calcula en 35 a 50, y los daños materiales en 250.000 libras. (Agencia Radio.)

## La industria algodonera belga

**90 millones de francos de negocios mensuales**  
Bruselas, 31.—Se efectúa en buenas condiciones la reanudación de la industria algodonera belga.

Están ya en actividad sesenta fábricas de hilados y seis talleres de retorcidos, que emplean, respectivamente, 1.393.876 y 223.808 husos, de los 1.662.686 husos de que disponían en el año 1914.

Se puede calcular en cerca de 3.600.000 kilos mensuales la cantidad de hilados que produce actualmente la industria belga, lo que representa una cifra mensual de negocios de noventa millones de francos. (Agencia Radio.)

## EN HUNGRIA

**Ordenes de detención contra Karoly**

Budapest, 31.—El comandante general de Budapest ha lanzado una orden de detención contra el conde Michel Karoly, acusado de complicidad en el asesinato de Tisza, de provocación de la huelga general, agitación antimilitarista y de incitar a la traición. (Agencia Radio.)

**El ministro de Negocios Extranjeros va a firmar la paz**

Budapest, 31.—Telcky, ministro de Negocios Extranjeros, saldrá en preve para París, donde firmará el Tratado de Paz. (Agencia Radio.)

## La ciudad de Mansfeld, asolada por una tromba

Berlín, 31.—La ciudad de Mansfeld ha sido asolada por una tromba, que ha causado importantes daños. Las calles desaparecieron bajo las aguas, cuyo nivel alcanzó 50 centímetros. Quedaron destruidas más de 50 casas. (Agencia Radio.)

## Un grave asunto de espionaje en el Perú

**Consecuencias de la detención de un alemán**  
Lima, 31.—La Prensa publica nuevas informaciones, con todo género de detalles, acerca de la detención del alemán Kohl, como espía chileno.

Ha declarado éste que servía la causa del coronel Hurtado, habiendo hecho conocimiento con éste, por mediación de un joven peruano, empleado en el ministerio de la Guerra.

De acuerdo con él, pudo apoderarse de los archivos del ministerio, de importantes documentos y notas oficiales relacionadas con la actual situación del ejército peruano.

El joven peruano, acusado por el alemán Kohl, ha sido también preso por orden del ministro de la Guerra, y confesó que, efectivamente, trabajaba en colaboración con Kohl.

Se practican numerosas pesquisas relacionadas con el espionaje que se ejerce en el Perú, y como consecuencia de ellas se ha ordenado la detención por las autoridades de numerosos súbditos de las Repúblicas de Bolivia y Chile, quedando plenamente probada la culpabilidad de todos los detenidos, pues se hallaban en íntimas relaciones con el alemán Kohl.

La huelga general que estalló por instigación de éste, ha fracasado, y los obreros que habían sido presos, han quedado en libertad. El asunto del espionaje y las detenciones realizadas, es una cuestión llamada a dar mucho juego, por creerse que hay complicadas personas de calidad. (Agencia Americana.)

## Hace cincuenta años

**Día 31 de mayo de 1870**  
Nueva York, 29. Ha habido otro encuentro entre fenianos y canadienses, cerca del río Ironk.  
Los fenianos han sido derrotados, con pérdida de ocho muertos y veinte heridos.  
Munich, 30.—El ministro de la Guerra ha presentado la dimisión.  
(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

## Brusiloff, jefe del ejército ruso

**Lenin y Trotzky desconfían de él**  
Zurich, 31.—Según informes de Rusia, la designación del general Brusiloff para jefe supremo del ejército rojo no significa la unión sagrada de todos los rusos frente al enemigo. Lenin y Trotzky han conferido a Brusiloff el poder militar, pero limitaron su autoridad, agregándole los generales Klembowski y Evert, sus enemigos personales. Por otro lado, el llamamiento de Brusiloff, dirigido particularmente contra la independencia de Ucrania, tuvo por resultado una aproximación más estrecha entre Ucrania y

Polonia. El general Petliura dió recientemente expresión de esta unión en un telegrama dirigido al mariscal Pilsudski.  
La famosa guerra santa de Rusia se reducirá a la tentativa de aproximarse a Alemania, sin cuya ayuda el antiguo vencedor de los austriacos no espera poder someter de nuevo a la dominación moscovita la Ucrania libertada. (Agencia Radio.)

## Las aventuras de D'Annunzio

**Serbia está apercebida**  
Belgrado, 31.—Contestando en el Parlamento a una interpelación del diputado Andjelovich, el presidente del Consejo ha hecho las siguientes manifestaciones:  
«El Gobierno está informado de que D'Annunzio tiene la intención de ocupar Susak. Desde que esta información llegó a nuestro conocimiento previnimos en primer lugar al Gobierno italiano de que esto ocurriría en el país un desfavorable estado de espíritu y de que nuestro Gobierno se vería obligado a ejecutar las medidas dictadas por el deber y por el interés del país, declinando con anterioridad toda responsabilidad por las consecuencias de semejante acto.  
Al mismo tiempo, nuestro Gobierno ha informado de esta gestión a los Gobiernos de

(112)  
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

desaparición de su pobre rival será ya innecesaria...

Loco de contento subió a ver a María para leerle el párrafo de la carta de Luciano.

La pobre criatura estaba sumamente triste.

A pesar de las seguridades y de los juramentos de su padre, no creía posible llegar a casarse con Luciano.

Lucía era un obstáculo invencible. Su imagen se aparecía a los ojos de María colocada entre ambos.

—He recibido carta de Luciano, querida mía.

—¿Y qué te dice?

—Mucho bueno para ti.

—¿De veras?—dijo María con amargo acento.

—Lee tú misma lo que para ti ha escrito.

Pablo entregó la carta a su hija, señalándole con el dedo la postdata.

—¿Qué te parece?—le preguntó el millonario, cuando vió que había acabado de leer.

—Me parece que se acuerda de que te hablé en favor suyo, y creo que me está agradecido, y hasta que me profesa amistad... Pero... en esos cuatro renglones no hay nada que indique su amor... Luciano no me ama ni puede amarme, puesto que ama a otra.

—Al escribirme—se apresuró a responder su padre—, Luciano no podía decirme más... Es un hombre bien educado y no dice más que lo que las conveniencias le permiten decir; pero, en mi opinión, ha reflexionado y empieza a entrar en razón... Comprende que sería suicidarse hacer la locura de casarse con una mujer sin posición, sin fortuna y a quien ha podido amar...

—¿Y a quien ama aún!—interrumpió María.

—Pero de quien empieza a desear visiblemente separarse.

—¿De dónde sacas semejante cosa?

—De estos cuatro renglones.

—Pues te equivocas—exclamó María—.

Mucho más claro que puedas tú ver me hace a mí ver mi cariño. El instinto de mi corazón no me engaña... Es infalible. Esa joven es un obstáculo invencible a mi felicidad. He leído en sus ojos su confianza... Está segura del amor de Luciano... Le ama, y es correspondida con ardor...

—No hay esperanza para mí!...

—Te engañas. ¡Confía en mi palabra!

Te la doy de que la carta de Luciano es el primer paso que da hacia ti... Además, de

que el obstáculo que te parece tan insuperable, puede desaparecer de un momento a otro...

—¿Cómo?

—Siéndole ella infiel.

—¡Bah! ¡Se revela en sus ojos el amor y la confianza! ¿Cómo ha de engañar al hombre a quien adora?

—Puede morir...

—¿Cuándo apenas tiene veinte años!...

—La muerte no respeta posición, sexo ni edad...

—Es cierto. Yo no le deseo la muerte; pero si Dios se dignase llamarla a sí, probaría que estaba a mi favor.

—En fin, ¿qué quieres que diga de tu parte a Luciano?

—Lo que quieras.

—Eso no es responder.

—¿Qué le has de decir sino lo único que puedes decirle? ¡Que le amo—dijo María apasionadamente—y que si él no me ama, moriré!

Harmant sintió oprimirse el corazón; dió un beso a su hija y salió precipitadamente, temeroso de que se le saltaran las lágrimas en su presencia. El sufrimiento de María le exasperaba.

—¿Quizás tiene razón!—se dijo—. El instinto de su corazón le hace ver con más claridad que a mí. Empiezo a creer que las palabras de Luciano son hijas de la gratitud. Pues bien, yo quiero que esa gratitud se torne en amor, y para ello no es menester más sino que el obstáculo que a ello se opone desaparezca... ¿El obstáculo es Lucía? ¡Pues desaparecerá! La felicidad de mi hija ante todo

En seguida escribió a Luciano, haciéndolo en los siguientes términos:

«Mi hija os agradece profundamente lo que para ella me decís; pero no ve en vuestras palabras más que la expresión de la gratitud, y no es gratitud lo que ella desea. Sabéis que mi pobre hija está enferma... muy enferma... Para dominar el mal que le devora y darle vida necesitaría de la dulce atmósfera de los gozos inefables del amor correspondido. Es el único medio de salvarla. ¿La dejará perecer el único que podría salvarla?...»

Geraud cerró la carta y se quedó muy convencido de que los pocos renglones transcritos acabarían de decidir a Luciano. Pero nosotros, que conocemos mejor a Luciano, sabemos cuán lejos de la verdad estaba el pobre millonario.

\*

Ovidio Solivean, a quien Amanda distinguía con el seudónimo aristocrático con que se le había presentado de «Barón Arnoldo de Reiss», título que sólo le había costado cuatro francos, pagados por un ciento de tarjetas, había dicho a la joven que tenía que privarse del gusto de almorzar con ella al día siguiente porque tenía que ir a un negocio que exigía su presencia en Fontainebleau.

En efecto, a la mañana siguiente, a eso de las nueve, salió de su casa vestido de simple particular, sin pretensiones de elegante y completamente metamorfoseado merced a unas gafas de cristal azulado que había tenido la precaución de poner,

se, y con las cuales estaba completamente desconocido. Se dirigió, como quien va sin más objeto que matar el tiempo, a la estación del camino de hierro de la calle de Saint-Lazare; almorzó en el café situado bajo los arcos, subió la escalera que da a la sala donde se despachan los billetes y pidió uno para Bois-Colombes; el tren salió cinco minutos después. Subió en un compartimiento de segunda clase, y al llegar a la estación, recordando el itinerario trazado la víspera por Amanda, se encaminó directamente a atravesar la vía que va a Versalles. Llegado al paso a nivel, tuvo que esperar a que abrieran la empalizada, porque iba a pasar el tren, y ya abierta, atravesó los rieles. Siguió costeanando el camino de la derecha, que tendría unos doscientos metros, cercado de espinos por el lado de la vía y por el opuesto con la pared de los jardines de las casas edificadas a bastante distancia del ferrocarril.

XXXI

Ovidio recorrió como unos doscientos metros, hasta llegar a otro paso a nivel en un sitio donde no había pared. A la izquierda vió una gran llanura, y enfrente una calle de árboles sin fin. Era la carretera de París a Argenteuil. El dijonés siguió andando despacio, examinándolo todo con prolija atención y siguiendo siempre el sendero paralelo al camino de hierro. Ya no le faltaban más que unos quinientos pasos para llegar a una calzada, a cuyos lados se descubrían varias casas.

# INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

## EL CENTRO Y LA PERIFERIA

En nuestro epistolario de provincias, y entre cartas muy interesantes, conservamos una, en la cual el autor se lamenta amargamente de que las energías nacionales, traducidas en iniciativas de renovación, cuando surgen en Ateneos y Circulos políticos, literarios o económicos de las capitales de provincia, son acogidas en Madrid con tanta indiferencia, con frialdad tanta por los representantes del centralismo político y económico, que producen un gran descorazonamiento en los que pueden también crear patria desde el ultimo rincón de una región española.

Quéjase igualmente nuestro comunicante de que solamente sea el «centro» donde se dicen comentarios e ideas, que luego van repitiéndose en las tertulias pueblerinas como el eco, más o menos fiel, de lo que habla la España política.

Aparte de que creamos que sea natural que esto ocurra, no es todo Madrid el lugar de acción de esos acontecimientos que luego son comentados por los que más cerca se han encontrado de su acaecimiento, que si son los primeros en el comentario por la circunstancia apuntada, no son los únicos. Por otra parte, es un número tan escaso de habitantes del «centro» los que forman parte y son cronistas de las farsas políticas, que la inmensa mayoría de los madrileños conoce el hecho y el comentario a la vez y con poca diferencia de tiempo de algunas provincias.

Además, salta a la vista que la importancia política del representante en Cortes de tal o cual provincia es quien tiene el deber de conocer las iniciativas, y las ideas de sus representados y ser portavoz de ellas; pues pocos superhombres políticos son madrileños, sino que casi todos ellos salieron de allí de donde hoy se lamenta un español de abandonos e indiferencias, imputables solamente a aquellos a quienes dieron su representación.

Contestado queda el autor de la carta aludida con estas discretísimas líneas que reproducimos de un artículo de un diario castellano, en el que se habla de la in-

gratitud del político con su patria chica:

«Y, desgraciadamente, el político ya en el «centro», incrustado y adaptado a aquel ambiente de farsa, inunda su distrito de lujosas cuartillas con membretes pretenidosos y hace resonar e hinchar las piltrafas de unas credenciales que reparten los caciques para darse tonos de lacayos del personaje.

Acaso los que más recuerdos conservan, no los de vísperas electorales, son de una serie de nombres de su guardia pretoriana, con los que se cartea y de los que se informa para la expedición de favores; fomenta el fuego sagrado de las adhesiones con efusivas frases de afecto a la familia; acaso unas suscripciones; tal vez el llevar como mesnaderos, exhibiéndolos en los pasillos de las Cámaras o en las antecámaras de los ministerios, algunos embobados electores, que si conservan su tónica indumentaria, tanto más decorativos.»

¿Le parece a nuestro comunicante que de lo único que debemos lamentarnos es de que nuestras costumbres políticas no hayan cambiado ni en el centro ni en la periferia?...

## Hace cincuenta años

Día 31 de mayo de 1870

En Sevilla combaten la candidatura del duque de Montpensier los fanáticos que conocen sus ideas de tolerancia religiosa, los republicanos que se oponen al duque de Montpensier como se opondrían a cualquier candidato al Trono y los partidarios de la Restauración, todas personas que bullen y gritan y que pueden por lo mismo haber hecho incurrir a El Imparcial en el error de suponer que en veinte años los duques de Montpensier no han sabido atraerse el cariño de los sevillanos.

Este es un error que infiere un agravio a los hijos de la culla capital de Andalucía. Los duques de Montpensier viven allí, siendo hoy objeto de las atenciones de los hombres independientes de todos los partidos, incluso los progresistas de mayor importancia.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## CONFLICTOS SOCIALES

### EN VALENCIA

Más detenciones.—Registro importante...

Valencia, 31.—La Guardia Civil ha detenido a nueve individuos, uno de los cuales transmite órdenes sobre procedimientos a emplear para sostener la agitación sindicalista.

El Juzgado ha hecho una detenidísima inspección en el taller del Grao, donde la Policía halló elementos para preparar explosivos, y ha encontrado una bomba preparada, incluso con mecha; pólvora negra y blanca, tubos de hierro, recetas de explosivos a base de mercurio, planos de algunos edificios importantes y retratos del jefe de Policía y de agentes.

### EN SEVILLA

La escasez de pan

Sevilla, 31.—Continúa la escasez de pan. Como la situación es cada vez peor, la tensión de ánimos se hace insostenible.

A las puertas de las tabaonas se produjeron algunos incidentes.

Un guardia nocturno quiso tomar un puesto en la cola, y se puso a la cabeza. Hubo protestas, hasta que se consiguió que el guardia fuera a colocarse donde le correspondía.

En una tahona de la Alameda de Hércules, un panadero maltrató a un chico. Acudió el padre de éste, se promovió un fuerte altercado y tuvo que intervenir la benemérita para imponer el orden.

### EN BILBAO

La huelga de bolsillos cerrados

Bilbao, 31.—Se ha celebrado un gran mitin en la Plaza Nueva, organizado por la Liga de vecinos e inquilinos de Bilbao.

Se aprobaron numerosas conclusiones, entre otras protestar contra la aprobación del proyecto que aceptó el Congreso y pedir al Gobierno proceda por decreto.

Se acordó conceder a los caseros un plazo hasta fin de junio para declarar a los propietarios la huelga de bolsillos cerrados, negándose a pagar los alquileres.

El conflicto de las carnes

Bilbao, 31.—Continúa sin resolverse el conflicto de las carnes. Las carnicerías están cerradas. Son sacrificadas algunas reses por cuenta del Ayuntamiento.

Después de formarse largas colas para adquirir carnes no lo han conseguido, a pesar de llevar esperando mucho tiempo.

## DESDE BARCELONA

### En libertad

Barcelona, 31.—A las ocho de la noche del sábado, el juez militar notificó en la cárcel la sentencia absolutoria a algunos de los que fueron procesados con motivo del asesinato de la pareja de la Guardia Civil, Federico Espi, Pedro Poch, Manuel Rovira, Emilio Ballester y Manuel Olivera.

Seguidamente quedaron en libertad. No les aguardaban sus familias.

A los restantes procesados no se ha comunicado nada.

### En la Cárcel Celular

Barcelona, 31.—Anoche regresó de Madrid, donde se hallaba en uso de licencia, el director de la cárcel, posesionándose inmediatamente del cargo.

### Estadística

Según datos fidedignos, desde 1.º de diciembre próximo pasado han ingresado en la cárcel por orden gubernativa 748 detenidos; de ellos, han ido siendo puestos en libertad 447. Quedan aún en los calabozos 301.

### Un incendio

A primera hora de la madrugada de ayer se declaró un incendio en los talleres de carpintería y grandes depósitos de maderas que en la calle de San Ildefonso, barrida de San Andrés de Palomar, junto a los talleres de la Hispano Suiza, tiene D. Pedro Batista.

El fuego, desde los primeros momentos, tomó gran incremento; a pesar de los esfuerzos de los bomberos, las llamas se ensañaron del edificio y depósitos, causando pérdidas de consideración.

El fuego pudo ser dominado en las primeras horas de la mañana.

### Carrera ciclista de veinticuatro horas

En el velódromo de Sans, ante una concurrencia enorme, empezó el sábado, a las diez de la noche, la carrera ciclista de veinticuatro horas.

Tomaron parte siete equipos, siendo el primero Armengol-Martínez, que salieron a las diez y un minuto.

Siguieron Ali Nefatti-Llorens, Janer-Gargallo, Magdalena-Dover, Leonard-Menaguer, Forunus-Lagarrique y Gauthier-Bollache.

A las pocas vueltas retiróse el equipo Armengol-Martínez. A las dos de la madrugada lo hizo el Gauthier-Bollache.

A la una de la madrugada llevaban recorridos 98 kilómetros en 741 vueltas.

### Feria de muestras de Barcelona

Anoche, a las diez, tuvo lugar en el Salón de Ciento de la Casa Consistorial el solemne acto de presentación de la feria de muestras a la ciudad de Barcelona.

Presidió el Sr. Martínez Domingo, alcalde de Barcelona y presidente del Consejo directivo de la Feria, acompañado de los señores Masó, por la Mancomunidad; Isamat, por la Diputación provincial; el señor conde de Lavern, el Sr. Grollo, representante de la feria de Valencia, y los miembros de dicho Comité.

Occuparon puestos de preferencia en el estrado los señores cónsules de Inglaterra, Francia, Suiza, Perú, Serbia, Bolivia, Guatemala, Portugal, Nicaragua, Honduras, representantes de la Cámara de Comercio francesa, Cámara de Comercio de Barcelona, Cámara de Comercio de Manresa, Cámara de

Comercio de Tarrasa y otras entidades mercantiles y económicas.

Estuvieron también presentes los tenientes de alcalde señores Jordá y Coll Rodés, el concejal Sr. Puig y Esteve, y los concejales señores de Rull y Carvi Anglada. Hizo uso de la palabra el director, señor Barceló, que historió la gestación de la Feria, y explicó su mecanismo y funcionamiento, haciendo ver la importancia que la misma reportará a la industria catalana.

Hablaron luego el Sr. Grollo, director de la Feria de Valencia; e Iconde de Lavern, en representación de la Cámara de Comercio de Barcelona; el Sr. Masó, en nombre de la Diputación y de la Mancomunidad, y finalmente el alcalde, expresándose todos en tonos muy halagüeños para los organizadores de la Feria.

Se procedió luego a la proyección de una «film» de la Feria de Lyon, y de vistas fijadas de otras varias Ferias europeas, entre ellas las de Leipzig y Utrecht, que interesaron a la concurrencia grandemente.

### EN ZARAGOZA

## Conferencia de D. Alfonso Sala

Zaragoza, 31.—En el Centro Mercantil, y ante numerosísimo público, ha dado su anunciada conferencia D. Alfonso Sala, el «leader» de la Unión Monárquica de Cataluña, cuya presencia se acogió con clamorosa ovación y vítores.

Recuerda con satisfacción que en este mismo salón se engendró el movimiento de las Cámaras españolas para restaurar la Patria después del desastre colonial.

Hace una referencia de la Conferencia internacional de Washington y hace un estudio de la futura legislación internacional sobre el trabajo. Labor útil es vulgarizar esa obra, pues, como decía el representante holandés al terminar dicha Conferencia, «hay que preparar en todos los países el cauce para la reivindicación social». La legislación internacional, al procurar el mejoramiento de las clases proletarias, procurará también el progreso de la Humanidad y el mejoramiento de la paz social.

Examina las dos escuelas opuestas en materia social. Una es estática, la de los partidarios de una política pasiva por parte del Estado. Otra, dinámica, la de los partidarios de una política activa de intervención que estimule las funciones sociales.

La política pasiva predomina cuando se trata de derechos políticos de los ciudadanos; pero no puede admitirse como doctrina económica y social, mientras no está fundada en hechos; y los hechos vienen a demostrar la necesidad de la política activa cuando se trata de las funciones económicas.

Había después del proteccionismo obrero. Cree que ese proteccionismo es todo lo que tiene a mejorar las clases obreras en un sentido industrial. Cita textos de Balmes, Wolf y otros tratadistas.

Vuelve a tratar del Congreso de Washington, y dice que lo que promovió su iniciativa no fué la idea de mejorar un país, sino de extender paralelamente el mismo bien a los demás, evitando, por lo tanto, competencias lesivas.

La vuelta a los talleres de los soldados que combatieron en la gran guerra inspiró la consecuencia de proteger al trabajo. Hay que buscar la paz en los elementos sociales que integran la producción en todos los países.

Detalla las conclusiones, ya bien conocidas, de aquel Congreso, en orden a jornadas, descanso, remuneración del trabajo, prohibición de trabajo para la infancia, trabajo de la mujer, etc., etc.

Esas conclusiones abren un cauce para todas las cuestiones.

Anuncia que a la próxima Conferencia internacional llevará España varias proposiciones relacionadas con el problema agrario.

Aboga por que la futura legislación evite las violencias por medio de soluciones armónicas.

Una base fundamental sería la de excluir de la sociedad a los vagos.

El Sr. Sala fué aplaudidísimo.

### Las comunicaciones con Canarias

#### La reparación de cables

Tenerife, 31.—Ha llegado el buque cableero, que manifiesta que no trae material suficiente para la reparación total de los cables, especialmente del que comunica con Las Palmas, que tiene grandísimo interés comercial.

Las autoridades telegrafaron directamente al director de Comunicaciones rogándole ordenara la reparación de dicho cable. El director ha contestado que se solicite así del capitán del buque cableero, a fin de que dicho capitán, en vista de la demanda de la opinión, pida autorización a la Compañía para hacer totalmente la reparación.

## Academias militares

### INFANTERIA

Toledo, 31.—En el examen de ingreso en la Academia de Infantería aprobaron el quinto ejercicio, de Geometría y Trigonometría: don Joaquín Sanz Saera, D. Miguel González Rubio, D. Francisco Lara del Rosal, D. Salvador Bada Barsallo, D. José Rodríguez Pérez, D. Miguel Canet Canet, D. Isidoro Reisa Maestre, D. Magín Doménech Pujol, don Francisco Millán Munera, D. Salvador Vidal Ferrino, D. José García Pino y D. Fernando López Vélez.

### ANDALUCIA

#### Escasez de harinas remediada

América, 31.—Las gestiones del gobernador, secundadas por el director de Agricultura para conjurar el conflicto aquí planteado por la escasez de harinas, han tenido un resultado satisfactorio, esperándose vagones de Albacete, Cuenca y Granada.

El gobernador celebró con los panaderos una reunión, a la que asistió también el alcalde, ofreciendo aquellos vender hoy el kilo corriente de pan a 75 céntimos, y desde mañana a 80.

#### La falta de sellos

Se ha solucionado en parte el conflicto planteado por la falta de sellos.

En la expenditoria de Correos ha empezado a venderse ya una remesa pedida con urgencia.

En los estancos siguen escaseando los sellos.

#### La batalla de Bailén

Bailén, 31.—Ha sido acordado por el Ayuntamiento celebrar en la forma tradicional el aniversario de la memorable batalla del 19 de julio de 1808, y al efecto que se gestione por la Alcaldía la asistencia de una compañía de Infantería, con bandera y música, para que, como anualmente se ha venido haciendo, rinda honores en los sufragios que se dedican por las almas de las víctimas de ambos ejércitos combatientes.

Si las necesidades del servicio lo permitieran, desearía esta población que el ministro de la Guerra ordenara que las fuerzas militares que viniesen procedieran este año del regimiento de Bailén, anhelo justísimo y patriótico de que el 24.º de línea desfilara por los campos heroicos objeto de su creación.

#### Declaraciones del Sr. La Cierva

Sevilla, 31.—El Sr. La Cierva, que llegó para informar ante la Audiencia, ha hablado con varios periodistas, a los que ha manifestado que sus relaciones con el actual Gobierno eran cordiales y que por tratarse de un Gobierno francamente conservador contará con su apoyo.

Cree que España debe ser gobernada en los momentos actuales por procedimientos conservadores. También cree posible una concentración conservadora para encauzar el porvenir de España.

Sobre el problema ferroviario dijo que mantenía su criterio. Al preguntarle si ese criterio podía originar alguna divergencia con el Gobierno actual, contestó que ignoraba por completo la solución que pueda tener el Gabinete Dato sobre dicho problema.

Respecto al social, y particularmente al agrario andaluz, se expresó en términos generales, hablando de política de colonización que podía constituir un sedante por distribuir un mayor bienestar entre las clases humildes.

Cree que llegarán a reunirse estas mismas Cortes, dándose la paradoja de que, habiendo sido calificadas de factiosas al constituirse, sean las únicas que vivan vida legal.

#### El «Infanta Isabel de Borbón»

Cádiz, 31.—Procedente de la Argentina ha llegado el transatlántico rápido «Infanta Isabel de Borbón», que trae 1.867 pasajeros.

En el «Infanta Isabel de Borbón» viene el gobernador de Canarias, D. Luis Richi.

El buque ha seguido a las cinco de la tarde para Barcelona, llevando buen número de pasajeros y 1.600 toneladas de trigo.

### CANARIAS

#### Partido de balompié

Tenerife, 31.—En el campo de deportes se celebró un encuentro de balompié entre un equipo de esta capital y otro formado por marineros de la escuadra inglesa, fundada en esta bahía.

#### De la Armada chilena

Son esperadas en este puerto, procedentes de Inglaterra, con destino a Chile, las escampavias de la Armada chilena, «Leucotón», «Elicuro», «Colocolo» y «Rompello». Próximamente llegará también la escuadra chilena, formada por el dreadnought «Almirante Latorre», tres destroyers y un buque auxiliar. Manda esta escuadra el almirante Gómez.

Después de larga permanencia en este puerto ha zarpado para Valparaíso el transporte de guerra chileno, «Maico Rancagne».

#### Muerte sentida

Ha fallecido el beneficiado de esta catedral, D. Guillermo Topham Cabrera, persona muy querida y respetada en esta capital.

#### El «Reina Victoria Eugenia»

Ha llegado el transatlántico «Reina Victoria Eugenia», que trae mucho pasaje. Anoche zarpó para Cádiz.

### VALENCIA

#### Aterrizamiento

Castellón, 31.—A causa de la rotura de un hilo de la dirección, aterrizó en un campo en barbecho del término de Torreblanca, el avión del servicio del correo de Tolosa a Rabat, Número 3, que pilotado por M. Hudellet, se dirige a Alicante.

### VASCONGADAS

#### «Amaya»

Bilbao, 31.—Ayer por la tarde se cantó «Amaya» en función popular.

A la salida, el público llevó en hombros al autor de la música, maestro Guridi.

## AVISOS UTILES

### LA ALISEDA COLONIA BALNEARIO SANTA ELENA (JAEN)

Temporada oficial, 1.º de mayo a 30 junio y 1.º de septiembre a 15 de noviembre. Reservan habitaciones con anticipación. Dirección: Jaén (por Santa Elena). Coches a los correos y expresos.

## CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con celizas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

EL MEJOR PURGANTE  
LAXANTE  
DEBILITANTE  
**SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD**  
el ESTREÑIMIENTO  
del ESTADO BILIOSO, LA JAQUECA,  
CARRILES  
Interior, 71,25.—Exterior, 83,40.—Amortizable 47, 00,00.—Amortizable 3 1/2, 38,10.—Noruega, 281,70.—Alicantes, 302,50.—Andalucía, 44,60.—Francos, 46,35.—Libras, 23,96.

PARA  
**ADELGAZAR**  
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno la  
**Iodhyrine**  
del D<sup>r</sup> DESCHAMP  
APROBADA Y ACONSEJADA  
por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero  
La caja contiene medicamento para seis semanas de tratamiento  
Depósito Central: Labor. DUBOIS, 35, Rue Pergolés, Paris.  
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

## PANOS INGLESES MAYOR, 24 EL TRUST

### Compañía Trasatlántica

El vapor «ALICANTE»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, a mediados del próximo junio, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

## AGUAS Y BALNEARIO DE MARMOLEJO

De creciente éxito en el tratamiento de los enfermos del estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes sacarina, cloromanía, etc.

ABIERTO AL PUBLICO DE 1.º DE ABRIL AL 30 DE NOVIEMBRE  
Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.

DEPOSITO EN MADRID  
SAGASTA, 14.—TELEFONO 3-274

## BOLSA DE MADRID

### FONDOS PUBLICOS

Día 29 Día 31

#### 4 por 100 interior.

|                        |       |       |
|------------------------|-------|-------|
| Serie F.....           | 71 25 | 71 60 |
| — E.....               | 71 50 | 71 70 |
| — C.....               | 71 75 | 71 85 |
| — A.....               | 72 75 | 72 75 |
| — S y H.....           | 72 75 | 72 75 |
| Diferentes series..... | 72 75 | 72 75 |
| Fin corriente.....     | 72 75 | 72 75 |
| Fin próximo.....       | 71 30 |       |

#### 4 por 100 exterior (estampillado).

|                        |       |       |
|------------------------|-------|-------|
| Serie F.....           | 83 25 | 84    |
| — E.....               | 83 25 | 84    |
| — C.....               | 83 25 | 84    |
| — A.....               | 83 25 | 84    |
| — S y H.....           | 83 25 | 84    |
| Diferentes series..... | 83 25 | 85 50 |

#### 4 por 100 amortizable.

|                        |    |    |
|------------------------|----|----|
| Serie F.....           | 85 | 85 |
| — E.....               | 85 | 85 |
| — C.....               | 85 | 85 |
| — A.....               | 85 | 85 |
| Diferentes series..... | 85 | 85 |

#### 5 por 100 amortizable.

|                        |       |       |
|------------------------|-------|-------|
| Serie F.....           | 92 75 | 93    |
| — E.....               | 92 75 | 93    |
| — C.....               | 92 75 | 93 25 |
| — A.....               | 92 75 | 93 25 |
| Diferentes series..... | 92 75 | 93    |

#### 5 por 100 amortizable. Emisión de 1917.

|                        |       |       |
|------------------------|-------|-------|
| Serie F.....           | 92 40 | 92 60 |
| — E.....               | 92 40 | 92 60 |
| — C.....               | 92 40 | 92 60 |
| Diferentes series..... | 92 40 | 92 70 |

#### Carpetas al 4 por 100 interior.

|                        |    |  |
|------------------------|----|--|
| Diferentes series..... | 71 |  |
|------------------------|----|--|

#### Ayuntamiento de Madrid.

|   |       |       |
|---|-------|-------|
| Villa Madrid 1918.....                    |       | 92 50 |
| Obligaciones de 1890.....                 | 70    | 70    |
| Expropiaciones del interior al 5 0/0..... | 92 25 |       |
| Cédulas del Ensanche.....                 |       | 87    |
| Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras).....  |       | 87    |
| Emprestito de 1914.....                   | 92 50 | 92 75 |

#### Banco Hipotecario de España.

|  |       |     |
|--|-------|-----|
| Cédulas hipotecarias al 4 por 100..... | 94 75 |     |
| idem id. al 5 por 100.....             | 104   | 104 |

#### Valores industriales (acciones).

|   |     |        |
|---|-----|--------|
| Banco de España.....                    | 527 | 527    |
| Banco Hipotecario.....                  | 263 | 263    |
| Banco Hispano-Americano.....            | 143 | 144    |
| Banco Español de Crédito.....           | 143 | 144    |
| Compañía de Tabacos.....                | 298 | 298 50 |
| Unión Española de Explosivos.....       | 319 |        |
| Banco de Castilla.....                  | 154 | 156    |
| G. Azucarera: Acciones preferentes..... | 63  | 66 50  |
| idem: Acciones ordinarias.....          | 137 | 136    |
| Alto Hornos.....                        | 103 |        |
| Duro Felguera.....                      | 103 |        |
| Unión Alcolchera Española.....          | 302 | 302    |
| Banco Español del Rio de la Plata.....  | 274 |        |
| Madrid, Zaragoza y Alicante.....        |     | 274    |
| Nortes de España.....                   |     | 274    |
| Ferrocarriles Andaluces.....            |     | 274    |

#### Obligaciones.

|                                      |        |       |
|--------------------------------------|--------|-------|
| G. Azucarera: Estampilladas.....     | 84 25  | 84 25 |
| idem: No estampilladas.....          | 285    | 286   |
| Bonos Banco de España 4 por 100..... |        |       |
| M. Z. A. 3 por 100.....              | 64 50  |       |
| Nortes, 1905.....                    |        |       |
| Moneda extranjera.....               |        |       |
| Francos.....                         | 47 50  | 48 75 |
| Libras.....                          | 24 02  | 23 96 |
| Altes Holandesas.....                | 111 75 |       |
| Dólares.....                         | 6 49   | 6 10  |
| Marcos.....                          | 15 80  | 16 90 |
| Liras.....                           | 35     | 35 75 |

LO DEL DIA

## EL PRECIO DE LAS PATATAS

Hablaba ayer un colega de lo que ocurre con la venta y la reventa de las patatas en Madrid, y decía esto, que merece ser reproducido literalmente:

«Desde hace varios días, en el mercado de la Cebada abundan las patatas. Están llegando a Madrid diariamente unos cincuenta vagones. Esta abundancia de patatas ha producido su baja inmediata.

En la Cebada se cotizan a 27, 28 y 29 pesetas los 100 kilos. Lógicamente, esta baja de precios debía llegar al público, no debiéndose autorizar la venta a precio superior al de tasa, o sea al de 65 céntimos dos kilos. Pero no ocurre así.

Creemos que la causa de ello es la de que los tenientes de alcalde no se preocupan de esta cuestión, dejando a los detallistas en libertad para imponer a los consumidores precios excesivos.

Como de esta lenidad de las autoridades municipales se deducen importantes perjuicios para el vecindario, excitamos al alcalde y a los tenientes de alcalde a que cumplan su deber.

Sepa el consumidor que las patatas nuevas, en el mercado, se venden a los detallistas a precio de tasa y aun por bajo de ésta. Y que si no llegan a él estos beneficios es por culpa de las autoridades municipales.»

El colega tiene razón.

Nosotros estamos ya cansados de poner de relieve la conducta de los especuladores.

Es muy humano, aunque sea muy censurable, semejarle proceder.

Lo verdaderamente triste es que se pro-

longue el desamparo en que se encuentra el consumidor.

¿Quién tiene la culpa de que tales desastrosos perduren?

Lo hemos dicho ininidad de veces, y lo repite ahora, con no menos razón que nosotros, el colega a quien acabamos de copiar.

Contra veneno, triaca. Contra intermediarios sin conciencia, autoridades celosas y enérgicas. De los primeros hay en Madrid una gran sobra. De las segundas, una carencia absoluta.

Es bien sabido que esos intermediarios, a quienes ciega la codicia, son los que vienen complicando la existencia del pueblo de Madrid; pero en rigor, quienes verdaderamente la complican son esas autoridades adormiladas que dejan hacer a los eternos explotadores, cuando en su mano podría estar la virtud de dar al traste con esos desenfrenos punibles.

Hace cuatro días celebraron los concejales sesión nocturna, y hasta las cuatro de la madrugada se estuvieron jugando a los congresillos.

Fuera mejor que el alcalde y los tenientes de alcalde se acostaran temprano.

Así podrían madrugar y personarse al punto de la mañana en los mercados, donde podrían ser muy útiles.

Con apagar los fuegos de ciertos intermediarios, poniendo a no pocos, si fuera menester para el escarmiento, camino de la cárcel, el vecindario tendría que agradecerles mucho.

que ni se intenta ni merece nuestra conducta y abnegación de siempre que se nos impute.

Que una solución cordial selle este pleito, que contra nadie va y a todos interesa amorosa y lealmente resolver, siempre es nuestro deseo.»

En vista del acuerdo de la junta general de La Mutualidad Obrera, hoy volverá a reunirse el Sindicato médico para tomar acuerdos definitivos.

Nuevamente hacemos votos por que el pleito se resuelva sin llegar a medidas extremas, que son siempre lamentables.

P. T.

¡POR FIN!

## LAS CAPEAS DE GETAFE

Es notorio que las tradicionales capeas de Getafe causaban todos los años buen número de víctimas entre esa legión de ilusos aspirantes a toreros que en el aprendizaje de la profesión encuentran el fin de su vida.

A pesar de cuanto se ha clamado contra esa bárbara costumbre, no se había conseguido desterrarla de Getafe; pero ello se ha logrado gracias a la buena voluntad y discreción del alcalde de aquella villa, prestigioso coronel retirado de la Guardia Civil, que ha hecho sustituir las capeas por otros festejos más cultos, más amenos, y sobre todo menos trágicos.

EN EL RETIRO

## FESTIVAL DE LA CRUZ ROJA

En la zona de recreos del Parque de Madrid se ha celebrado un festival, organizado por la Junta de damas de la Cruz Roja del distrito de Chamberí, y cuyos productos se han de destinar al sostenimiento de los hospitales que patrocina la citada institución.

En el salón de fiestas del Ideal Retiro, que se hallaba engalanado artísticamente con plantas, tapices y mantones de Manila, se congregó desde primera hora de la tarde numeroso y distinguido público.

Asistieron a la fiesta S. M. la Reina Doña Victoria con sus hijos, el Príncipe de Asturias y el Infante D. Jaime; la Reina Doña Cristina, las Infantas doña Isabel y doña Luisa y el Infante D. Carlos, siendo recibidas las augustas personas por la presidenta, vizcondesa de San Enrique, y las demás señoras de la Junta, marquesa de Oteiro, condesa de Casapuerta, marquesas de Villa Antonia, Figueroa, Altamira, González Castañón y Santa Genoveva; condesas de Cabeza, Vado y Real Piedad; señoras de Gordón, Luca de Tena, Montenegro, viuda de Manzano, viuda de Manso de Zúñiga y viuda de Noguera, y señoritas de Ziburi y Manzano.

Acompañaban a la Real Familia la duquesa de San Carlos, las señoritas María Martínez de Irujo y Margot Bertrán de Lis y el marqués de Bendaña.

Comenzó la fiesta con un concierto de la Banda del regimiento del Rey, siguiendo luego unos números que fueron muy aplaudidos. En el espectáculo tomaron parte los artistas del circo Rico y Alex y las señoritas Haro y Pinillos, que interpretaron el dúo de *El duquesito*.

Todos los artistas prestaron su concurso desinteresadamente, llegando la señorita Haro hasta hacer entrega de un donativo.

Después del espectáculo se sirvió a la Familia Real un té en un departamento suntuosamente adornado.

El festival terminó a primeras horas de la noche con un baile, que se organizó cuando Sus Majestades abandonaron el Retiro.

Los sextetos Berki y Lapuerta amenizaron durante la tarde esta hermosa fiesta.

Entre la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto se encontraban, además de las ya citadas, las duquesas de Medina de Rioseco y Rivas; las marquesas de Valdeiglesias, Prado Ameno, Salamanca, Guevara

y San Juan de Nieva; las condesas de Mora, Cedillo y Maceda; la vizcondesa de Eza, y las señoras y señoritas de San Miguel, Mile, Bermúdez de Castro, Bermúdez Reina, Escolar, Buiza, Goicoechea, Goicorrotea, Riánsares, Valdeiglesias, Illana, González Tablas, Balásano, Alba, Manso de Zúñiga, López de Ayala, Abella, Bermejillo, Bernaldo de Quirós, Díaz Merry, Castro, Miró, Suárez Gofí, Vega Inclán, Escrivá de Romani, d'Attainville, Luna, Alvarez de Toledo, Floridablanca y muchísimas más que sentimos no recordar.

La fiesta resultó muy espléndida, pudiendo estar satisfechas las organizadoras.

EL DESBARAJUSTE POSTAL

## Cartas que no llegan

Cuentan que en la Cartería central de Madrid hay millares de millares de cartas detenidas por falta del franqueo correspondiente.

¿Cuándo serán repartidas? La operación es bastante complicada, porque el sistema español en estos casos es demasiado engorroso. Por cada carta detenida por falta de franqueo, la Administración tiene que llenar un impreso, que es un aviso al destinatario, diciéndole cuánto tiene que abonar de diferencia. Ese aviso se le entrega al cartero correspondiente para que lo deje en el domicilio del interesado. Luego éste tiene que acompañar el sello oportuno y depositarlo en un buzón. De nuevo en la Administración se adhiere el sello a la carta en entredicho y más tarde el cartero hace entrega de la misma al destinatario. Total, ocho días que se pierden en este ajeteo.

Todo eso podría evitarse adoptando el sistema postal para estos casos establecido en otros países; por ejemplo, en Francia. Basta con que la Administración fije un sello de sobretasa, y el cartero, al entregar el pliego, hace efectivo el importe. Así no se pierde ni un minuto.

Pero esa clase de sellos no existen en España.

Todavía es peor cuando la retención de la carta, según es reglamentario, se hace en la Administración de origen. Supongamos que se trata de Canarias. Pues bien; entonces, entre cumplir los requisitos, se pasa más de un mes largo. ¡Una enormidad!

El día 15 se implantó la reforma aumentando el franqueo, tanto para el servicio interior como para el servicio entre provincias. Como no todo el público estaba enterado de la innovación, muchas cartas se depositaron en los buzones con el franqueo anterior. Además, en muchos pueblos sólo había existencias de sellos de quince o de diez céntimos. Nadie se cuidó de surtir oportunamente todas las expendidurias de efectos timbrados en España. Y al público se le ha puesto en el trance de tener que pagar veinticinco céntimos de franqueo, cuando sólo estaba obligado a pagar veinte.

Han pasado quince días y esas expendidurias siguen desprovistas. Muchas no tienen sellos de ninguna clase. Lo más lógico es que el que necesite cursar una carta la deposite sin sello; pero corre el riesgo de que tarde un mes en llegar a manos del destinatario.

¿No habría medio de organizar mejor estos servicios?

Ante todo debe cuidar el Estado de atender al interés público.

UN RECUERDO

## Angel Fernández de los Ríos

En el próximo año, el día 21 de julio, se cumple el centenario del nacimiento del ilustre literato y periodista madrileño Ángel Fernández de los Ríos, y bien merece su memoria que la Asociación de la Prensa y el Centro de Hijos de Madrid organicen un homenaje.

Fernández de los Ríos fué un honrado y consecuente democrata y un publicista notable por muchos conceptos.

Tomó parte muy activa en las revoluciones de 1854 y 1868; los elementos reaccionarios le condenaron a muerte en 1866 y se vio obligado a emigrar a Francia, y su influencia ante la opinión pública la reconocían hasta sus enemigos, como lo prueba que cuando Isabel II se resistía a aprobar la ley desamortizadora, publicó un enérgico artículo, y la Reina celebró con él una conferencia en los jardines de Aranjuez, sin conseguir vencer su entereza.

En varias ocasiones rechazó el ser ministro, y únicamente ejerció los cargos de diputado a Cortes y de concejal del Ayuntamiento madrileño.

Colaboró en más de treinta periódicos y fundó y dirigió, entre otros, «El Semanario Pintoresco», «La Ilustración», «Las Novedades», «La Soberanía Nacional» y «Los Socos».

En cuanto a sus obras, son dignas de mención especial el «Estudio político y biográfico de Olózaga», «La Guía de Madrid», «Mi misión en Portugal» y «Las luchas políticas en la España del siglo XIV».

Falleció en París el 18 de junio de 1880. Cuando trasladaron sus restos mortales, un periodista dijo:

«Ya reposa en su sepulcro y «reposa por vez primera» aquel hombre laborioso e infatigable.» Para comprender la exactitud de esta frase basta recordar su vida.

Mucho celebraremos que esta advertencia sea causa para que las Sociedades antes citadas o el Ayuntamiento de la villa y corte no se olviden de honrar la memoria del célebre madrileño Fernández de los Ríos.

LEOPOLDO FAU DE CASA-JUANA

UN CUENTO

## La capa de cebellina

—He aquí—dijo Le Huran—la más espléndida capa de cebellina que he visto en los hombros de una mujer hermosa.

Contemplaba con admiración a Elena Courvoise, una de las rosas más fragantes de la rosañada francesa.

—Una capa espléndida de 100.000 francos! —respondió con fiema Santiago Danseuil—. ¡Y la ha conquistado de una manera encantadora!

—¿Conquistado?

—Sí, al esposo! Courvoise, como usted sabe, es el más tacaño de los multimillonarios; pero su psicología íntima está a la altura de la del rey Dagoberto... Es un secreto que le he sorprendido.

—Me gustaría conocerlo.

—Pues si me das tu palabra—ya sé que vale todo el petróleo de Méjico—de guardar el secreto, te lo contaré.

—Te doy mi palabra.

—Pues bien. Has de saber ante todo que Elena se casó con Courvoise por su dinero. No por baja codicia, sino para salvar a su padre, que estaba al borde del suicidio... según habrás oído contar... pues habiendo querido especular como todo el mundo, lo cogieron con las manos en la masa. El matrimonio de Elena Barennez fué, pues, una suerte de trato, que por lo demás no le costó nada a Courvoise, pues bastó que se pusiera al frente de los negocios de Barennez para que éstos marchasen viento en popa.

Pero la verdad, sin embargo, es que Courvoise estaba locamente enamorado de Elena y que se figuraba ser correspondido. En su clase, es un hombre guapo, de tipo de boxeador. Mas no podía agradecerle a Elena, que tiene ideas distintas que él sobre todas las cosas.

Elena se resignó y no fué desgraciada. Courvoise, tan grosero con «la gente de la calle», es muy amable en su casa. ¡Excuso decirle cómo trataría a su esposa queriéndola tanto!

Elena hubiera preferido otro esposo, de sentimientos más refinados. Courvoise es rudimentario y tiene el tacto de un rinoceronte. No lo engañará, sin embargo, porque no es romántica ni sensual; se resigna a vivir para su belleza, ocupación agradable y que encuentra muy natural; una mujer como Elena puede enorgullecerse tan legítimamente de sus encantos, como un poeta de su inspiración o una cantante de su voz.

Pasa su vida dedicada a seguir las transformaciones del tocado femenino. Y no conozco otra parisense que sepa dar tanta diversidad a sus hechizos.

Courvoise no es insensible a las galas. El primer año de su matrimonio, no sólo le consistió dispendios extravagantes, sino que hasta la instigó con vigor. Pero es hombre de orden. Convino con Elena un considerable presupuesto para gastos de «toilette», y le hizo comprender que no debía pasar de ahí...

Ella aceptó. La cifra era harto elevada para que pudiera creerse segura de no desear nada más. No había contado con el fabuloso acrecimiento de todas las cosas ni con la rivalidad de la seductora señora de Gorve.

En una palabra: antes del plazo señalado ya se había evaporado el presupuesto. Como no podía andar desnuda, abandonóse a las facilidades del crédito, esperando desquitarse tarde o temprano. Pronto comprendió que sería tarde, porque la señora de Gorve hacía alarde de tal lujo, que era necesario gastar más que ella o declararse vencida.

Llegó así Elena a fines de 1915, y cierta mañana encontróse doblemente infeliz. En primer lugar, sus gastos excedían en 715.000 francos del crédito concedido por Courvoise. Y además, había en casa de Vellerai una fabulosa capa de cebellina... ¡una capa de 100.000 francos! Elena comprendió que si llegaba a ver esta capa sobre los hombros de su rival, no se consolaría nunca...

—¿Qué hacer!—suspiró—. Mi rinoceronte no comprenderá ni mis deudas ni la capa... y parecerá que yo he faltado a lo prometido.

Desayunaban ambos cónyuges en aquel momento, y Courvoise se atraca de lo lindo.

—Hay que estar fuerte desde por la mañana!—soltó decir—. ¡El estómago vacío echa a perder los negocios!

Elena le veía comer con algo de repulsión por su voracidad.

Era un hombre feliz. Nadaba en oro, tenía una mujer espléndida, y, además, de cuándo en cuándo se permitía el lujo de algún amorio con artistas de teatro.

Elena lo sabía y no lo llevaba a mal. ¡Así la dejaba en paz a ella!

Pero Courvoise ignoraba que su mujer estuviese al corriente de sus pecadillos. El se creía un Maquiavelo, y, por otra parte, imaginaba que, de estar enterada su mujer, se mostraría celosa, le armaría escenas desagradables...

Terminado su copioso desayuno, levantóse de la mesa Courvoise.

Y en aquel momento vino la Providencia en ayuda de Elena...

Mientras su marido se dirigía hacia la puerta, cayósele del bolsillo un objeto color de rosa, al sacar la pitillera. El no notó nada. Pero Elena advinó en seguida que era una carta de mujer.

La joven tuvo una de esas inspiraciones que presiden nuestros destinos... Dejó salir a Courvoise, recogió la carta, y leyó vulgaridades que contenía.

Una sonrisa irónica subió a sus labios. Fué a buscar a Courvoise en su guarida, y le enseñó la carta.

—¡Estas cosas no hay que dejárselas olvidadas!—le dijo.

—¿A qué te esfuerzas en negar lo evidente?—dijo ella.

—Elena... te juro... que no es nada...; que sólo a ti te quiero!

Ella se encogió de hombros.

—Es igual! Pero como me has engañado, encontrarás justo que...

Y como él la mirase asustado, porque era verdad que la quería, ella simuló una sonrisa triste.

—No, no temas que te engañe..., no... Pero «para todo lo demás», retiro mi palabra...

—¡Perdóname!—tartamudeó el rinoceronte.

—Tan pronto, no.

Y aquella misma mañana, Elena se hizo conducir en su coche a la peltería de donde se trajo aquella capa que le sentaba a maravilla, y cuya factura pagó Courvoise sin pestañear y hasta con placer.

J. H. ROSNY AINE

## Pleitos y causas

SUPREMO

Cinuenta y siete mil pesetas bien colocadas

Por escritura pública otorgada en 1906, D. Miguel Ramos Carrión vendió a doña Adela Ginés en 65.000 pesetas, aunque con la facultad de poder retraer en el plazo de un año, todas las obras que hubiese producido, solo o en colaboración, las que pudiese en lo sucesivo producir del mismo modo, y las que por cualquier otra causa adquiriese. Por documento privado se consignó que la facultad de retraer se podía considerar prorrogada por tiempo indefinido, con tal de que se abonasen mensualmente 1.000 pesetas, sin interrupción, para amortizar capital e intereses, que el capital entregado por la señora Ginés ascendía sólo a 57.000 pesetas, y que la falta de pago de una sola mensualidad sería bastante para que la prestamista adquiriese la propiedad de las obras que se declaran vendidas en el documento público, sin obligación de devolver ninguno de los plazos entregados.

En vida del Sr. Ramos Carrión dió éste lugar a la aplicación de la cláusula penal del contrato, y la doña Adela entró en el dominio de todas sus obras, que se calcula le habrán valido más de 30.000 duros; pero fallecido, su viuda e hijos promovieron demanda de nulidad del préstamo, con arreglo a los preceptos contenidos en la ley de julio de 1908, y el Juzgado de Buenavista, accediendo a la demanda, lo declaró nulo, condenando a la prestamista a practicar una liquidación a base de las 57.000 pesetas entregadas, con el interés del 8 por 100 anual.

La Audiencia revocó el fallo del Juzgado, y contra la sentencia se interpuso el recurso de casación, que ha sostenido con gran elocuencia el letrado Sr. Goicoechea, oponiéndose al mismo el Sr. Matos, en nombre de la prestamista.

AUDIENCIA

Tremendo castigo

Según el fiscal, el 1.º de mayo del pasado año, Teodoro Humanes (a) «el Calma», encontrando a su hijo Jesús, de seis años de edad, subiéndolo y bajándolo a las traseras de los tranvías en la plaza de la Constitución del pueblo de Vallecas, indignado, le dió un golpe en la cabeza, y después, levantándole en alto, le arrojó al suelo, de cuyos golpes murió el desgraciado niño a las trece horas.

Según la defensa, a cargo de D. Manuel Ossorio, hijo del ex ministro D. Angel, Teodoro sólo reprendió suavemente a su hijo, y al llegar a su casa le dió un cachete que le hizo perder el equilibrio, cayendo al suelo, con tan mala fortuna, que a consecuencia de la caída sufrió las lesiones que le causaron la muerte.

El veredicto del Jurado ha dejado reducida el delito a uno de imprudencia.

## HIJOS DE MAGDALENA

Arenal, 15, y Carrera de San Jerónimo, 8. Impermeables ingleses, pañuelos, corbates, bastones, paraguas, tirantes, ligas, camisas, calcetines, pijamas, mantas de viaje, artículos de sport, capas sport, géneros de punto.

OTRA HUELGA

## EN LA SOCIEDAD GENERAL DE OMNIBUS

El personal de mayores y mozos de la Sociedad General de Omnibus de Madrid se ha declarado esta mañana en huelga.

Hace cinco o seis meses, la Empresa les aumentó los jornales, pero no en la proporción que el personal deseaba.

El Consejo de la Sociedad demostró con datos claros y precisos que con las actuales tarifas no podían hacer mayores aumentos, porque a ellos no respondería la recaudación.

Prometió el Consejo a los mayores y mozos aumentarles ahora los jornales siempre que fuese aprobado el aumento de tarifas, pues habla que tener en cuenta que mientras otras Empresas, los coches de punto y de casino, etc., etc., habían aumentado sus tarifas en relación con la subida enorme que habían experimentado los ganados, los piensos, las reparaciones y construcciones de carruajes, la Sociedad de Omnibus conservaba sus antiguas tarifas.

Se hicieron gestiones para llegar al aumento que era preciso por las circunstancias difíciles por que la industria atraviesa y para atender las reclamaciones del personal.

Las Compañías de ferrocarriles aceptaron el aumento que se les propuso.

Falta ahora la aprobación de ese aumento por el Estado, y parece que está pendiente de la firma del ministro de Fomento.

Es de desear que se resuelva prontamente el conflicto, que causa enormes perjuicios a numerosas industrias y a los viajeros, y de él se hará cargo seguramente el Sr. Ortúño.

## Hace cincuenta años

Día 31 de mayo de 1870

Los adversarios de la candidatura de Montpensier, al paso que disminuyen en número, redoblan sus esfuerzos para agitar la opinión del pueblo crédulo y poco conocedor de ciertos importantes detalles políticos. Últimamente han acudido a un recurso maquiavélico, calumniando y difamando, y procurando de este modo que algunas personas se retraigan de manifestar públicamente sus opiniones por carecer del valor suficiente para rechazar con la altivez de la conciencia tranquila los venenosos dardos de la más cobarde de todas las estrategias políticas.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

## SECCION OFICIAL

La Gaceta de ayer contiene las siguientes disposiciones:

TRABAJO.—Real decreto disponiendo que la organización y los servicios dependientes de este ministerio se ajusten a la planta que se publica y aprobando el reglamento provisional de procedimiento administrativo y de régimen interior de este departamento.

GOBERNACION.—Dirección general de Seguridad.—Escalafón rectificado del Cuerpo de Seguridad dependiente de esta Dirección general.

Anexo tercero.—Tribunal Supremo.—Sala de lo criminal.—Apéndice al tomo de las sentencias y autos dictados por esta Sala durante el segundo semestre del año próximo pasado.

La «Gaceta» de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

NOTAS INFORMATIVAS

## Medicina y médicos

La cuestión de La Mutualidad Obrera : : :

Anoche celebró junta general extraordinaria esta Sociedad, para tratar del conflicto planteado.

La junta aprobó la proposición de Largo Caballero:

«Que desaparezca la incompatibilidad de ser empleado y pertenecer al Consejo Central, para que el Cuerpo técnico y el administrativo deban estar representados en dicho Consejo y controlar todo su funcionamiento.»

De este modo se propone el Consejo de La Mutualidad dar una participación en la dirección administrativa de la entidad, a fin de que vean los facultativos en qué forma y medida se puede acceder a sus peticiones.

Los médicos de La Mutualidad Obrera, y en su nombre el presidente del Sindicato, D. Carlos Muñoz del Portillo, habían dirigido el sábado un documento a los socios, haciéndoles saber la actitud en que se hallaban colocados con respecto a la entidad.

En este documento, que recibimos nosotros hoy lunes, se dice entre otras cosas lo siguiente:

«Todos los médicos de Sociedades de Madrid cobran una peseta por inscripción familiar y dos reales por individual, computándose dos de éstas por una de aquéllas.»

Trescientas familias dan un sueldo de 300 pesetas mensuales (10 pesetas diarias de haber); conformándose con 275 los médicos de La Mutualidad Obrera, ceden en beneficio de ésta 25 pesetas mensuales cada uno para ayudarla en el esfuerzo que se la pide, y ganando menos que un médico rural. Es decir, que se discute un aumento diario de 83 céntimos.»

Y añaden: «Pensado bien todos, y no se envenene una noble emulación de mejoramiento lícito, harto modesto, en inhumana lucha de clases,

# Los reos de Barcelona han sido ejecutados

POR CORREO

Barcelona, 30.—Desde el viernes pasado constituye la obsesión de la mayoría de los barceloneses la suerte que va a caer a los condenados por el asesinato de los dos guardias civiles, cometido a fines del pasado año junto a una taberna de la barriada de San Martín.

Al saberse que se había celebrado el Consejo de guerra en el Supremo, empezaron a circular rumores insistentes de que las penas iban a hacerse efectivas inmediatamente; y tal crédito obtuvieron, que el viernes por la noche se aseguraba formalmente en todas partes, que los reos condenados a muerte habían sido puestos en capilla; y el sábado, durante todo el día, eran más los que daban la sentencia por ejecutada, que los que lo ponían en duda.

La censura, no permitiendo que la Prensa diera noticia alguna respecto al asunto, contribuyó a que los rumores tomaran cuerpo, y los periodistas, aun sabiendo que no podían ser exactos los rumores, fuéramos de cabeza de Ceca en Meca en busca de la verdad, con la que no había medio de dar.

Simultáneamente circulaba el rumor de que el verdugo de la Audiencia de Barcelona se había negado a cumplir su terrible cometido, y que para sustituirlo había llegado otro funcionario de Burgos.

Todo ello era inexacto y producto de la fantasía popular. La verdad de lo ocurrido, hasta la hora presente, es la siguiente:

### El verdugo

Parece ser que el verdugo de esta Audiencia, Rogelio Sánchez Vicario—que obtuvo su plaza hace unos cinco años en disputado concurso, en el que tomaron parte hasta hombres de carrera—, indicó que no se veía con fuerzas para ejecutar cuatro reos, pues era la primera vez que ejercía «el oficio». Esto, y algunas reticencias que hizo, motivaron que, como medida de precaución, ingresara en el edificio de la cárcel, para mayor seguridad, y al propio tiempo fuera llamado para ayudarle el verdugo de la Audiencia de Burgos, Ricardo Mayoral.

Este llegó hoy en el correo de Zaragoza. Es un hombre de cincuenta y ocho años, de aspecto simpático, vestido con suma modestia, que ejerce el cargo desde hace veintiocho años, durante los cuales ha realizado cuarenta ejecuciones.

Ha manifestado que no tendrá inconveniente en ejecutar él solo a los cuatro condenados; pero entiende que debe dar la preferencia a su colega de Barcelona, por ser éste de mayor categoría (sic).

Ambos funcionarios, Sánchez Vicario y Mayoral, siguen alojados en la Celular, a disposición de la Audiencia.

### Los condenados

Como es sabido, el Consejo Supremo de Guerra falló la causa condenando a cuatro procesados a la pena de muerte; a tres más, a la de cadena perpetua, y para los cinco restantes decretó la libertad. La sentencia llegó el miércoles por la noche y fué entregada inmediatamente al capitán general, cuya autoridad la pasó al juez instructor.

Como, según la ley, las sentencias de muerte deben ejecutarse a las diez y ocho horas de su notificación a los condenados, y no había la seguridad de que el verdugo de Barcelona pudiera cumplir su misión, se aplazó la diligencia de notificarla hasta que se contara con otro.

### Presos libertados

Mientras éste venía a Barcelona, el juez estimó oportuno notificar la sentencia a los que en virtud de la misma debían quedar en libertad. Al efecto, anoche, sábado, a las ocho, se personó en la cárcel celular, llamando al despacho a Federico Espi Momparte, Emilio Ballester Rué, Manuel Oliveras Soler, Pedro Poch Gaset y Manuel Rovira Suñé, haciéndoles saber que el Supremo había fallado su absolución y que, por tanto, quedaban en libertad.

Los interesados firmaron la notificación con la alegría consiguiente, y pocos momentos después salían del edificio. Como la cosa se había llevado con extremada reserva, nadie estaba enterado y persona alguna acompañó a los libertados a sus casas.

Terminada la diligencia, retiróse el juez sin decir nada a los demás procesados por la causa, quienes parece ser que se enteraron de lo ocurrido con la impresión consiguiente.

### Traslado inopinado

En esto parece ser que se celebraron conferencias entre las autoridades acerca de la forma de ejecución de los reos de muerte. Se pesaron los inconvenientes y la posibilidad de incidentes si se llevaba a cabo en el local destinado al efecto en la cárcel, y por fin debió convenirse en que no fueran ejecutados en garrote, sino fusilados, como condenados por la jurisdicción militar.

Así debió ser, por cuanto esta madrugada, a las cuatro, se personaron en la cárcel un capitán de la Guardia Civil con un fuerte piquete de Caballería y tres camiones automóviles, pidiendo la entrega de los cuatro condenados a muerte.

Eran éstos, como es sabido, José Alcaraz Araul (Chato), Rafael Climent Montero, Vicente Sánchez Delcort (Barberet) y Francisco Biol (Móvil).

Todos ellos dormían, recibiendo un susto mayúsculo al ser despertados. Seguidamente procedieron a vestirse, siendo trasladados al patio del edificio donde estaba los autos.

La comitiva se organizó, a lo que pudo saberse, abriendo la marcha un pelotón de guardias civiles montados, un camión vacío, otro con los cuatro reos, otro con civiles, y cerrando la marcha otro piquete.

De los reos, el Chato lloraba, dando muestras de gran desconsuelo. Climent iba muy entero y arrogante, y los dos restantes, indiferentes, como atontados.

Ya dispuestos todos, salió el cortejo a la calle, y a galope se dirigió al castillo de Montjuich, en cuyo fuerte entraron poco antes de las cinco de la mañana.

El paso de la comitiva por las calles del ensanche y barriada de Santa Madrona llamó la atención de los escasos transeúntes, que comentaban vivamente el suceso.

### En Montjuich

Como dejó dicho, poco antes de las cinco llegaron al fuerte, ingresando en los calabozos situados en la parte izquierda del patio central, que tienen vista al mar.

Seguidamente se empezaron los trabajos en la capilla del fuerte para que pudieran pasar en ella los reos las diez y ocho horas que dispone la ley.

Como la consigna es muy severa y en Montjuich no se deja entrar mas que a los que tienen que cumplir algún cometido en el fuerte, es imposible saber por ahora lo que pasa en el interior.

Se asegura que a las doce, el juez de la causa notificó la terrible sentencia a los reos, quienes inmediatamente después ingresaron en capilla, de la cual saldrán mañana, a las seis, de no mediar contraorden, para ser fusilados en los fosos del castillo.

Confirma este rumor el que han sido avisados para que vayan a Montjuich los hermanos de la Congregación de la Sangre, que acompañan a los reos de muerte desde su ingreso en la capilla hasta el lugar de la ejecución.

La censura es inexorable en no dejar pasar noticia alguna referente al asunto en los periódicos, ni por las líneas telegráficas o telefónicas.

### FIGUEROLA

#### La ejecución

Barcelona, 31. (Telefonema de las 8,30 de la mañana de hoy.)—Han sido fusilados los cuatro individuos condenados a muerte por el asesinato de dos guardias civiles.

El fusilamiento se ha efectuado sin que ocurrieran incidentes.—Figueroa.

#### Nota de la Capitania

Barcelona, 31.—Esta mañana, a las seis, se ha cumplido la sentencia dictada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina en las personas de los condenados a muerte. Esta noticia aún no ha trascendido al público.

En la Capitania general se ha facilitado a la Prensa una nota oficiosa en la cual se confirma mi información anterior respecto al traslado de los reos desde las celdas de la cárcel al castillo de Montjuich, donde ingresaron en capilla a las doce.

Esta mañana, después de recibir los Santos Sacramentos y de casarse «in articulo mortis» el reo Vicente Sánchez (a) «Barberet», fueron ejecutados.

Añade la nota que los procesados Miguel Mondragón, Luis Verdaguier y Manuel Casas, condenados a reclusión perpetua, han sido puestos a disposición del director general de Prisiones, y termina confirmando que habían quedado en libertad los cinco restantes, que fueron absueltos.

#### En la capilla

Respecto a la estancia en capilla y subsiguiente ejecución, puedo dar los siguientes interesantes detalles que añadir a los anteriores.

Los individuos de la Congregación de la Paz y Caridad y de la Sangre subieron al castillo a las once para ayudar a los reos. A las once entraron éstos en capilla. Iban maniatados, y a instancia de uno de los presentes se los desató. El juez les leyó la sentencia. Los reos, presa de gran excitación, se negaron a firmar, dando voces y prorumpiendo en blasfemias. De nuevo hubo que ponerles las esposas.

Terminada la diligencia de notificación fueron puestos en cuatro departamentos separados, en cada uno de los cuales había un altar.

Estaban presentes con los individuos de la Congregación de la Sangre los sacerdotes castrenses de los regimientos de Vergara, Albuera y tres más. Todos ellos se esforzaron en calmar la excitación de los reos.

#### Los reos se confiesan

Los defensores de éstos subieron a las cuatro al castillo, hablando con ellos. El «Barberet» y «el Chato» fueron los primeros en atender los ruegos de los sacerdotes y congregantes, accediendo a confesarse. Después el «Barberet» dijo que era expósito; que las malas compañías al salir de la Casa de Caridad tenían la culpa de la situación en que se encontraba. Añadió que vivía con una mujer, de la cual tenía una hija de siete años, que no está registrada ni bautizada, por lo cual le propusieron que la bautizara, a lo que contestó que no tenía inconveniente, haciendo grandes elogios de la mujer que con él vivía, que siempre le decía dejara la mala vida que llevaba y se pusiera a trabajar.

#### Barberet contra matrimonio

Inmediatamente se circularon las órdenes para buscar a la mujer de referencia, encontrándola con su hija en una casa de la calle de la Montaña, de la barriada de San Martín.

A las tres de la madrugada fueron conducidas madre e hija al castillo.

La escena que se desarrolló fué emocionante en extremo.

Madre e hija y el condenado lloraban a lágrima viva.

Ella le dijo:

«Ya ves a lo que te ha conducido la mala vida y no seguir mis consejos.»

Seguidamente se trató del reconocimiento de la hija y subsiguiente matrimonio.

El sacerdote bendijo la unión. Una vez casado, el reo excitó a su hija a que siempre obrara bien y tomara ejemplo de su padre.

Fueron testigos de la ceremonia los congregantes de la Paz y Caridad y un oficial del Ejército.

Los demás reos confesaron y comulgaron. Esta mañana ingresaron en la Congregación de la Paz y Caridad y Desamparados, cuyos hermanos les impusieron los escapularios.

#### Hablan los reos

Climent decía que cuando había cometido crímenes no le habían matado, y ahora que no ha hecho nada lo mataban.

El «Chato» dijo que vivía con una mujer hacía mucho tiempo, y que quería casarse con ella; pero resultó que es casada y de mala vida.

No obstante eso, fué llamada, y entre ellos hubo una escena desgarradora.

El otro procesado, llamado el «Móvil», se lamentaba también del triste fin que le aguardaba.

#### La última misa

A las cuatro de la madrugada se celebró en la capilla solemne misa de comunión.

Asistieron todos los reos, y se mantuvieron durante la ceremonia religiosa muy compungidos.

#### La ejecución

Seguidamente fueron conducidos al lugar de la ejecución.

A las cinco, las guardias rodeaban el castillo y no debían penetrar en él mas que a los que estaban provistos de autorización.

El lugar de la ejecución fué el foso del baluarte de Santa Eulalia, donde las tropas formaron el cuadro.

Estas eran un piquete de infantería, compuesto de 16 soldados, dos cabos y un sargento, mandados por un teniente.

La ejecución se verificó sin incidentes.

Una vez muertos fueron colocados en ataúdes, y éstos en un furgón de Sanidad, escoltado por un piquete de la Guardia Civil, mandado por un teniente, conducidos al cementerio nuevo. En la comitiva figuraban los Hermanos de la Sangre, que acompañaron a los cadáveres hasta darles sepultura.

#### Barberet, arrepentido

El «Barberet» hizo declaración antes de morir de que moría católico fervoroso, cristiano y arrepentido, dando grandes muestras de religiosidad. Todos ellos dijeron que se habían reconciliado con la religión, y abominaron de las malas compañías de su juventud, que les habían llevado a trance tan fatal.

### Versión oficial

El ministro de la Gobernación confirmó a medio día que había sido cumplida la sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina, recaída en el proceso por el asesinato de dos guardias civiles.

La sentencia fué cumplida por el fuero militar, es decir, fueron fusilados. Había dudas respecto a la forma en que había de cumplirse aquella: la Capitania general de Barcelona entendía que debían ser ahorcados; pero como no había ningún precepto que lo determinase claramente, se resolvió que siendo el delito militar fuese cumplida la sentencia por el mismo fuero.

### Bodas de oro del Dr. Cortezo

En la Real Academia de Medicina se celebró ayer una sesión extraordinaria en honor de su presidente, el doctor D. Carlos María Cortezo, con motivo de haber cumplido cincuenta años en el ejercicio de la profesión.

Presidieron los ministros de Estado y Gracia y Justicia, marqués de Lema y conde de Bugallan, en representación de S. M. el Rey y del Gobierno, respectivamente, y el señor Serrano Jover, que representaba al Municipio madrileño.

Hicieron uso de la palabra los doctores Fernández Caro, Isla, Grinda, Recaséns, Becerra de Bengoa, Rodríguez Carracedo y Pitallaga, todos ellos para encomiar y enaltecer los extraordinarios méritos científicos y artísticos del doctor Cortezo, cuya obra cultural y docente merece la sincera admiración de todos los españoles.

Todos los oradores trataron de la obra profesional del agasajado e hicieron constar que su labor patriótica había traspasado las fronteras, siendo embajador científico de la Medicina española.

El Sr. Serrano Jover, en nombre del Ayuntamiento, manifestó que llevaría el nombre de Doctor Cortezo la calle donde nació este hombre ilustre, que tantos días de gloria ha dado a la ciencia patria.

El ministro de Estado, en nombre del Rey, le otorgó, como recompensa a sus extraordinarios servicios, el collar de la Orden de Carlos III.

Entre grandes aplausos, el marqués de Lema impuso las insignias al doctor Cortezo.

Terminó el acto con un discurso de éste, en el que demostró su inmensa gratitud al Rey, al Gobierno y a la selecta concurrencia por las extraordinarias atenciones que le habían dispensado.

Una calurosa ovación se hizo al agasajado al terminar la solemnisima sesión.

Los asientos del estrado estaban todos ocupados por académicos.

En las galerías altas aparecían numerosas señoras y señoritas.

Entre las personalidades más distinguidas vimos a los ex ministros señores marqués de Figueroa, vizconde de Matamala, Gimeno y Arias de Miranda, y a los Sres. Fernández Caro, Rodríguez Carracedo, Ortega Morejón, Casares Gil, Recaséns, Espina y Capo, Elizagaray, Goyanes y otros.

El ministro de Hacienda ha recibido esta mañana la visita del general Villalba y del arzobispo electo de Valladolid.

El Sr. Domínguez Pascual se mostraba extrañado de la actitud de la Banca ante la real orden comunicada que le dirigí el sábado, complementaria de otra de su antecesor, limitando a quince minutos el tiempo dedicado durante la hora oficial a cotizaciones de moneda extranjera.

### Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel «confort», cocina de primer orden.

## CASA REAL

Ayer domingo se celebró en Palacio la capilla pública correspondiente a la festividad de la Santísima Trinidad.

Asistieron al acto SS. MM. los Reyes y toda la Real Familia, el obispo de Sión, jefes de Palacio, grandes de España, damas, gentileshombres, mayordomos, etc. Ofició un capellán de altar.

En las galerías hubo numerosa concurrencia.

Con motivo de celebrarse hoy el décimo-cuarto aniversario de la boda de Sus Majestades, se han recibido en Palacio multitud de felicitaciones.

S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada de la Srta. Bertrán de Lis, oyó esta mañana una misa en la capilla de la Virgen del Amor Hermoso, de la iglesia de San Ginés, en acción de gracias por la protección que el Cielo dispensó ese día tan memorable a la vida de nuestros Soberanos.

También ordenó la Infanta que fuera colocado un hermoso ramo de flores en la imagen de la Virgen que se levanta en la calle Mayor, frente al pretil de los Consejos, donde el jardinero mayor de Palacio, por encargo expreso de Sus Majestades, colocó también algunos hermosos ramilletes.

Con motivo del citado aniversario fueron cumplimentados los Reyes por toda la Familia Real.

Ayer domingo, festividad de San Fernando, se celebró en el cuartel de la Montaña una fiesta militar para solemnizar la filiación como soldado en el regimiento mixto de Ingenieros de S. A. el Infante D. Juan, hijo de los Reyes.

Al acto asistieron el ministro y subsecretario de Guerra, el capitán general, el gobernador militar y muchos generales, jefes y oficiales.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

Mañana asistirán SS. MM. a la inauguración de la Exposición Nacional de Pintura y Escultura.

«El Gobierno—añadió el ministro—no ha tenido más remedio que hacer esto para evitar el agio.»

He sabido que algunos banqueros abandonaron el salón y se dedicaron a hacer contrataciones en la calle. Frente a esa actitud está la mía, que pudiendo haber dictado medidas más enérgicas, procuré suavizarlas para evitar el menor daño posible, y los banqueros corresponden de la forma que he indicado.

El Gobierno está dispuesto a facilitar al comercio y a la industria el cambio de moneda que necesite; pero no puede permitir que nuestros valores prosigan descendiendo en la proporción de los últimos días, porque el dinero se dedique a especulaciones de signos extranjeros.

Solamente en el mes pasado han salido de España más de mil millones de pesetas en francos, marcos y dólares.

Procuraremos por todos los medios que nuestros signos de crédito recobren la cotización normal, para que produzcan el interés que deben producir.»

### RUMORES

A falta de otro tema que comentar, en los círculos políticos ha vuelto a hablarse de la probabilidad y hasta proximidad de una crisis parcial, producida por la dimisión reiterada del conde de Bugallan, a quien se le supone deseo de abandonar el ministerio.

Sin duda, los que tal cosa afirmaban evocarían en sus memorias el recuerdo de aquella resistencia del actual ministro de Gracia y Justicia a formar parte del Gobierno, cuando por la Corona se le dió el encargo de constituirlo al actual Presidente del Consejo.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Razones nuevas que puedan justificar el citado vaticinio seguramente no las hay o están tan en reserva que no han llegado a determinarse todavía. De aquí que no puedan precisarse, y esta circunstancia aconseja acoger con toda clase de reservas ese rumor, que no ha llegado a aceptarse, no ya como cierto, pero ni siquiera verosímil.

Raz

# LAS CORRIDAS DE AYER

## EN MADRID

### Los mansos trágicos

En rápida decadencia la fiesta nacional por la muerte del gran Joselito, los partidarios del toro van a ver unas cuantas corridas a su gusto. Pero me sé de memoria que todo festejo organizado nada más que a base de toro grande entraña un aburrimiento inmenso.

La cuestión está bien clara. Si antes, con ganado terciado y manejable, no había más que Joselito y el actual fenómeno de Triana, porque con los demás nos aburríamos, ¿cómo vamos a tener distracción con los mismos toreros y ganado más grande?

Además, la mayoría de los «toristas» quieren el toro grande, que puede más que todos los toreros juntos, y bajo ese prisma no es posible que el público pueda divertirse.

Hace falta ganado de respeto, pero sin exageración, noble, manejable, no estos corridos de mansos carreteros, como los lidiados ayer de la vacada de Miura. Hace tiempo que esta ganadería va descendiendo en bravura, y pocas veces sale el público satisfecho cuando se lidian los toros de la llamada vacada trágica, que más bien pudiera llamarse vacada mansa.

Cierto es que algunos salen manejables, como los lidiados en tercero, cuarto y sexto lugar; pero entonces el público no se da por satisfecho, porque para que sean manejables prefieren otra ganadería, y no ésa, donde el público se llama a engaño si no son «pregnados».

Hablamos de toros antes que de los toreros, porque ayer la importancia de la fiesta estaba, antes que en los diestros, en los cornúpetos.

La corrida puede calificarse de mala. Arrancarse a los caballos con algún estilo y con codicia sólo vi al tercero; los otros cinco, unos más otros menos, en buenos para la carreta, a excepción del sexto, que en el primer tercio se tapó discretamente.

El cuarto fué fogueteado con alguna premura, protestando el público con bastante razón, y en cambio la presidencia tardó en decidirse a que foguetearan el quinto. Y este toro merecía algo más que unas banderillas de fuego: era merecedor de que lo retirasen al corral—como por humanidad pidió el público—y que se quemase toda su familia en la ganadería miureña.

Recordaba por sus malas ideas y su perversa intención a «Pañero», que tanto dió que hacer a Ricardo Torres (Bombita), y a tres o cuatro «galápagos» de este jaez que se lidiaron en la isdrada famosa en que el diestro citado sufrió la rotura del tendón de Aquiles.

El primero y segundo, muy tardos para los caballos, embistiendo además de «costadillo»; el tercero acabó tardeando; el cuarto y quinto, manso uno y protestable por su mansedumbre y malas condiciones el otro, y el sexto, como ya hemos dicho, se tapó discretamente.

Tres valientes apечugaron con ellos: Malla, Paco Madrid y Ernesto Pastor, a quien la Empresa le concedió la alternativa por la serie de éxitos que tuvo como novillero, y por la estupenda campaña que este invierno ha llevado a cabo en América, donde la Prensa de allá tanto le ha elogiado.

Es torero de visualidad, enterado del manejo del capote y muleta, y ayer las palmas más entusiastas en verónicas, quites, faroles y medias verónicas fueron para él. Al primero, que era un buen mozo, le toré con la capa bastante bien, oyendo palmas y oles de la concurrencia, y en el sexto aún estuvo más lucido, sobre todo en un farol, ejecutado con suavidad y temple, y al hacer dos quites, uno rematado con media verónica, que se ovacionó, y otro terminó con una larga de las que tanto prodigaba Joselito.

De las dos faenas de muleta fué mejor la primera, y a pesar de que el miureño era manso le hizo pasar bastante bien con unos pases de cabeza a rabo y otros de pecho. Con el estoque, discreto nada más. Y en resumen puede decirse que ha producido agrado en la afición, que le aplaudirá más otro día que no tenga que luchar con estos galápagos.

Malla fué favorecido con el lote más suave, y a los dos les hizo una faena de alifio, dado que su característica no son las florituras con muleta y capote.

Y no pasó en lo tocante al manejo del estoque, de una limitada discreción.

Al carabao lidiado en tercer lugar lo despachó de una estocada caída, y al cuarto, que era más alto de agujas, lo alifio con precauciones, y en vista de que el público mostraba su impaciencia, cuadró a la res, tiró la montera hacia atrás, y entrando bien le sacudió una estocada arriba, pero con algo de travesía. Tardó en doblar el de Miura, lo levantó el puntillero, y la cosa se puso tan pesada, que hasta oyó un aviso, descabellando luego con la puntilla al manso, que correteaba por las tablas.

Paco Madrid estuvo decidido con el peor lote que le tocó. A su primero—el que hizo un buen quite, pegado al costillar—le hizo una faena breve y serria, y después de dar dos pinchazos frente a los tableros del tendido 7, que fueron muy aplaudidos por los que allí estaban, tiró patas arriba al morlaco de media estocada superior, que le valió muchas palmas.

El que le tocó en segundo lugar fué tan lidiado, que el público pidió su inmediata devolución al corral. El presidente no accedió a la unánime demanda. Y en el segundo tercio, cogió de lleno—por cortarle el terreno—al banderillero Cofre, infiriéndole una extensa cornada en la región glútea. Una vez empitonado, le campaneo en el aire y, trasladado a la enfermería, fué curado por el doctor Villa.

El muchacho, para «contener la acometida», le clavó una banderilla en la cara al de Miura. Las protestas crecieron, cayendo al redondeo casi todas las almohadillas y no permitiendo al espada malagueño que se

acercase al toro. Este estaba cada vez más imponente, y con las banderillas en la cara, movía la cabeza en una forma capaz de dar miedo al más valiente.

Como el presidente ordenó que Paco Madrid matase el toro—¡oh manes del reglamento que nunca se cumple más que con los humildes!—, el torero de Málaga hizo una hombrada mucho mayor, ¡qué duda cabe!, que la del presidente, no atreviéndose a saltar el reglamento en un caso como éste, y yéndose temerariamente al toro le largó un estocazo cara a cara—como no se lo merecía aquel buey—que lo tiró patas arriba. Esto debe apuntarlo Paco Madrid entre sus mejores hazañas toreras.

Con su decisión evitó un conflicto al presidente, y además ahorró a la Empresa el importe de otro toro.

Banderilleó bien Rafa y picó con acierto Zurito Chico.

Merece párrafo aparte Peralito, que bregó admirablemente y puso un estupendo par de banderillas al «pregnado» que se lidió en quinto lugar. Se le hizo una ovación grande, entusiasta y merecidísima.

El banderillero Cofre padece una herida contusa de diez centímetros de extensión, interesándole hasta el músculo glúteo inclusive, situada en la región glútea derecha.

Lo malo que hicieron todos, matadores, picadores y banderilleros, séales perdonado en gracia a que sólo son ellos, los modestos, los que cargan con estos mansos de Miura.

¡Miuras, no!

P. ALVAREZ

## EN VISTA ALEGRE

La novillada celebrada ayer ha sido una de las más aburridas de la temporada. Duró cerca de tres horas, y como el servicio de tranvías es detestable, hubo aficionado que llegó a Madrid a las nueve de la noche.

Se lidiaron cuatro toros de Moreno Santamaría, uno de Trespalacios y otro de Palha; en total, un saldo, y como tal resultaron. El de Palha, que era de buen tamaño y bien armado, sembró tal pánico, que alguno todavía cree que le está persiguiendo; el de Trespalacios lo inutilizaron los piqueos de tanda, haciéndole dos ojales por donde se le veían los huesos, y los de Moreno Santamaría, desiguales. En total mataron seis caballos.

Los espadas, demostrando en todo momento que no tienen afición, ni se fijan, ni quieren aprender en cuanto no se encuentran con ganado franco y noble. De ninguno de ellos puede hacerse resaltar ni una verónica, ni un pase bien dado. De lo demás no hay que hablar.

Pérez Rivera, a quien le tocó el de Palha, al abrirse de capa y dar el primer lance fué enganchado, derribado y corneado en el suelo; milagrosamente no presenciamos una catástrofe.

El doctor Lama le curó de erosiones en la región frontal, una herida contusa en la cara interna del muslo izquierdo y fuerte conmoción cerebral.

Hipólito mató tres toros y también se retiró a la enfermería con una luxación en el hombro izquierdo y cansancio, porque el chico es muy poca cosa para una corrida así.

Blanquito mató los otros tres toros, y como digo antes, se limitaron a salir del paso de cualquier modo.

De la gente de a pie merecieron los honores de nombrarles Lucas, por estar toda la tarde muy trabajador, y Pintero de Valencia, un banderillero nuevo en esta plaza, que demostró dominar la suerte muy requetebien, por lo que fué aplaudido en casi todos los pases.

Hubo también parte cómica: la riña de dos picadores en pleno redondeo por cuál de los dos montaba un caballo, y la de tener que hacerse dos veces el paseo de las cuadrillas, porque Blanquito llegó retrasado y el público impidió que comenzase la corrida hasta que estuvieran los tres espadas.

MANZANILLA

## EN TETUAN

La novillada de ayer fué de las más aburridas que hemos presenciado esta temporada.

Los toros de Bernardo Pérez resultaron muy deficientes, teniendo que ser fogueteados dos de ellos.

Salvador García se lució en algunas verónicas de buena marca, y matando oyó palmas en su primero, al que tumbó de un pinchazo y una estocada algo desprendida.

En el otro estuvo más pesado, pues empleó para quitárselo de delante, una baja, entre cuero y carne, un pinchazo y media estocada caída.

Tuvo que rematar al quinto toro, en sustitución de Pastoret, y se le aplaudió la brevedad.

Pastoret II (hermano del matador de toros del mismo nombre) nos hizo ver que es un excelente peón de brega y un superior banderillero; pero matando demostró que no le ha llamado Dios por ese camino.

En su primero no dió un solo pase de muleta, y al tirarse a matar lo hizo echándose fuera descaradamente y sin dar pie con bola. Estuvo francamente mal. Y en el otro, después de pinchar cuatro veces muy feamente, tuvo que retirarse a la enfermería, resentido de un varetazo en una pierna, que le produjo el segundo torote.

Agujetas estuvo pasable en un toro, y desgraciadísimo en el último, que con gran sentimiento suyo le fué retirado al corral, tras de escuchar los avisos reglamentarios.

Lo demás no merece la pena contarlo.

CAMACHO

## EN PROVINCIAS

### EN BARCELONA

Plaza Antigua  
Barcelona, 31.—Se lidiaron seis toros de Pérez de la Concha, por Gaona, Nacional

y Chicuelo. La entrada un llenazo, con muchas broncas por falta de sitio para todos los aficionados.

### PRIMERO

Berrendo, listón. Sale mansurroneando, buscando la salida. Unos lances de Gaona sin relieve alguno. Sin codicia, saliéndose suelo, toma cuatro varas, por dos caídas.

Palomino y Pepín ponen excelentes pares, y entra en funciones Gaona, que al primer pase queda desarmado de una coz del animal. Varios por bajo, dados con gran recelo, preparan un pinchazo feo. Pitos.

El toro, que está evidentemente ciego, no se presta a pase alguno, no obediendo al trazo. Gaona indica una estocada a paso de banderilla, pasando sin clavar tres veces y dejando una atravesada pescuecera en la última. Repite con un pinchazo. Otro. Un aviso y media que tumba. Pitos generales.

### SEGUNDO

Negro entrepelado, cornalón. Nacional veronicea superiormente. Suelto, con tendencia a la huida, toma cinco varas por tres caídas. Bien, los pañeros.

Nacional halla al manso huído; lo sujeta con varios pases por bajo, con la derecha, valiente, armado; al igualarle se tira superiormente, dejando un pinchazo en hueso, saciando rebotado. Otros dos, muy bien señalados, y una entera superior, de la que cae en redondo. Ovación, oreja, y como algunos protestan de ello, se niega a aceptarla. Sigue la ovación y vuelta al ruedo.

### TERCERO

Negro burraco, huído, saltando la barrera varias veces; sin codicia, saliéndose suelo, le pinchan cinco veces, por tres caballos. Mal los pañeros.

Chicuelo va al manso, que tiene la cabeza por las nubes; sin dominarlo por completo, deja un pinchazo y una estocada delanterilla hasta el puño, tirándose superiormente. Descabella al segundo intento. Ovación.

### CUARTO

Jabonero, cornivuelto. Se porta como un perfecto buey y es protestado. Entre una bronca fenomenal es pinchado cinco veces y mata dos peños. Banderilleado pésimamente, pasa a manos de Gaona, al que el público excita a que se retire porque el animal está imposible. Sin preparación, el matador da un bajonazo que mata. Gran bronca y pita al ganadero.

### QUINTO

Negro zaino. Mansurroneando, recibe cinco puyazos por una caída y un peño. Nacional da dos pases de pecho, otro de cabeza a rabo. Ovación.

Al iniciar otro es cogido por la ingie y volteado aparatadamente, sin que nadie acuda. Se levanta con la tagueilla rota, da otro pase, se perfila y deja una estocada monumental que tumba. Ovación.

Nacional va cojeando a la enfermería.

### SEXTO

Castaño. Aparece buscando la salida, sin querer nada con los capotes. Cinco puyas, por cuatro caídas y dos caballos, se registran en el primer tercio.

De la enfermería dicen que Nacional tiene una contusión en la ingie derecha con una pequeña erosión, que le impide continuar la lidia.

Chicuelo da unos pases de pecho que entusiasman; sigue ceñido, de cerca (música), dominando al toro, y una vez que iguala, se tira colosalmente, dejándolo una superior entera, que mata en el acto. Ovación, oreja, salida en hombros.

### En la Monumental

Barcelona, 31.—Lidiáronse reses de Surga. Los toros corridos en segundo y cuarto lugar llevaron fuego. Los demás cumplieron.

Mariano Montes anduvo torpón en sus dos toros. En el primero no pasó de regular, y en el cuarto estuvo breve, oyendo palmas.

Lagartija II estuvo mal, y sus dos toros volvieron vivos a los corrales.

M. Pouly quedó superiormente, premiando sus faenas con ruidosas ovaciones. Cortó las orejas de sus dos enemigos. Dió la nota de valentía. La música amenizó su labor en los dos toros que le correspondieron. Fué sacado en hombros.

### EN CACERES

Seis de Guadalest para Angelete y Sánchez Mejías : : : : :  
Cáceres, 31.—Primera de feria. Enorme entrada. Tiempo esplendoroso.

Preside el alcalde, Sr. López Montenegro, asesorado por Valencia, que torrea mañana.

### PRIMERO

Angelete veronicea bien. Sobresale una por el lado izquierdo.

Banderillea, poniendo un par doble aceptable.

Al matar da pases regulares, terminando con un pinchazo hondo. Palmas.

### SEGUNDO

Sánchez Mejías da varias verónicas coloradas que enloquecen al público.

Banderillea lucidísimo, sobresaliendo dos pares en el estilo peculiar suyo.

Con la muleta hace una faena entre los cuernos, teniendo que entrar dos veces a matar para quedarse con el toro. Descabella al primer intento. Ovación, oreja, rabo y vuelta al ruedo.

### TERCERO

Angelete fija al toro con verónicas que se aplauden. En quites los hace con adornos, resultando el tercio muy animado.

Con la muleta hace una faena valiente, un poco pesada por las malas condiciones del toro.

Termina con una estocada entrando bien, que mata.

### CUARTO

Sánchez Mejías fija al toro con varias verónicas, sobresaliendo dos monumentales.

El toro se arranca bien a los caballos. Los matadores se licen en quites.

Al matar emplea una faena inteligente y apretada, que se aplaude mucho, pero cuyo efecto lo deshace el tener que entrar a matar cuatro veces. Sin embargo, el público aplaude.

### QUINTO

Angelete, que había sufrido en el toro anterior un revoleón, veronicea valiente y ceñido, oyendo aplausos.

El toro, que es bravo y poderoso, se arranca bien y toma las varas reglamentarias.

Angelete, después de breve faena lucidísima, larga un volapié hasta las cintas, rodando el toro sin puntilla, magistralmente ejecutado. Ovación y oreja.

### SEXTO

Sánchez Mejías, después de unas buenas verónicas, se luce en los quites en la suerte de varas, y después pone cinco pares de banderillas, todos ellos emocionantes y en su estilo, que levantan al público de sus asientos.

Comienza en la suerte de matar con un pase sentado en el estribo. Continúa la faena con tres naturales y uno en redondo colosales. Vuelve a tocar la música.

Sigue más cerca, arrodillado y temerario, cogiendo los cuernos al toro para hacerle pasar. Cobra media, que mata. Entusiasmo loco y llevado en hombros hasta el hotel.

El público, satisfecho, porque en general fué una gran corrida.

Hoy, los mismos, más Valencia, con toros de Contreras.

## EN BILBAO

### Cogida de Angeleto de Triana : : : : :

Bilbao, 31.—Toros de Tovar, bravos. Jumillanito, valiente en sus dos toros. Basurto, muy valiente en sus dos toros, siendo ovacionado. Angeleto de Triana, adornado con el capote. El sexto toro le cogió, dándole un puntazo en una ingie, que le hará perder algunas corridas.

## EN MALAGA

Málaga, 31.—Se lidiaron ocho torillos de Albasserrada, que fueron bravos, nobles y pequeños.

La sombra estuvo llena. El sol, flojo.

Carnicerito toró muy bien y ceñido, y matando estuvo bien.

Méndez toró y banderilleó superiormente, y matando estuvo magistral.

Checa, temerario, y Joselito Martín, bien en todo.

Todos fueron ovacionados y cortaron orejas.

## EN CORDOBA

### Un toro salta al callejón.—Dos mozos de la plaza, heridos : : : :

Córdoba, 31.—El ganado de Surga, lidiado en la segunda novillada de feria, resultó difícil. Serranito, muy valiente y ceñido en sus dos toros. Almanseño, voluntario e incansable, y a la hora de matar, bien. Gallito de Zafra, muy bien con la capa, muleta y el estoque.

En séptimo lugar lidióse un sobrero de la ganadería de Velasco. El aficionado cordobés Fernando Méndez, encargado de despacharlo, estuvo aceptable.

Este mismo toro saltó al callejón, hiriendo de alguna gravedad a dos mozos de la plaza, que fueron entrados en la enfermería.

## EN TENERIFE

Tenerife, 31.—Se ha celebrado la corrida de feria.

Han sido lidiados por Fortuna, Camará y La Rosa, toros de José Manuel García.

Fortuna, bien en su primero y superior en su segundo, del que cortó la oreja. Camará, regular en sus dos toros. La Rosa, aceptable en su primero y mejor en el que cerró plaza.

## EN CASTELLON

### Beneficio de la Cruz Roja

Castellón, 31.—Ayer se celebró la becerria organizada a beneficio de la sección de damas de la Cruz Roja.

Presidieron bellas señoritas y estoquearon distinguidos aficionados, entre ellos el súbdito inglés Sr. Pruen, que estuvo superior.

## EN VALENCIA

Valencia, 31.—Seis de Concha y Sierra para Valencia II, Nacional II y Rosario Olmos. Las cuadrillas llevan lazos de crespón por Joselito.

### PRIMERO

Cárdeno. Sale abanto, lo cual que Valencia pone empeño en lancear y no hay medio de lucirse. Luego, remoloneando y saliendo suelto, toma cuatro varas por tres tumbos. En los quites cada cual hace el suyo, y todos adornándose. Valencia II torrea de muleta solo, tranquilo, sufriendo un palotazo en la mano y otro en el muslo derecho, porque el animalito se le queda en los pases y achucha. Un pinchazo hondo, encogándose el de la vida, y mediante unos telonazos hábiles, el sable se ahonda y produce su efecto. Palmas nutridas.

### SEGUNDO

Berrendo en negro. Nacional II torrea apretado, aplaudiéndose. Cuatro varas, sin efectos desagradables. Nacional sigue con su toro emocionante en los quites, y es ovacionado. Coge los paños y deja un par en malísimo terreno; pero la Providencia acude en su auxilio. Con la muleta comienza mandando bastante; se cambia de mano, y al noveno telonazo señala un pinchazo en hueso, al que sigue un estocazo formidable, acostándose en el morrillo como si fuese un colchón. Ovación larga y oreja.

### TERCERO

Negro, ancho de cuna. Olmos veronicea apañado. El toro es manso y está huído. Se le foguea merecidamente. Olmos realiza una faena de alifio y con deseos de abreviar, y aprovechando tira un sartenazo torcido hasta la meta, y cuando intenta el descabello es el toro en un derrote el que se mata. Los hay con suerte...

### CUARTO

Negro listón. Sin nada de particular en los dos primeros tercios, excepto los quites de los diestros, que se aplauden. Valencia brinda a la Empresa y hace una faena movida y con desplantes, y en la suerte contraria atiza una estocada que cala al animalito completamente. Descabella a guiso y se aplaude.

## INDICADOR DE MADRID

Adarve, bastones y abanicos  
TRUJILLOS, 2, fábrica.

## ESPECIFICOS

Afecciones de la garganta y boca. Curación radical con las Pastillas Lletget Políamidas. Pesetas 1,50 en farmacias.  
Gayoso.—Arenal, 2.—Madrid.

FABRICA DE CORBATAS, camisa y guantes. Precio fijo. Capellanes, 12.

Juegos de sociedad y juguetes  
Bazar de la Unión, calle Mayor, número 1.

VAJILLAS, cristalerías buenas y baratas.  
Vellilla. Concepción Jerónima, 13.

Para todo cuanto se relacione con esta sección dirigirse a la Empresa anunciadora de Valeriano Pérez, Plaza del Progreso, 9, ed. tresuelo izquierda. Teléfono 79-M.

## QUINTO

Negro, feo y chico. Cuatro puyas por tres tumbos. Los banderilleros, pésimos. Nacional II trastea valentón; pero no rematando varios pases. Entrando a paso de carga saca una estocada entera y un poquitín torcida, que mata.

## SEXTO

Negro y chico. Mal picado y regularmente banderilleado, pasa a la jurisdicción de Olmos, que hace una faena lucidísima, con naturales, ayudados, etc., pidiendo el público música. Con el estoque ataca tres veces delanterillo y con tendencias, y descabella. Aplausos.

## EN ZARAGOZA

Zaragoza, 31.—Con tiempo desapacible se lidió ayer tarde una novillada, estoqueando seis novillos de González Nandin y dos de Cobaleda.

En general, el ganado adolecido de manso, y los novilleros Rodalito, Casielles, Granero y Villate mostraron deseos de agrandar, sin hacer nada merecedor de especial mención.

## EN LA LINEA

### Sustituyen a Gallito

La Línea, 31.—Para estoquear los seis toros de Guadalest estaba contratado el desgraciado Joselito.

Fueron contratados al morir Gallito tres diestros: Martín Vázquez, Frog y Limeño.

Estuvo ayer llena la plaza y los toros resultaron bravos.

Las cuadrillas vestían de luto, y los tres matadores quedaron bien; cortaron, respectivamente la oreja y el rabo del primer toro a que cada uno estoqueó.

## PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

LA PALABRA Y LAS PERTURBACIONES DE LA PALABRA, por Rouma. 4 pesetas. Librería Beltrán, Príncipe, 16, Madrid.

## Noticias generales

En el Instituto de San Isidro de esta corte ha sido objeto estos días de los más favorables comentarios el triunfo conseguido por la bella Srta. Natividad de Jáuregui, alumna del segundo curso, que ha alcanzado cuatro matriculas de honor.

Tan brillante alumna, hija del distinguido médico D

# Vida deportiva

## HÍPICA

### El Gran Premio de Madrid

Allí, a mediados de diciembre, cuando el calendario marca las fechas del 15 o 16 de dicho mes, la mayoría de los españoles empezamos a sentir algo de locura, puesto que todos poseemos participación en algún número de la lotería de Navidad, y todos soñamos con que la encantadora bolita que ostenta la cifra de 7.500.000 pesetas coincida con la del número que guardamos cuidadosamente en nuestra cartera, o en el cajón de la mesa de nuestro despacho.

Luego llega el día 22 de diciembre (alias) el de los desencantos, y resulta que sólo un afortunado mortal es el poseedor del bonito número, el cual conduce a la semifelicidad, o sea a tener que aguantar las menores impertinencias en esta mal llamada vida.

Esto es un síntoma de desequilibrio, un síntoma de locura; pero hay que tener en cuenta que somos españoles, y si no fuéramos así no se hubiera forjado en la fecunda imaginación de Miguel de Cervantes Saavedra esa maravilla literaria que el mundo entero conoce y admira bajo el título de «El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha».

¿Que qué tiene que ver esto con el Gran Premio de Madrid? Paciencia, que ahora lo voy a demostrar.

Ayer eran varias las cuadras que se lo disputaban, y todos los propietarios que presentaban caballos a la lucha podían haber parado la frase de D. Lope en «Mal de amores», diciendo: «... Ese ya está en casa».

Con varios hablé en el peso antes de la carrera, y los encontré verdaderamente emocionados. Su nerviosidad era tal, que más bien que estar esperando a ver correr sus caballos, parecía que con el capotillo terciado aguardaban a que el presidente sacara el pañuelo para que hicieran el paseo, y que luego por el «portón de los sustos» había de aparecer una corrida durísima de Miura, Pablo Romero o de la moderna trágica de la viuda de Ortega, con la cual habían de entenderse.

¿Que qué es esto? Pues sencillamente la afición que en todos los órdenes de la vida nos subyuga y nos conduce a las más inconcebibles aberraciones, siendo dichoso aquel que siente amor por algo en esta vida, y desdichado el escéptico que ni cree en nada ni de nada espera.

De justicia es decir que también era un magnífico aperitivo las 50.000 pesetas del primer premio. Pero, por ejemplo, ¿qué le importaría al marqués de San Miguel, comparadas con la satisfacción que hubiera experimentado si su magnífico tres años nacional «Wilow» hubiera llegado en cabeza al poste de llegada?

Hay satisfacciones en la vida del deporte que no se pagan con dinero, y esto de conseguir un gran premio en el Hipódromo madrileño es una de ellas.

Y ahora, basta de preámbulos y vamos a relatar algo de tan magnífico espectáculo. El Hipódromo ofrecía el aspecto de los días grandes, y a las cinco de la tarde, hora en que empezaban las carreras, afluían por el hermoso paseo de la Castellana coches y automóviles atestados de público. Los tranvías, llenos hasta sus estribos, descargaban gente y más gente en la Puerta de Madrid, y por los andenes laterales de la anchurosa vía que conduce al templo hipico acudían infinitos peatones a presenciar tan lucidas y emocionantes carreras.

Más bien que la entrada de unas carreras de caballos, parecía que era la entrada a una corrida de toros de postín, por ser tal su animación y afluencia de espectadores.

Ayer habrán concurrido al Hipódromo más de 15.000 personas, y todas esperaban con ansia la carrera de la tarde: el Gran Premio de Madrid.

Desde primera hora se encontraban en su tribuna la Familia Real en pleno, y en todos los descansos pasearon por el «stand». El Rey, poniendo una vez más de relieve su particular simpatía. La Reina Doña Victoria, luciendo la esbeltez de su figura y su suprema elegancia.

De mujeres, no hay que decir cómo estaba aquello; «entre la temperatura del día y las caras que contemplábamos, nos sonreíamos de San Lorenzo, pues su tormento sobre las parillas debió de ser una especie de sorbete de arroz comparado con el que sufrimos nosotros, aunque con mucho gusto, durante las dos horas y media que duraron las carreras.

Las tres primeras pasaron como aquel que dice, sin pena ni gloria, por esperar toda la de gran emoción, que figuraba en cuarto lugar.

A las siete menos cuarto las tribunas estaban con el completo, y en correcta formación desfilaron ante el concurso los siguientes caballos:

«Nouvel An», montado por Archibald; «Cónsul», montado por Lyne, y «Choix de Roi», montado por Wing, de Címera Martorell; «Bilveock», montado por Michel, del conde de la Címera; «Kopek», montado por Vicente Díez, del marqués de Aldama; «Albanos», de la señorita María Ussia, montado por García; «Courcy», del marqués de Villamejor, montado por Higson; «Román», del duque de Toledo, montado por Stokes; «Wilow», del marqués de San Miguel, montado por Clout, y «La Strouma», del marqués de Amboage, montada por Alvarito Díez.

Todas las miradas se dirigían hacia ellos y eran asateados por infinitos prismáticos.

Los héroes de la tarde marcharon en un galope corto hacia la Puerta de Madrid, donde se alinearon a las órdenes de Dewever. Cinco minutos de preparativos, que fueron cinco años para los espectadores, y el «starter» consiguió dar una buena salida, poniéndose en cabeza «Albanos», seguido de «Román», luego «Choix de Roi» en la cuerda, y «Kopek» por fuera, a igual altura. Después «Nouvel An», seguido del resto.

«Albanos», que llevaba el tren, sacó un paso formidable, y en la primer curva, donde marchaban en fila india los diez concurrentes, daba miedo verlos, pues tal era su velocidad, que más bien que marchando por una pista parecía que se despenaban por un precipicio.

La primera vez que pasaron frente a las tribunas, el orden de colocación era: «Albanos», «Román», «Choix de Roi», «Nouvel An», «Courcy», «Kopek», y los demás, que casi puede decirse iban fuera de lucha.

En la recta de enfrente, «Albanos» siguió llevando el tren, atizando de firme. Cuando llegaban a la última curva, Vicente Díez, que montaba a «Kopek», hizo una llamada a su caballo, que empezó a montar a sus competidores; pero pronto flageló éste, y ya le descontamos del momento final.

«Albanos» continuó el primero, seguido de «Román» y «Nouvel An», que ya iba en tercera posición. Así entraron en la recta final.

Antes de llegar a la mitad, vimos a «Román» que empezaba a embalar, y a «Albanos», que valientemente aguantaba su duro ataque, a pesar de haber llevado toda la carrera. Stokes, el «jockey» de «Román», tuvo que sacar el látigo para poder batir el magnífico «crack» de la señorita María Ussia, y en este crítico momento, que se desarrollaba frente a la tribuna regia, Archibald, que cabalgaba sobre «Nouvel An», achuchó a su caballo, que estrándose, y en tres o cuatro trancos de sorprendente virilidad, sacó la cabeza por delante de sus contrincantes, arrebatando al público, que prorrumió en una estruendosa ovación en honor del ganador de los Grandes Premios de Madrid y San Sebastián en el pasado año, del de Madrid en el actual y de su «jockey» Archibald, que con maestría inaudita le condujo a la victoria de una manera brillantísima.

Detrás llegaron a la meta «Román» y «Albanos», y las distancias que se apreciaron fueron de un cuerpo, cuerpo y medio y dos cuerpos.

«Albanos» hizo una carrera magnífica, y si en esta prueba no hubiera ido de cabeza de turco para facilitar a «Kopek», su compañero de cuadra, al cual no se le vio por ninguna parte, es muy probable que habiendo corrido como debiera, o sea de espera, a estas horas tuviéramos que darle como ganador.

Ayer demostró que está en forma excelente, y casi puede decirse que no fue batido por el vencedor, puesto que después de llevar el peso de toda la carrera consiguió colocarse y hacer un magnífico tiempo.

García, que lo montaba, puso a contribución su disciplina y siguió las órdenes recibidas, siendo el mejor elogio que de él puede hacerse.

Los resultados del séptimo día de carreras fueron:

Primera.—Premio Gorgorito, 2.300 pesetas. Distancia, 1.800 metros.

Primero, «Janitor», del marqués de Villamejor, montado por Higson; segundo, «Whitemore», del conde de la Címera, montado por Archibald.

Tiempo, 1 m. 56 s. 4/5.

Apostas: ganador, 5,50.

Segunda.—Premio Fil d'Ecosse (vallas, handicap), 2.300 pesetas. Distancia, 3.200 metros.

Primero, «Talpaek», de Húsares de la Princesa, montado por el Sr. Ponce de León; segundo, «Princessa», de la Escuela de Equitación, montada por el Sr. Ocaña; tercero, «Velencez», de Fabra-Pallejá, montada por Ortiz.

Tiempo, 3 m. 45 s.

Apostas: ganador, 16 pesetas.

Tercera.—Premio Quo-Vadis (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Primero, «Hallmark», de D. Basilio Avial, montado por Archibald; segundo, «Flot d'Encre», de D. Manuel Martínez, montado por Lyne; tercero, «Robur», de la señorita Paquita Lleó, montado por Ortiz.

Tiempo, 1 m. 43 s. 4/5.

Apostas: ganador, 9,50 pesetas; colocados: primero, 6,50; segundo, 7,50.

Cuarta.—Gran Premio de Madrid: 50.000 pesetas al primero, 3.000 al segundo y 2.000 al tercero. Distancia, 2.500 metros.

Primero, «Nouvel An», de Címera Martorell, montado por Archibald; segundo, «Román», del duque de Toledo, montado por Stokes; tercero, «Albanos», de la señorita María Ussia, montado por García.

Tiempo, 2 m. 41 s. 4/5 (record).

Apostas: ganador, 11,50 pesetas; colocados: primero, 7,50; segundo, 8; tercero, 16.

Quinta.—Premio Badajoz (handicap), 2.400 pesetas. Distancia, 2.200 metros. Primer premio, «Comarnic», del marqués de Villamejor, montado por Archibald; segundo, «Delusión», del mismo propietario, montado por Alvaro Díez; tercero, «Urania», de don Matías Murtó, montado por García.

Tiempo, 2 m. 28 s. 4/5.

Apostas: ganador (cuadra), 14 pesetas; colocados: primero, 8; segundo, 21,50; tercero, 8,50.

### TIRO DE PICHON

Premio del presidente de la Sociedad : : : :

A ocho pájaros, y cada uno tirado a su distancia, se ha disputado la copa del presidente de la Sociedad de Tiro de Pichón de Madrid.

Se la disputaron 46 tiradores, entre los que se contaban S. M. el Rey y los Príncipes D. Jenaro y D. Raniero.

En el pájaro octavo sólo quedaban en «poule» el duque de Valencia, Burés y Tomás Beruete, los que dividieron el primero y segundo premio y siguieron tirando por la copa.

En el nueve, que lo mató Burés, erraron el duque de Valencia y Beruete, quedando ganador Burés, magnífico tirador catalán, que a última hora parece ser que ha entrado en tiro.

El duque de Valencia, que quedó al final en este premio, puede decirse que en la actual temporada está de «guigné», puesto que con éste ya son varios los premios de programa a que llega a su terminación, contándose entre éstos los campeonatos de España y de los 20 metros, y luego después yerra, excluyéndose de las «poules».

Esperamos cambie la suerte y tener que dedicarle a la mayor brevedad los elogios que siempre merece tan buen tirador.

El mismo día que el anterior premio se tiró a un pájaro una copa regalada por don Mariano Lanzarote.

El pichón noveno lo mataron solamente el donante del premio y D. Narciso Pérez de Guzmán.

Lanzarote entonces cedió sus derechos en la tirada, y su copa pasó a ser propiedad del simpático deportista D. Narciso Pérez de Guzmán, que a su vez donó otra, que se disputó también en un «shooting out» y fue ganada por el campeón de los 30 metros, don Carlos Angulo, que mató cinco pájaros.

A. SANCHEZ DE LEON

## PARISIANA

CASINO.—VARIETES

Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de variedades, tomando parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, tres aristocráticos. Por la noche, terminado el espectáculo, brillante «Super-tango».

SERVICIO DE COCHES Y AUTOMOVILES  
Tranvías números 22, 27, 39 y 41

### ACCIDENTE DE AVIACION

#### Un primer teniente, herido

El sábado, a última hora de la tarde, se registró un nuevo accidente de aviación en el aeródromo militar de Getafe.

El primer teniente de Infantería D. Florencio Tadeo, que realizaba su quinto vuelo como piloto, tripulando un aparato Kandout, se cayó desde una altura de 30 metros, sufriendo heridas graves y quedando completamente destruido el aparato.

Auxiliado por varios compañeros y soldados, fue curado de primera intención en el campo de aviación, y trasladado luego al Hospital Militar de Carabanchel.

Además de las heridas que presenta en la cabeza, los médicos certificaron que hay síntomas de haber sufrido la fractura del cráneo. El estado del paciente es gravísimo.

Después de cada comida, nada mejor como una copita de RHUN

### LA NEGRITA

#### MUJER ATROPELLADA

#### Muerta por un automóvil

El automóvil número 598, matrícula de Oviedo, que guiaba José Martín Arias, de veintidós años de edad, alcanzó en la calle de Alberto Aguilera a una mujer de unos cincuenta años, que atravesaba ayer tarde el arroyo, produciéndole la fractura de la tibia izquierda, destrozos en los huesos de ambas piernas y magullamiento general.

Por consecuencia de estas lesiones, todas graves, falleció momentos después en la Clínica de urgencia próxima.

El cadáver no pudo ser identificado. El conductor del vehículo fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

## AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc.

Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL  
ARENAL, 24  
\* 350 ESCUELAS EN EL MUNDO \*  
FUNDADA EN 1878

## INFORMACIONES TEATRALES CHISMOGRAFIA

ROSARITO PINO SE HA CASADO : : : :

Ha desaparecido de las tablas una joven actriz, a quien todos habían augurado una brillante carrera artística.

Rosarito Pino, que últimamente figuró como primera dama joven en la compañía Guerrero-Mendoza, ha contraído matrimonio en Barcelona con el doctor en Medicina don Leandroervera.

La boda se ha celebrado en la más absoluta intimidad, a causa de las desgracias familiares que últimamente adhirieron a la familia de la contrayente.

Rosarito Pino trabajó por última vez en el teatro San Fernando, de Sevilla, donde la compañía Guerrero-Mendoza actuó durante las fiestas de primavera.

La gentil actriz había de trabajar en Tánger, Melilla y Málaga, y después debía embarcar con el resto de la compañía con rumbo a Buenos Aires. Pero el doctorervera, que desde hace tiempo había pedido la mano de la bellísima Rosarito, desbarató esos planes, y la novia, en vez de marchar a Tánger, se dirigió a Barcelona para contraer matrimonio.

Los recién casados han marchado a París, y desde allí se trasladarán a Alsacia y Lorena, donde permanecerán una breve temporada.

### GACETILLAS

Comedia.—Sigue representándose todas las noches, a las diez y cuarto, la comedia de gran éxito El.

El jueves, festividad del Corpus, a las seis de la tarde, *matinée* con precios de diario. El.

Por la noche, beneficio de Juan Bonafé con la comedia de Benavente *Los buhos* y el estreno del monólogo de Amadeo Vives *La fuerza del destino*.

Infanta Isabel.—Continúa representándose con extraordinario éxito las dos graciosas comedias, por las tardes, *La tragedia de la Viña o El que no come la diña*, y por las noches, el vodevil en tres actos *El segundo marido*.

El próximo viernes tendrá lugar, a las diez y media de la noche, con la centésima representación, el beneficio de los autores, señores García Alvarez y Luque, con *La tragedia de la Viña o El que no come la diña*, rigiendo los precios por primera vez de noche de sección doble (butaca, 3 pesetas).

Apolo.—Mañana martes, a las seis y media de la tarde, *La conquista de la Gloria*, y a las diez y media de la noche, la celebradísima zarzuela *El niño judío*, resonante éxito de esta compañía.

El miércoles, a las diez y media de la noche, debut de la eminente danzarina clásica Luisa Padowa, con el siguiente programa: primero, la popular zarzuela *El asombro de Damasco*, en la que bailará la danza de las Aimeas la Padowa, y segundo, Luisa Padowa en su repertorio.

El jueves, festividad del Corpus, a las seis y cuarto, *Pepe Condé* y Luisa Padowa, y a las diez y media, *El asombro de Damasco* y Luisa Padowa.

Las localidades pueden adquirirse en Contaduría con dos días de anticipación.

Coliseo Imperial.—En vista de las brillantes temporadas hechas en este aristocrático teatro durante el invierno y primavera, y el resultado en ellas obtenido, la Empresa ha decidido dar por terminada el domingo la oficial de primavera con las representaciones de la aplaudida comedia *Las carcajadas del payaso*, para comenzar el jueves, día del Corpus, otra temporada de verano, que seguramente ofrecerá el mismo brillante resultado.

Esta ofrece como extraordinario aliciente para la afición el actuar en ella como actor cómico y director el inimitable Emilio Mesajo; pero por si esto fuese poco, aún ofrece la particularidad de que durante ella se estrenará una comedia en dos actos del mismo aplaudido actor, en la que desempeñará el papel cómico de la obra.

Mañana daremos más detalles de los artistas que componen la nueva formación, que se presentará al público del Coliseo en la tarde del jueves.

Fuencarral.—Dos obras del excelente y malogrado escritor Joaquín Dicenta se representarán consecutivamente en este teatro: esta noche, *Juan José*, y mañana, también por la noche, el sentimental drama, en tres actos y en prosa, *El lobo*.

Como Dicenta es de los autores favoritos del público, tenemos la seguridad de que la Empresa, en vista del éxito que alcanzarán estas representaciones, se verá en el caso de seguir representando otras obras del mismo autor, que ciertamente serán muy bien recibidas.

### EN EL EXTRANJERO

EL PRE-CATELAN

El Pré-Catelan, de París, es un teatro al aire libre que debió su nacimiento a una iniciativa de la Emperatriz Eugenia.

La inauguración de la nueva temporada ha tenido lugar hace pocos días con tres estrenos, de los que vamos a dar breve noticia.

*Deux pigeons s'aimaient d'amour tendre* es una fábula en tres actos, en verso, de J. Portron y Guillot de Saix.

El asunto es muy sencillo. Pedro y Juana se quieren Pedro siente la cohección de conocer París. Estará tres días, sólo tres días. Las lágrimas de Juana no consiguen hacerle

renunciar al viaje. Los tres días de París se convierten en una estancia muy prolongada. Así lo quieren las seducciones de la gran ciudad. Pedro tiene sucesivos encuentros con mujeres de muy distinta condición, hasta que con el corazón destruido y el cuerpo enfermo vuelve a Château-Thierry, donde le recibe gozosa la mujercita que le ama. La fábula gustó.

*Musard*, comedia en un acto, de Nozière, se reduce a la aventura de un joven de diez y seis años, aprendiz de apache, que realiza su primera hazaña, de la que obtiene cien francos, que ofrece como regalo a su «buena amiga», una muchacha de quince primaveras. También gustó.

En cambio no fué del agrado del público la tercera obra estrenada, *Zanetto*, de monsieur A. Léneka, que es también una pieza en un acto.

### CARTEL PARA EL DIA 1

COMEDIA.—Compañía cómico-dramática.—10, 15, El.  
CENTRO.—10, 15, Pulmonía doble y Guiltarras y bandurrias.  
INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—7, La tragedia de La Viña o El que no come la diña (doble).—10, 30 (especial), El segundo marido.

APOLO.—6, 30, La conquista de la Gloria.—10, 30, El niño judío.

REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El as.—10, 45 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versalles.

CIRCO W. PARISH.—10, grandiosa función por la gran compañía internacional de circo. Como fin del espectáculo torneo de luchas grecorromanas, cinturón Madrid 1920, Clement Le Boucher contra Gaffin y Maugeard contra Constant le Marin.

NOVEDADES.—Día de moda.—6, El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez.—7, 15, El santo de la Isidra.—10, 15, El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez.—11, 45, El secreto de la Cibele.

LATINA.—6, 45, La pelusa o El regalo de Reyes.—8, El arte de ser bonita.—10, 15, La corte de Faradón.—11, 45, El 5.005.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

FUENCARRAL.—Compañía cómico-dramática de Emilio Portes.—6, La fierecilla domada.—10, El lobo.

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10. Gran gala. Estreno: La casa de modas (preciosa alta comedia por la hermosa actriz yanqui Alice Brady).—El amor es más fuerte que el odio (cuatro partes).—Sueños alcohólicos (sainete muy cómico, marca Witagraph, dos partes).—Y El capitán Grogg entre las fieras (americana, cómica, dibujos).

REAL CINEMA.—Empresa Sagarrá.—Plaza de Isabel II, 6.—A las 5,30 y 10. Estreno: El valle de Auver (panorámica).—Los dos rateros (muy cómica).—La isla muerta (hermoso cine drama americano).—Gran éxito de risa: ¡Un día de juerga!, por Charles Chaplin.—Estreno de Sombras del pasado (cuatro partes), por la bellísima Mac Laren.

PRINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarrá. A las 5,30 tarde y a las 10 noche. Estreno: La hija de plata (preciosa cinta americana en cuatro partes).—Estreno: El valle de Auver (panorámica).—Estreno de la histosísima cinta Los dos rateros.—Estreno de la tercera jornada (final) de Su Alteza el Amor.—Últimos días de ¡Un día de juerga!, por Charles Chaplin.

ROYALTY Y MADRID CINEMA. Corazón de oro, creación de la monísima nena Zoe Rae.—Periquete, borrachito, comiquísima.—El hermano mayor, por William Hart.—El capitán Grogg, dibujos graciosísimos.—Estreno: La casa de modas, magnífica interpretación de Alice Brady.

Boletín religioso para mañana  
Martes 1.º de junio de 1920  
Santos del día.—Santos Juvencio, Pánfilo, Valente, Pablo, Segundo, Tespicio, Crescenciano y Próculo, mártires; Fortunato, Caprasio, Simeón e Ifigo, confesores.

La misa oficio son de la feria, con rito simple y color verde.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, preces y procesión de reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena en su parroquia, de la Blanca en San Sebastián, de la Luz en la Catedral, del Consuelo en San Luis, o del Olvido en San Francisco el Grande.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna. Turno: Santa Teresa de Jesús.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

# REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

Ministerio de Cultura

# VAMIANINE

## Específico de la Avariosis

### Enfermedades de la Piel Tabes, Ulceras

La avariosis no debe ya espantar a nadie. Es preferible no tenerla, pero si se discute, pero cuando uno la tiene, es inútil desesperarse, como infelizmente lo hacen todos los días numerosos enfermos. Y porque no hay que desesperarse?

Pues simplemente porque la ciencia moderna ha puesto en claro el misterio de la avariosis. No es sólo que se la conozca a fondo, en su esencia y en sus manifestaciones, pero se la trata y, sobre todo después del descubrimiento de la *Vamianine* es una de las enfermedades que la medicina moderna cuida mejor y con más eficacia. Cuántos tuberculosos, cuántos diabéticos, cuántos otros enfermos quisieran oír semejantes palabras...

El deber de todo enfermo de avariosis es cuidarse, cosa fácil con la *Vamianine*, remedio muy activo, nada tóxico, experimentado por numerosos médicos con éxito constante, no tan sólo para la avariosis, sino en otras enfermedades de la piel, lo que prueba su gran actividad terapéutica.

Los enfermos sólo podrán desesperarse cuando hayan temido mirar de frente su mal, o cuando se hayan descuidado. La ciencia no puede ser responsabilizada por su pusilanimidad.

Preparado en los Laboratorios del Urodonal, manteniendo las mismas garantías científicas.



VAMIANINE cura la avariosis e impide todas sus manifestaciones.

Dr. DE LÉZINIER

Doctor en Ciencias, Médico de los Hospitales Municipales de Marsella

Établissements Chateaub 2, rue de Valenciennes, Paris. Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

**Apiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares**  
Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 6 ptas por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Factor, 16, Madrid.

## VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)  
DE LOS HEREDEROS DEL  
EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL



Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR.  
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros  
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO.  
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR.

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Genicero, Elciego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Ouesta de Santo Domingo, 5, Madrid.  
Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

## DEPÓSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.
- Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
- Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º
- Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaecha, Bidebarrieta, 2.
- Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
- Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, núm. 4.
- Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
- Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.
- Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Hotel Pizarroso.
- Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
- Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
- Corniza.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
- El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
- Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
- Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
- Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, número 10. Fábrica de chocolates.
- Jáen.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
- Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.
- Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cal y Aguirre, Concedores, 4.
- Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
- Madrid.—Sras. Hijos de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- Idem.—D. J. Pecaisting, Príncipe, 13
- Idem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.
- Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
- Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
- Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
- Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6. Vinos.
- Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.
- Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Ciomadilla, 5.
- Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.
- Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21.
- San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.
- San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.
- Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
- Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
- Idem.—Casa Delbos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
- Idem.—D. José Amochategui, Urbietta, 21, bajo.
- Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
- Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
- Sevilla.—D. José María de Olmedo y Carranza, Alameda, 29.
- Valencia.—D. Pedro Nadal, calle Pascual y Genis, 14. Comercio.
- Valladolid.—D. Eudisio López, Santiago, 1 y 3.
- Villagarcía.—D. Andrés Duro.
- Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza 2ª de la Independencia, 4.
- Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
- Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino.  
Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.  
Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fijense muy especialmente en nuestra marca concedida.

## LINOLEUM

Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29.

### Ridis embellecedor

RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleirlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavándose 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidratación. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

### MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCOGADA

## G R

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado:

### "SURPLUS"

que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.

Estas existencias comprenden: Materiales de Construcción.—Mobiliarios.—Quintas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Docks.—Lanchas y lanchas automotores.—Cueros y Textiles.—Metales.—Hielos.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se vendará en bloque, por campos e instalaciones completas.

"SURPLUS" aparece bimensualmente. Precio: El número, 1 franco / Franco. Suscripción: 3 meses 6 frs. / Pago adelantado.

Escribir o dirigirse a DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section) 179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarchados Para coñacs.

FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA Sevilla

### Ozonopino Ruy-Ram

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera; se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares.

CARRETAS, 37, PRAL. MADRID

## TOS FERINA

SE CURA CON EL JARABE DE Tomillina de Aguirrezabala (San Sebastián) — ÉXITO SEGURO — Venta en principales farmacias. Depósito: Prieto, Fernando el Santo, 5, y Gayoso, Arenal, 2; Frasco, 2,75.

Alfombras-Linoleum-Esteros-Persianas HIJOS DE PENALVA, Serrano, 29. Teléfono 10-40 S.

Liquidación de las existencias durante las obras de la línea y reforma de los almacenes, a precios muy económicos. Esteritas de verano japonesas, alfombrillas para pie de cama, carpetas de coco, estera fina, tapices, etc. Persianas colocadas, a 4 pesetas metro cuadrado.

SAN LUIS ALMACÉN DE MERCERÍA Y LABORES Gran surtido en artículos de primera comioun; preciosos lazos. Barquillo, núm. 28.



LA HISPANA Seguros Domicilio social: Alalá, 17, Madrid. SEGUROS DE ENFERMEDADES. con o sin indemnización en metálico SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro o por la indemnización en metálico SEGUROS CONTRA INCENDIOS Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 10.

## SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir tarifas gratis a esta Empresa anunciadora que dispone de combinaciones ventajosas en: los periódicos de Madrid; También se hacen descuentos en las escuelas que se encarguen a esta Casa para todos; los periódicos.

OFICINAS DE PUBLICIDAD DE JOSE DOMINGUEZ LUQUE

PLAZA MATUTE, 8, 1.º TELEF. 2.896

El dueño de estas oficinas avisa al público que es ajeno en todo a otro señor del mismo nombre y apellido, dueño del «Noticiero Universal».

NOTA.—Estas oficinas se dedican exclusivamente a publicidad.

## Aguas purgantes de COSLADA

"LA MARAVILLA"

Las AGUAS DE COSLADA constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de COSLADA son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes MARTIN Y DURAN Tetuán, 3, Madrid

y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo

## MUEBLES

De lujo y económicos. Gran surtido, alambas, comedores, salones, etc. Plazos y contado. «La Confianza». 5—VALVERDE—5

## AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, oro, plata, platino y dentaduras, es Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA.—MADRID

## PERSIANAS

linoleum, gualperchas, hules, saldo. Teléfono 49-65. San Bernardo, 2.

## CAMION

Automóvil Dewald, fabricado Neully (Francia), último modelo, seminuevo, cinco a seis toneladas de carga, se vende en buenas condiciones.—Dirigirse a Farges, Embajadores, núm. 104, Madrid.

## NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucesores.

## INSTITUTO DE BELLEZA

Para señoras solamente: Casa honorable. Desaparición radical del vello, arrugas, grasas y manchas. Desarrollo y dureza de los senos. Masaje eléctrico. Crecimiento de pestañas. Preparación masajista. Manicura. Hortaleza, 55.

## Persianas

Linoleum. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Telef. J. 20-20. SALINAS, 5, Carranza, 5.

Antes de comprar especialícese nacionales o extranjeros y recetas, previas de precios en Puebla, 11, fac. n.º de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

Jiapa, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.º.

## LINOLEUM

Persianas. Saldo 3.000 piezas, mitad precio. Telef. J. 20-20. SALINAS, 5, Carranza, 5.



## XIII ANIVERSARIO

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DEL SEÑOR

## Don Hermenegildo Hernández y Pérez

DEL COMERCIO QUE FUE DE ESTA CORTE Que falleció el día 30 de mayo de 1907

Habiendo recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos, D. Modesto y doña Leona (ausente); hermana política, doña María Martínez; sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia,

RUEGAN a sus amigos le encomiendan a Dios Nuestro Señor en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el día 2 de junio en la iglesia parroquial de San Ginés, de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Varios señores prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada. (10)

## Vajillas, grandes surtidos

Nuevos dibujos, muy baratos. Copas, vasos, botellas, jarras, juegos de café, juegos de lavabo, lámparas para luz eléctrica, filtros para agua, tazas, jicaras, objetos para regalo.

Calle de Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel. MADRID.

## "La Mutual Vascongada"

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 59 de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca a todos los asociados a la junta general ordinaria que se celebrará en su domicilio de San Sebastián, calle de Easo, número 6, bajo, el día 23 de junio próximo y hora de las cuatro de la tarde.

San Sebastián 27 de mayo de 1920.—El Consejero-delegado, Alberto Sotos.

## "OLEORETINE,"

REMEDIO MAS EFICAZ PARA EL CABELLO

Todos los días aparecen maravillas medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran campanadamente los interesados en su profesión y venta. Pero pasa el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juzga inexorable desengaña a los cándidos.

Ya veréis los clientes del OLEORETINE cómo sois vosotros los que adquirireis este producto y pregonaréis sus virtudes.

OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo jugosidad y fuerza, han de tornarse al poco tiempo jugosos y fuertes.

OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habéis observado al peinaros que vuestros cabellos salen caedizos entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no le veréis de nuevo.

OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.

OLEORETINE cura radicalmente la llamada tija pelada y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo. Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.

Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de

## "OLEORETINE"

DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

## La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

| SUSCRIPCIONES   | Trimestre. | Semestre. | Año.  |
|---|------------|-----------|-------|
| Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos..... | 1,50       | 15,00     | 30,00 |
| Las demás naciones.....                                       | 2,00       | 24,00     | 48,00 |

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giro con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

## DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA:

La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

## LA FORESTAL DE URGEL

CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210

DIRECCIÓN TELEGRAFICA: MIBERN, BARCELONA

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA)  
FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LÉRIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETCÉTERA. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCIÓN DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO, CARTON CUERO. BILLETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

ANUNCIOS Valverde, núm. 8.

E. Cortés

ESQUELAS Valverde, núm. 8.

SOMBRAS DE LA VIEJA FICCION

JOSE FRANCES

PROLOGO

En una amplia y austera biblioteca. Hasta el techo se alinean estantes macizos y repletos de libros.

Las sillas, la mesa, los libros, el suelo, todo está cubierto de polvo espeso y gris.

Chirría una llave en la puerta y entran lentamente, con religiosa lentitud, don Alonso y doña Aldonza.

El cubre su frente con un pañuelo negro, y sus blancos bigotes caen lacios sobre los labios marchitos; los ojos se esconden bajo las cejas que se adelantan.

Se apoya en el brazo de su prima doña Aldonza.

Entran paso a paso, con andar de enfermo y de triste.

D. Alonso.—¿Te acuerdas? Doña Aldonza.—Ya lo creo. ¡Pobrecillo Miguel!

Van hacia una de las ventanas. Don Alonso se deja caer en un sillón. Doña Aldonza abre los cristales. Un venticello manso entra hecho caricia.

D. Alonso.—¿Qué viejos estamos, Aldonza!

Doña Aldonza.—¿Y qué solos, Alonso! Silencio. Las carcomas roen el viejo maderamen de las librerías. Don Alonso y doña Aldonza dejan vagar la mirada por las llecas tierras.

D. Alonso.—¿Cuántas tardes habrá estado aquí nuestro enfermo! Habrá visto ese árbol solitario, habrá soñado con la fuerza de aquel labrador, habrá...

Doña Aldonza.—Vamos, vamos, Alonso... Procura olvidar...

D. Alonso (melancólico, sin arrebatos).—No puede ser, Aldonza. Era el único sobriño, y con amor de padre le regalé todas mis esperanzas. Yo le envié sano a Madrid, con alma de hombre manchego, recta y sin ondulaciones; con cuerpo de álamo hecho a resistir el viento y el frío y las tormentas... Ya viste cómo volvió. Madrid no pudo sembrar cizaña en su alma, pero dobló su cuerpo. El primer día que se le presentó el mal estábamos aquí. Me habló de su libro, de una gran novela que había empezado a escribir, y habló con tanto entusiasmo y tan largamente, que nos sorprendió la noche. Aquí estaba sentado; yo paseaba. De pronto calló. Y al poco rato, con una voz extraña que me hizo detener, dijo: «Tío, enciende la luz.» La encendí, y entonces él, con una amargura y una desesperación infinitas, me señaló el suelo. Había escupido sangre.

Doña Aldonza (acercándose).—Deben ser de una novela. Están divididos en capítulos.

D. Alonso.—A ver, a ver. (Tiende las manos sarmentosas y temblonas.) A ver... ¡Dios mío! ¿Qué es esto? (Leyendo.) «Capítulo primero. Que trata de la condición y ejercicio de D. Alonso Quijano.» (Deja de leer y levanta la cabeza. Los dos viejos se miran boquiabiertos. El viento alborota los papeles.)

Doña Aldonza.—¿Será...?

D. Alonso.—¿Será...?

Doña Aldonza.—Sí. Debe de ser tu vida. ¿Quieres que lo leamos?

D. Alonso (febril).—Sí; siéntate aquí, a mi lado. Espera, cierra antes la ventana. (Doña Aldonza cierra los cristales.) Así. Ahora lee despacio y claro.

Doña Aldonza.—«Capítulo primero...»

CAPITULO PRIMERO

Que trata de la condición y ejercicio de D. Alonso Quijano.

Era D. Alonso Quijano de contestura recia, cenefo, morena la color, los ojos hundidos bajo el triunfo de las cejas, cerdosas y grises; la nariz, larga y energética, montaba sobre el bigote lacio, ocultador de los labios sumidos; su barba puntiaguda, de pelos largos y desrizados, quitaba dureza al mentón.

Alto, las manos sarmentosas, los pies grandes, los miembros duros. Era una evocación de siglos que fueron. Un rezagado de las razas heroicas y caballerescas.

Sus antepasados lucharon a la diestra de los reyes; asentáronse a banquetes áulicos, y sobre el escudo de su castillo lucían corona ducal. En años más cercanos a él las briosidades y acometivimientos acolchonáronse, y los Quijano danzaron gavotas y minuetos en los sarasos palatinos, rimaron madrigales y dotaron conventos.

Su padre fué camarada de toreros, y pródigo, allá en París, de sensuales devaneos.

El odió las brutales luchas, las afeminadas danzas, los misticismos, los rebajamientos.

Refugióse en su pueblo, un pueblo soleado y polvoriento de la Mancha. Despreció el altivo palacio, que cedió a sus primas, y pautóse un vivir quietado de acción y bullente de pensamiento, pues leía y estudiaba sobre toda medida.

Todas las tardes recibía de España, de Francia, de Inglaterra, de Alemania, los libros, las revistas, los periódicos que poco a poco triunfaban del empapelado del despacho, del asiento de los butacones, de los tableros de recias mesas y aun de las espejeantes losas del piso.

Día y noche surgía de entre aquellos montones de libros y de papeles la figura escueta de D. Alonso Quijano, nutriendo incansablemente su espíritu—no siempre de nutriciones sanas y beneficiosas.

En los amaneceres invernales, cuando los labriegos marchaban arrebuados en las mantas, andando a fuertes patadas sobre el suelo helado, arrullados por el tintín monorrítmico de las colleras, declinase en voz baja, ante la casa de D. Alonso, señalando a la ventana preñada de amarilla luz:

—Mira, D. Alonso vela.

—¿Y; cuánto debe de saber!

Y miraban al cielo vencido aún por las estrellas.

D. Alonso leía de todo y a todo hallaba sabor y placer.

Mas no era únicamente lector de libros de solaz, prestadores de vida a seres ficticios, ni de los que sueñan utopías y narran hechos y sucesos. Amador de la vida, complaciase en evocaciones y esperanzas; pero las contrapesaba con realidades. El pasado y el porvenir no mataban al presente: leía periódicos.

En aquellas hojas que el fanatismo y el odio redactaban, le llegaban nociones de un mundo doloroso y enfermizo, de lucha y ambiciones e injusticias.

En las tardes plácidas, cuando las campanas decían la Anunciación y los rebaños se arrastraban en humaredas sobre la extensión de las llanuras lejanas, D. Alonso discutía con sus amigos, basándose en sus lecturas y en las cogitaciones sedimento de aquellas.

Con D. Máximo—el cura—, hombre burlón y docto, sincero en la intimidad, extendíase en lamentaciones acerca de la decadencia y trastruecos sufridos por el dogma. De vez en vez, deseoso de amplificar la controversia, decía alguna palabra soltadiza, a fin de que sobre ella saltara D. Nicolás, el médico, y defendiera lo que el cura llamaba su contumacia, y que no era sino despecho y rabioso desquite de vencido.

Pero en lo que estaban contextes y conformes, lo mismo el cura y el librepensador que el ecléctico, era en la necesidad de pujanzas y regeneramientos; en la falta, allá en las Cortes, de un brioso adalid que fuese luchador y que fuera reformador.

Y cuando María, la criada, asomábase a la puerta anunciando la cena, D. Máximo y D. Nicolás estrechaban la mano de don Alonso y movían la cabeza como augures descontentos.

—Con Dios, mi señor D. Alonso.

—D. Alonso, hasta mañana.

Y las dos siluetas desaparecían en la oscuridad de la yerma planicie, parándose a cortos trechos y parodiando sus brazos accionantes el bracear de los molinos que en la lejanía erguíanse negros y besados por un viento mansurrón.

Esquiciábase rápidamente en el cerebro de D. Alonso Quijano una idea, resabio de su sangre noble y atavismo que de sus antepasados, varones de lucha y ambición, le quedaba.

Sus muchas lecturas engendraron el proyecto; su bondad, su espíritu severo, odiador de maldades, parteáronle; sus ca-

vilaciones perennes lo amamantaron, lo aguerrieron para la vida.

Ya D. Alonso no sosegaba en su lecho, y muchas veces la comezón del obrar quitábele el gozo de la idea.

Recriminábase por tardador y dejativo. En las mañanas de las noches pasadas en vela, cuando apagaba la luz y acodábase mirando desde la ventana la batalla de colores que se libraba a Saliente, seguía su mirada aquella cinta blanca de la carretera que hacia Madrid conducía.

D. Nicolás y D. Máximo esmaltaban de preguntas su palabreo cotidiano; pero siempre D. Alonso procuraba disfrazar su mutismo de tal modo que ignorasen de qué idea era hijo. Sus labios sumidos sonreían y las excusas procuraban tranquilizar.

—No; si no tengo nada. ¿Qué había de tener?

Mas sus ojos, de requemadas pestañas, dejaban vagar la mirada por el horizonte y sus manos rebullíanse inquietas en los bolsillos del pantalón.

Sufría nostalgias de algo ignorado; emulaciones de ajenas hazañas; venganzas de inultos crímenes. Sin embargo, no quería placear sus deseos por temor a que los dehortasen.

De sencillo y parlador que era tornóse en hurraño y copetudo. No respondía como antes a las bravatas y fieros de D. Nicolás, ni a las quejas humildosas e irónicas de D. Máximo. Soñaba...

Se hallaba muy lejos de aquel ambiente tranquilo donde las horas emperezábanse.

En la agonía de una tarde agostea, el proyecto adquirió toda su nitidez y plenaria claridad.

Charlaban, como de costumbre, sentados rostro al camino.

Los labriegos volvían conduciendo las empolvadas mulas, tardos, cachazudos, bajo la pesadéz de un largo día de labor. Se descubrían. Pasaban.

Había rumor de esquilas y cadencias de coplas. Los molinos se erguían inactivos.

Jirones de sombra se enganchaban en los árboles y en la cúpula de la capilla.

En las apartadas casas, tempranas luces respondían a los luceros tempranos.

Hacia el cielo ascendía polvo rojizo.

El cura, alargando su brazo, ancho y corto, señaló. Su voz pastosa y plebeya adquirió vaga melancolía.

—Miren ustedes hacia allá; hacia Madrid. ¿Qué color tan rojo tiene el cielo!

El médico bajó la cabeza. Sus labios, finos y exangües, se unieron fuertemente; detrás de ellos los dientes rechinaban; después se abrieron y dejaron escapar las palabras mascadas:

—¡Color de sangre! ¡Color de fuego!

Dicen los libros antiguos ser así los crepúsculos que se cernían sobre las ciudades emplazadas: Sodoma, Gomorra.

(La voz se tornó apagada, triste, desconsoladora.)

—¡Bah! La edad de los presagios huyó con los dioses...

Una réplica de D. Alonso saltó sobre la última sílaba:

—O no, ¿quién sabe? Esperad.

D. Nicolás y D. Máximo miráronse espantados. Aquella voz roncamente silbosa no era la habitual. Quijano mismo la encontró ajena. Dudó breves instantes si continuar; pero calló. Sólo sus ojos rebullían bajo los adelantados arcos de las cejas; los labios se unieron, temerosos de hablar. Las expectantes ansias del cura y del médico quedaron fallidas.

En el osario de los siglos se hundió una hora más.

Era ya de noche. El cielo, azul. Al límite del llano, lucecillas acribillaban la masa negra. Don Máximo preguntó dulzamente:

—Y hoy, mi señor D. Alonso, ¿qué nos cuenta de sus lecturas?

Quijano respondió cortés a la pregunta. Bajo su lacio bigote abortó una sonrisa:

—Hoy he leído, como siempre, a Gracian. Ese fraile es mi favorito; me adiestra en el magno arte de ser discreto y ser héroe. Verán ustedes cómo aconseja al hombre paciencia y reposo en la espera:

Dice que, por los espaciosos campos del Tiempo, en trono fabricado de conchas de tortuga, y arrastrado por rémoras, marcha la Espera hacia el palacio de la Ocasión. Prestáble escolta la Sazón la-deada del Consejo, del Pensar, de la Madurez y del Seso. Acaeció que...

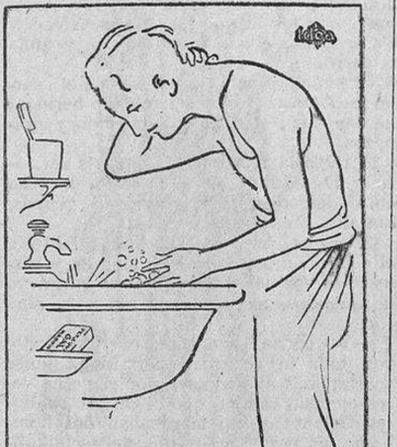
Y la narración de la sabia alegoría extendíase por sobre los campos negros, bajo el cielo azul, mientras en el interior de la casa chirriaba el aceite en que freían la cena.

Aquella noche no fué, como las anteriores, consagrada al estudio y manoseo de las obras favoritas. Don Alonso rompió su ecuanimidad en gracia a la zozobra que de su ánimo hiciera presa.

Sus oídos padecían zumbidos y mosco-neos; las manos desollaban a rascaduras el desnudo cuerpo; la frente sentía la pesadéz y opresión de fortísimo anillo: de la

boca huía la saliva... No buscaba alivio al dejar de estas sensaciones; sabía de antemano que cesarían cuando su voluntad matara las dudas y se decidiera a ponerlas en práctica. Luchaban los pocos sedimentos que de moicice y poltronería le quedaban, con aquella corriente que, saltando la espumada de la admiración, iba a arrastrarle a pesar suyo.

Muy de mañana, cuando ya el Sol agríe-



Para refrescar la piel usad Jabón Heno de Pravia Elimina de los poros las impurezas que los obstruyen. 1,50 la pastilla. Perfumería Gal. Madrid.

taba de luz la negra madera de la ventana y en el interior de la casa rasaban escobas y cantaba María, Quijano quedóse dormido. Las dudas, al pasar por el tamiz vagaroso del ensueño, se vestían con ricos ropones de realidad. El nombre de D. Alonso Quijano brillaba en letras áureas, y ante él se inclinaban las cabezas que el tiempo y el saber despelaron.

Luego, durante el lento desfile de las lentas y perezosas horas del sestear, en-cerróse D. Alonso en la amplia cuadra. Por un ventanuco, enruizado con hierros, caían manchas doradas de sol.

Dirigióse al fondo y desenfundó el automóvil. Le examinó cuidadosamente, le engrasó, sacudió los cojines golpeándoles. Al apretar la bocina se escapó un pitido suave y extenso.

Después, al sacudir el guardapolvo de hule, sus manos rebuscaron en los bolsillos; entre los dedos salió la envoltura plateada de un bombón.

Y un recuerdo odorante a primavera y a risas juveniles besó su frente. Fué el día en que estrenaron el automóvil sus primas. Aldonza, la adorada...

Esta evocación le flaqueó el ánimo para la huída.

El debía despedirse de Aldonza; llevar consigo la convicción de que alguien esperaba sus triunfos cortesanos. Resurgían en él antiguos amores, siempre silenciosos y orantes, faltos de arrogancia o sobrados de adoración para aquistar la Deseada.

Algo temblón, desabrochóse las prendas de hule; subió a su cuarto, se perfumó, esforzóse en empingorotar los bigotes, que permanecieron caídos. Suspiró, cual la vieja Lyce cantada por Horacio, al mirarse en el espejo, y bajo el sol fogoso, emprendió su caminata.

Recibióle Aldonza. La sala, cuando aquellas horas, bañábase en tibia y discreta luz.

Adosadas al alto zócalo, se erguían, hieráticas y blancas, las sillas enfundadas. De la pared y de entre los patinosos fondos escapaban chispazos áureos de marcos y rostros lívidos de antepasados.

Sobre la consola, y bajo fanal, un reloj, un viejo reloj donde dos pastorcillos arcádicos prendían sus labios con besos, marcaba una hora que fué. En aquel salón, el tiempo se había detenido.

Aldonza era alta, cachetuda. Los años no ajaron su rostro ni dejaron polvo en sus cabellos.

Los libros que solícitamente le prestaba su primo la pulieron y desbrozaron el espíritu, sin que el pulimento y desbroce mataran la alegría.

De nada sirvieron las burlas y convicios con que Aldonza acogió el proyecto. Ella, acostumbrada a inyungir los derrotos de D. Alonso, fué vencida esta vez. No consiguió sino afianzar más la resolución.

A sus consideraciones respondía don Alonso con el encogerse de hombros, y de entre las nieblas del bogote gris asomaba el sol de la sonrisa.

—Sí, sí; estaré loco, seré un visionario. Tus palabras son muy justas; pero allá irá a romperme la cabeza.

Hubo en su voz una rápida disyunta. El labio cayó con un esguince de desencanto, que hizo temblar la picuda barba; sus manos sarmentosas apretujaron las regordetas de Aldonza. En las hundidas cuencas orbitarias brillaban sus garzas pupilas.

—Procuró pintar de verde laureles secos. Quiero realizar grandes empresas. Hay algo que al oído me aconseja luchar y me predice glorias. He querido lo sepas tú sola... tú... porque...

La confesión tantas veces abortada pareció querer salir; pero los dientes le cerraban el paso, y sólo en el nervioso apretón de las manos huesudas llegó la idea.

Aldonza bajó la cabeza. Un rayo de sol que se había refugiado en una cornucopia vino a besar la blanca nuca.

Salieron a la antesala. Sus ojos parpadearon por el brusco baño de la luz. Un reloj de cuco cantó cinco veces.

Aldonza, al despedir a su primo, sonrió tristemente:

—¿Qué viejos estamos, Alonso! El bajó la cabeza.

Allí sí corría el tiempo.

Ya acostado, contemplando la cerrada maleta, sabiendo la espera del limpio y aderezado automóvil, leyó a su autor favorito: Baltasar Gracián.

Decía el jesuita: «En generales y campeones ésta es la ventaja mayor, tan urgente cuan sublime, porque casi todas sus acciones son repentines y sus ejecuciones, prestezas; no se pueden llevar allí estudiadas las contingencias ni prevenidos los acasos; hase de obrar a la ocasión, en que consiste el triunfo de una acertada prontitud y sus victorias en ella.

»En los reyes...»

CAPITULO II

Que trata de la primera salida que de su tierra hizo D. Alonso.

Amanecía.

Eran los primeros claros del crepúsculo. En las extensas salas comenzaban a surgir, ennegreciendo la penumbra, los muebles. Había paz, la paz infinita del silencio y de la sombra. El reloj latía lento, isócrono; de súbito carraspeó, y tres campanadas vibrátiles sonaron. De las habitaciones altas descendió la voz altiva y dura de D. Alonso:

—¡María!

El reloj latía cachazudamente. Lejos, los gallos lanzaban su reto. Se acercaba la canción de un arriero y el cascabelear de unas colleras.

—¡María!

Golpearon las ventanas las estrofas rudas e ingenuas; el cascabeleo tuvo un instante máxima intensidad. En las salas, el menaje readquiría poco a poco sus coloraciones.

Tras de la pausa, la voz de D. Alonso se vistió con matices de cólera y de impaciencia. El nombre de la sirvienta arrastraba aces acentuados.

—¡Maríaaaa!...

Respondieron apagadamente. La voz mujeril paliaba mal renitencias y sueño.

—¡Voy, voy, señor!

—¡Son las tres y media!

Entronizábase la luz.

La canción manchega se alejaba al igual del cascabeleo. Una campana tantaneó repetidas veces.

Subió ya D. Alonso en el automóvil, a su izquierda la atiborrada maleta, apretó la bocina.

Sirvió la señal para que se apartasen algunos chicleos que ante el vehículo miraban patibiertos y asombrados. Escapaba el gas afanoso; densas ondas jironábanse a ras de tierra. El coche trepidaba incesante. El Sol quebraba su luz en las doradas piezas.

—Ya sabes, María; ve por casa de la señorita Aldonza.

La moza, aguachinadas sus pupilas, asintió bajando la cabeza; entre los dientes apresaba una punta del delantal.

—¡Adiós, María!

El «adiós» de la muchacha quedó tajado por el aumento de trájín y de bocina. Reculó el automóvil, como saltarín que se prepara, y aina emprendió su marcha, rasgando el aire, buscando lejanías.

Quedaban zagueros dos surcos humosos y pestíferos.

Los chicleos suspendieron su gritar, y el más mozacón volvió su mirada hacia María:

—¿Va de paseo?

—No; vase al infierno, a Madrid.

Y sollozante, cerró la puerta. Los muchachos rieron, y aquella tarde, en las eras, fantasearon los labradores.

Disminuía D. Alonso su aceleración primera—que el vértigo de la rapidez deshacía el necesario hilvanar de las ideas. Gozoso y esperanzado, dejaba que los proyectos montaran unos sobre otros, como adalides de sus futuras lizas, y que se armarían con los ahorros que en bue-

Compra un  
**PACKARD**  
que es el mejor automóvil

# Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de  
**NEW ENGLAND**  
y cuanto uses será elegante

nos billetes le preñaban la cartera. El que iba a abarcar ampliamente la literatura, la política, el arte, las costumbres...

En las llanuras áridas los aradores suspendían su arar y seguían con la vista la rápida marcha.

D. Alonso engreírse; quisiera parar y decirles su sacrificio; sería agradable, como incensar de aromas, ver el asombro en aquellas pupilas nostálgicas, que sólo sabían de caminos yermos y de amarillas tierras.

El coche sufrió una sacudida, volvió Quijano la cabeza y vio surgir de entre la humareda un pedrusco.

Elo hizole pensar en peligros no pensados. Debía traer consigo un chófer, como aquel Deschamps que tuvo al principio y que fue un maestro en destreza. No era, sin embargo, difícil de gran monta y operosa de arreglo. Ya en Madrid...

Y prontamente retornó al ensueño. Imaginóse que leía laudes de sus futuras empresas:

«Deber nuestro es rendir parias y pleitesía a D. Alonso Quijano, ese noble manchego que abandonando su tranquila vida en un pueblecillo, donde era admirado y querido por sus convecinos, presta el valioso apoyo de su fortuna y el no menos valiosísimo de su talento, a todas las obras benéficas para con esta pobre España, tan maltrecha y viciada.

Al publicar hoy su retrato y fotografías de la casa en que nació y de su despacho actual, nos complacemos en...

Sentada en la cuneta del camino una pareja de amantes veía llegar el automóvil. Vestían pobre y lúmpicamente, como señoritos aldeanegos. Eran mozos y reían.

Y cuando el coche pasó, dejando en sus pupilas una línea roja, nacieron en ellos envidias de amor y de juventud.

Añoró días, hogaño sepultados, en que sus ojos no buscaban el reloj ni los libros, sino esmerábanse en servir de espejo a su prima Aldonza, quien poco más de un quindenio contaba.

La añoranza de los días jocosos traía la tristeza amarguísima, espanto de quimeras, de ambición y de dicha.

El recuerdo cabalgaba junto a él. Y cuando finalizara su carrera, ya viejo, feble, egeno de músculos y de ideas, el recuerdo sería más potente, más tirano, robustecido con aquellas horas y aquellas energías por él lloradas.

Sacudió la cabeza, mintiéndose despreocupación; después se humilló sobre la manivela y aceleró la marcha. Se hundió en el vértigo.

El automóvil corría, corría, con carlear de bestia acosada.

Y mezclaban sus colores los verdes de los escasos árboles, los amarillos de las llanuras, los azules del cielo... Se confundían, se agrisaban. Y por el continuado callejón de paredes sombrías, pugnaban D. Alonso en escapar de sí mismo. Corría bajo el rubio Sol.

En el ambiente había estridor de cigarras.

\*

Marchaba Juan Peño delantero de su carro.

Las mulas rendían las cabezas empolvadas; las colleras tintineaban soñolientas; el perro, lacio, azorrido, colgándole entre los colmillos la resquebrajada lengua, cabeceaba al andar; de los sacos de harina—cargamento del carro—ascendían tenues humaredas, que se desvanecían en el azul.

Agonizaba la tarde.

Vestíanse de oro los árboles y las tierras. Sobre el denso cadmio, a la izquierda, recortábanse, grises y desconsolantes, ruinosas almenas, casi derrumbados torreones; por las aspilleras pasaban enérgicas líneas de luz.

El castillo tenía su leyenda, que en las noches invernales calofraba las espaldas de los labriegos mozos.

Peño cantaba. Su voz bronca teja y destejía languideces. En el ambiente diáfano jugaba la copla antes de morir.

Más un verso quedó sin consonante. Del castillo, y arrastrándose, llegaban quejidos. El perro alzó las orejas. Peño se paró; sus ojos zarcos interrogaron las escombrosas almenas. Palidecía. El perro ventaba; después, y con pasos lentos de acecho, siguió el camino de álamos.

Peño aguardaba. Las paradas mulas cerraban los párpados y de vez en vez sacudían los collerones; las moscas huían para retornar prontamente.

Dominando a los gemidos surge el aullar del perro. Es un aullido que ondula, se retuerce, se fracciona y muere.

Pasa el crepúsculo. El cielo palidece; vientecillo frescachón orea los árboles, que murmuran saludándose; un grillo roza sus élitros y acompaña el latir del corazón de Peño.

El mozo se oye nombrar:

—¡Peño! ¡Peño! ¡Juan Peño!

La voz conocida tiene dejos de sufrimiento. El perro calla.

Juan avanza a pasos táticos, empuñada la tralla, en el ánimo reconcomidos de retrocesos. Y ya, cerca del castillo, sabedor

de quién le ruega, desecha temores y avanza rápido.

—¡Cómo, D. Alonso! Pero ¿qué le ha pasado a usted?

Quijano yace en tierra; andido, manchada de lívres la cara; negrea en sus manos la sangre.

A pocos metros, empotrado en tierra, contra la puerta del castillo que deshizo, rotas las ruedas, abollado, amasijo informe de hierros, maderos y piedras, está el automóvil. Al pie de un árbol reventó la maleta, y los libros y las ropas extendiéronse. Ante el automóvil hociaca y aulla el perro.

El molinero palpa y rebusca en el cuerpo de Alonso Quijano, temiendo heridas; no las hay; sólo magullamientos y golpazos.

Arregla la rota maleta, después conduce a D. Alonso hasta el carro, le echa entre los costales y, volviendo grupas, marchan.

Mientras caminan, D. Alonso historia el contratiempo. Narra con languor y tristeza; su voz débil, defajada, con entrevero de quejidos, no inflexiona rencuras, sino compasiones:

—Yo corría locamente, querido Peño, con toda la velocidad permitida. Quise acortar más aún y torcí por el pocas veces ejercido camino que al castillo conduce. Delante de mí marchaban dos hombres y un perro; apartáronse ellos; el animal, no, Ladé por no destrozarle; pero él mismo buscó las ruedas. Sentí un crujir de huesos y, azorado, solté la manivela. El automóvil fué ariete contra el podrido portón del castillo. Yo caí maltrecho...

Hay una pausa larga. Los grillos extienden sobre las negras tierras su cricric monótono. Por muy lejos un tren pasa, pitando angustioso. Hay ladridos lejanos. En el cielo azul pardacean estrellas. De las techumbres ascienden serenas y enteras columnas de humo. Las mulas ríman con sus colleras y el pisar de sus cascos una melopeya, madre del sueño.

—Al verme caído, abalanzáronse a mí los dos hombres, y reprochándome la muerte del perro, me apalearon y cocearon. Yo procuraba defenderme con palabras, después con un madero que encontré; más tarde perdí el conocimiento. Los mazorrales debieron de crearme muerto, y huyeron.

Juan Peño somormuja insultos; sus manos crispáanse en el mango de la tralla.

—¡Hijos de cabra! ¡Ladrones! ¡Cobarde!

D. Alonso tiende su mano sarmentosa y manchada de sangre seca. Es un gesto de calma y de perdón. Es una remembranza bíblica: Jesús decía a Simón Pedro, que desorejó a Malco: «Mete tu espada en la vaina. El cáliz que me ha dado el Padre, ¿no lo tengo de beber?»

—¡Déjalos, Peño! Tal vez hicieron bien en castigarme; amarian su perro; sería su guarda y su compañía.

Y después, con la voz más dolorosa: —Volví en mi acuerdo hacia el medio día. Sufrí sed y fiebre. Me arrastré buscando sombra, y cuando gritaba solicitando ayuda de los que caminaban por la carretera, les veía apresurar el paso, signarse y desaparecer sin mirar hacia el castillo. Tenían miedo. La leyenda me vencia...

Calla. Su cabeza busca más cómodo reposar; sus pupilas de fanático siguen la ascensión de la Luna.

Y el carro desanda tardo el mismo camino que veloz anduvo el automóvil.

## CAPITULO III

### De la convalecencia de D. Alonso Quijano.

Largos e intranquitos fueron los días para los deudos y amigos de D. Alonso Quijano. Yacía éste en el lecho amodorrado, delirante. Durante el día, su cabeza exangüe era una mancha amarilla en el blanco de las ropas cámaras; durante la noche, el lazo del pañuelo que le apretaba las sienes extendía en la pared la creación de un trasego.

Aldonza acudió prestamente, y sin repulgos damiles pasaba los días sentada a la cabecera del lecho, inclinado su busto de buena moza sobre un libro. Los primeros días leía para sí; después, y cuando D. Alonso recobraba la pérdida memoria e hilvanaba atinadas conversaciones, la voz cariñosa y algo tenue de Aldonza se alzaba en el silencio de la alcoba.

Y al encanto de aquella voz tan amada, D. Alonso se adormecía gratamente.

En los vésperos llegaban D. Máximo, D. Nicolás y algunos labriegos de la contornada.

El médico adelantaba hasta el lecho; asía entre su pulgar y su índice la hética muñeca de D. Alonso y, frunciendo las cejas, meditaba largo rato.

Los labriegos clavaban sus niñetas ingenuas entre la trabazón de arrugas que descomponían la frente; sus bocas, semiabiertas, expectaban. En la puerta del cuarto recortábase la silueta de María.

Se deshacían las arrugas, y D. Nicolás inclinábase sobre el semblante amarrado del paciente. Los cuellos de los labriegos se estiraban; las bocas se abrían más aún. En la puerta, la silueta curvabase.

—Bien, muy bien, D. Alonso. Esto marcha, marcha...

Revolaba un ¡aaah! de desahogo, de contento; había rumor de zapatones; la puerta quedaba libre, y entre el destoser y los carraspeos surgían adioses lentos como salmódias.

—¡Con Dios, D. Alonso!

—¡Gracias al Señor, D. Alonso!

—¡Adiós, señor, y la compañía!

Y en el entrevero de voces rudas y sanas ordenaba el débil de Quijano:

—María, dales un vaso de vino a esos mozos.

Salían los labriegos estelando humildanza y bondad.

Aigo como aroma campesino orea las cabezas y engendraba paliques acerca de las vides, ya prontas a la vendimia; la proximidad de la sementera; la preparación de los cortinales...

Triviales incidentes: Don Alonso, que pedía un sorbo de mistela, el pitido de un tren lejano, la canción de un gañán, quejidos de ausencias, impulsaban la corriente del vanear hacia nuevos cauces.

Y la voz feble de D. Alonso, y la pastosa de D. Máximo, unidas a la bronca del médico y a la tenue y nostálgica de Aldonza—llovizna de aljofar sobre cristales—trenzaban el porvenir.

Ya el proyecto de D. Alonso no se discutía; cuidábase sólo de validarle con sabrosos consejos y atinadas previsiones.

Nace el crepúsculo y nace en la tristeza de tarde lloviznosa. El viento juega con la menuda lluvia y finge humaredas leves.

De las llecas tierras—próximas a alargarse—asciende el sahumo excitante y agradable de humedad.

Por los senderos lejanos negrean grupos que regresan a los hogares y revuelan cantos vendimiaros.

Hay tertulia en el gabinete de don Alonso.

D. Alonso está sentado a la vera del balcón. Su cabeza sufriente, de nariz severa, de mentón audaz, reposa en almohadas; sus manos blanquean en el roble del sillón; cubre sus piernas un plaid lagartado.

El crepúsculo que avanza vierte sombras sobre la habitación. Aquí y allá—sueño del Greco—florecen algunas caras, tal cual mano: D. Máximo, D. Nicolás, Aldonza.

En las rodillas de la jamona reposa un libro. La luz, en su manguante, prohíbe lecturas. Alguien intentara buscar el obturador de la luz eléctrica; pero la mano de D. Alonso se agitó en la penumbra.

—No, no; deje usted. ¿Para qué?... Son muy breves estos instantes...

Cae la lluvia, cae lenta, pertinaz, como idea fija. Tamborilea en los cristales, encharca las tierras, negrea los árboles escasos.

Ya no hay cantos. Por el camino, cloqueando en el suelo fangoso los cascos caballunos, pasa un jinete. Los árboles cabecean y su rumor es rumor de olas que rompen de una playa soñada, de recuerdo.

—Y... ¿sabe usted, mi señor D. Alonso, lo que he pensado esta noche?

La voz ronca del médico ha estallado. Todas las cabezas buscan entre lo negro; los espíritus se desprezcan dolorosamente antes de abandonar el país Ensueño.

—¿Cómo?

—¿Qué?

—¿Decía usted?... La pregunta se rehace en tono más tímido, vergonzoso.

—¿Que si adivina D. Alonso en lo que he pensado esta noche...? Referente a su decisión.

—No... ¿Cómo he de saberlo?

D. Nicolás se prepara; hace una pausa; destose; en la sombra se alargan sus puños, arrastrando tras sí los de la camisa. Ya el país Ensueño está lejos de los espíritus, que saborean de antemano la sanidad del proyecto.

—Pues... verán ustedes. Ya sabemos todos que el partido conservador ha entrado en el Poder. Habrá traseque en los altos cargos políticos; habrá elecciones generales, y...

Calla súbitamente, acicantando la impaciencia.

—Y... ¿musita D. Alonso.

—Y usted podía presentarse diputado. El médico abre una ventana que mira al porvenir; D. Alonso se acoda en ella y se ve en un salón circular, con divanes rojos y brilladoras calvas; en las tribunas se inclinan plumas de sombreros femeniles, y él, en pie, enlevitado y severo, ora. Con verbo fácil deshace infamias, presenta proyectos de ley benéficos, hunde Gobiernos... El país se encauza.

Aldonza y D. Máximo se levantan presurosos y estrechan las manos del médico.

—Sí, sí...

—Eso, ¡Bravo, D. Nicolás!... Es una idea feliz. ¿Cómo no se me habrá ocurrido?

Del fondo surge una nueva figura, vociferando animosa:

—¡Superior! ¡Superior!... Yo cuento con tres pueblos, y en éste nadie hace más que lo que mi hermano quiera. ¡Contra!

Es Pedro Sancho. Achaparrado, cachetudo, las manos cortas y nudosas, con uñas roídas, algo zambo, braco de nariz. La roja cara se encierra en el marco ebano del cabello y la enmarañada y espesa barba. En sus ojos brinca la socarronería y reposa la desconfianza. A los labios gruesos y sensuales les obligó el hábito de reír a que pintara en el rostro una éterna curva granate.

D. Alonso protege sus ojos con la mano y envía la mirada hacia lo negro.

—¿Qué? ¿Tú también me animas?

Sancho ríe. Sus manos se hundien en los bolsillos del chaquetón, e imprimiendo suaves balanceos al cuerpo:

—Claro que sí—contesta—. Acuértese, señor, de la elección que el año..., el año...

Rasca entre la pelambre, intentando desenterrar el recuerdo.

—El día de la Virgen hizo tres años, sacamos a D. Pedro Robledales. ¡Bien se luchó, bien! Se suspendieron dos Ayuntamientos, y apaleamos al «Bizzo» y a su padre, que defendían a D. Juan.

—¿S'acuerda usted? ¡Menuda zaca-pela!

D. Alonso humilla la cabeza. Nieva su barba sobre el negro pecho y las manos aprisionan crispadas los brazos del sillón. La voz de Sancho retrotrae horas de conmoción y de duelo.

De Ciudad Real imponían a Robledales, un desconocido de quien se decían amores con la mujer de Arnero el ministro. Juan Sancho, el hermano de Pedro, ansiaba la Alcaldía para un primo suyo, y ayudó a Robledales. Don Juan, el antiguo diputado, se defendió, y el día del escrutinio hubo heridos y las aguas del río estrellaron dos muertos contra la acaña de Antón.

—No, Sancho, no. Yo había de salir como salió Robledales? ¿Con qué confianza iría yo a defenderos, sabiendo que para dejarme horro el camino barristeis cadáveres y cubristeis la sangre con aserraduras de plata? Yo, si acaso aceptara la proposición de D. Nicolás, sería de un modo honrado, leal, votado gustosamente...

Sobre la última sílaba se lanzan con rudo golpeteo las carcajadas.

—¡Ta, ta, ta, mi señor D. Alonso! No escrupule usted; el fin justifica los medios.

—Pero... ¡si s'hace siempre así, don Alonso!...

D. Alonso vuelve la cabeza con gesto de ciego interrogante de la sombra:

—Y usted, D. Máximo, ¿no me anima? ¿Qué cree usted?

El cura, irónico y cauto, se ampara en la ambigüedad:

—«Fins coronat opus.»

D. Alonso se entristece más aún:

—Y tú, prima, ¿qué crees debo hacer? No le constan. Allá dentro, en la cocina, riñe Aldonza a la criada.

\*

Por la noche correspondió la vela del convaleciente a D. Nicolás. Acompañó hasta la puerta a D. Máximo, a Aldonza, a Pedro Sancho; vióles hundirse en la lejanía, sorteando charcos, aguazándose bajo la llovizna lenta y monótona. Después cayó en un sillón de alto respaldo.

D. Alonso, ya acostado, mira sin ver hacia la habitación. La ampolla de luz eléctrica da su luz blanca, igual y reposada.

Sobre una mesita se yergue una imagen. Es la beata Rita; bajo las tocas de viuda rebrilla la espina simbólica; las manos—manos de santa, manos de muerte—acarician un crucifijo. Ante ella una lamparilla que encoñó Aldonza tiende y retira claridades...

En la caja del viejo reloj, tras del cristal, brilla y se apaga el péndulo.

De pronto, salta la voz de D. Nicolás como sacrelegio, como razadura:

—¿De modo que usted no presta asentimiento a lo que hemos discutido esta tarde?

Se arrellana en el sillón y sus manos se frotan. Quijano arranca pesaroso la mirada de sobre una mesa llena de libros y la fija en el techo.

—Dejemos esa conversación. ¿Quiere usted leerme algo?

El médico ríe. Ase un pequeño volumen, en cuyo cuerpo hay—jalones de lo bello—clavadas tiritas de papel blanco.

—Leer, leer... Eso es lo que le sucede a usted, D. Alonso: que ha vivido usted la vida en los libros únicamente.

Hojea cachazudo, sonrío y después lee: «Célebre gusto fué el de aquel varón galante que repartió la comedia en tres jornadas y el viaje de su vida en tres estaciones: la primera, en hablar con los muertos; la segunda, con los vivos; la tercera, consigo mismo...»

—Sí, sí, D. Nicolás. He de seguir el bello consejo del avisado jesuita. Ya leí los libros, hablé con los muertos; me restan las jornadas de observar y de meditar sobre lo observado.

El médico, caído el libro en sus rodillas, le mira burlón.  
—¿Ve usted, D. Alonso?  
Espera respuesta. Don Alonso calla.  
La lectura continúa...

## EPILOGO

Doña Aldonza.—«La lectura continúa...»

Silencio. Anochece. Las sombras se pegan contra los libros. Allá, en lo alto, empieza a blanquear la luna.

D. Alonso (en voz baja, voz de emoción y confidencia).—¿Qué? ¿No ves ya?

Doña Aldonza (en voz baja, voz de lágrimas).—No; es que termina ahí.

D. Alonso (amargamente).—¡Ah!...

¡Dios mío! ¡Dios mío!

Silencio. Los dos viejos floran. Atraviesa los cristales la voz de un gañán que canta coplas de lento ritmo.

Doña Aldonza (débilmente, como un suspiro).—Oye, Alonso. (Más alto.) Oye, Alonso. (D. Alonso levanta la cabeza.) ¡Es verdad esto que escribiera Miguel... de tu... de que me tuvieras... esa...

D. Alonso (con juvenil ardor, olvidando sus achaques, la coge de las dos manos).—¡Sí lo es, Aldonza; sí lo es! Yo...

Doña Aldonza (inclinando hacia él la cara, cuyos labios sonrían, cuyos ojos lloran).—¿Conque era verdad, Alonso?

D. Alonso.—Sí; lo era, lo era, lo es. Yo te quise siempre. (Ella se inclina más hacia él; de su rostro se escapa el secreto guardado tantos años.) Yo siempre te tuve amor; pensé en vivir aquí, contigo, una vida placida. (Doña Aldonza se aparta un poco; la sonrisa desaparece.) Olvidados del mundo (Doña Aldonza retira sus manos), dejar que los días fueran hermanos unos de otros, que hoy hiciéramos lo de ayer, sin ambiciones, sin odios, sin envidiar nosotros ni excitar ajena envidia...

Aún no es tarde, Aldonza... (Doña Aldonza se puso de pie, y con las manos apoyadas en el marco de la ventana envía su mirada hacia lo lejano.) ¿Has oído, Aldonza?

Doña Aldonza (volviendo bruscamente la cabeza).—¿De modo que ese enamoramiento del ideal, esa añoranza de los siglos de lucha y de abnegación no existe en ti? Tú nunca pensaste en salir de estas tierras llanas, de estas almas rectilíneas, de este vivir que es muerte, y correr en busca del ruido y de...

D. Alonso (asombrado).—¿Yo? No... Esas son cosas de poeta, de mi sobrino...

Doña Aldonza (con un acento inexpressible).—¡Ah!...

Y altiva, sin mirarle, pasa por delante de él y sale de la habitación llevándose las cortinas.

Doña Aldonza (volviendo bruscamente la cabeza).—¿De modo que ese enamoramiento del ideal, esa añoranza de los siglos de lucha y de abnegación no existe en ti? Tú nunca pensaste en salir de estas tierras llanas, de estas almas rectilíneas, de este vivir que es muerte, y correr en busca del ruido y de...

D. Alonso (asombrado).—¿Yo? No... Esas son cosas de poeta, de mi sobrino...

Doña Aldonza (con un acento inexpressible).—¡Ah!...

Y altiva, sin mirarle, pasa por delante de él y sale de la habitación llevándose las cortinas.

## Noticias de Sociedad

### UNA BODA

En la iglesia de la Concepción se ha verificado el enlace matrimonial de la señorita Rosario Luque y García Maldonado con D. Manuel Izquierdo y de Hernández.

Bendijo la unión el obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo y Alcalde, quien pronunció una sentida plática. Apadrinaron a los contrayentes la señora marquesa viuda de Luque, abuela de la novia, y el padre del novio, D. Federico Izquierdo, figurando como testigos D. José Sánchez Guerra, D. Luis Alvarez-Estrada, don Antonio Guillermo Moreno, D. José Luque Palme, el marqués de Luque, los doctores Marañón y César López Dóriga, D. José Luis Izquierdo, D. Manuel de Hernández y su hermano D. José Luis. Actuó como delegado del juez el senador D. Vicente Buendía.

Terminada la ceremonia, se sirvió un «lunch» en la misma iglesia.

Entre los invitados recordamos a las marquesas de Vista Alegre, Tenorio, Haro, Casa-López, Villamanilla de Perales, Luque, viuda de Santa Coloma; condesas de Crescente, Torrejón; señoras y señoritas de Bargés, Luca de Tena, Monjardín, Calderón, Izquierdo, Gómez Cánovas, Cantero, Elizaga, Brookman, Perales, Núñez Topete, Pérez Cossío, viuda de Suñil, Loma, Topete, Cortezo, Pardoiki, Moreno (D. Juan Manuel y don Antonio), Varela, viuda de Sevillano, Sánchez Guerra, Sánchez Tirado, Carbonell, Píera, García Martínez, Jimeno Bayón, viuda de Flores e hija, Arderius, Madrid, Robert, Forán, Autrán, Inclán, Oltra, Zuloaga, Blanco Castro, Lamarca, Garelli, Maldonado y Ojeda, Tovar, Puig de la Bellacasa, Brunete y Díaz Varela; señores Gardoqui, Brookman, Aguirre, Suárez Guanes, Luca de Tena, Casal, Retortillo, De Antonio y muchísimos más, que sentimos no recordar.

Los recién casados salieron en automóvil para «El Encín», finca que posee en Guadalajara la abuela paterna de la novia, y en donde pasarán unos días, marchando después al extranjero.

A las muchas felicitaciones recibidas, unan la nuestra muy sincera.

Las más lindas toilettes están en  
**LA VILLA DE PARIS**  
Tailleurs - Visitas - Soirée

# LA MODA AL DÍA

Para admirar elegancias  
**:: HOTEL RITZ ::**  
Comidas - Tés - Bailes

## A LAS LECTORAS

Hay que hacer justicia a los creadores de la moda; eliminando algunas excepciones que no consiguen formar ambiente, sus modelos son relativamente sencillos. Y hablando con más precisión, los modelos más sencillos son los que obtienen mayoría de votos; esta marcada inclinación a la sencillez que tienen las mujeres, hasta las más elegantes, que son las que con mayor facilidad pueden ostentar modelos originales, no ha nacido ayer, ni hoy, con las exigencias de la vida actual.

Muy a menudo, en las esferas de la «alta costura» se ha notado que entre los modelos presentados cada temporada, los que mayor éxito alcanzaban no eran precisamente los que tenían mayor minuciosidad en los detalles, los de corte más nuevo o combinación inédita; pero sí los de aire sencillo no exentos de elegancia, por el contrario.

Lo que tiene de más agradable la moda actual, que califican de «nueva», aunque está formada con elementos antiguos, es su variedad, es que cada modisto, aunque respetando ciertas reglas establecidas, sigue su inclinación, su gusto propio y personal; esto ha creado una gran cantidad de modelos muy diferentes en los detalles, entre los que la mayoría de las mujeres sabe elegir lo que conviene a su gusto, estética y a las exigencias de su existencia.

He dicho, respetando ciertas reglas establecidas, pues la mayoría de los modelos presentados por distintas casas se basan en la funda estrecha y corta, sobre la que se drapea, deja caer o ahueca una túnica larga o chaquetón; la falda es completa o parcialmente plisada. Cuando la chaqueta es corta, los plisés siguen repitiéndose en la falda, lo que es de un efecto muy bonito.

Un vestido que alcanza gran éxito está compuesto de un forro de tafetán, raso o seda ligera con cuerpo sencillo que se prolonga unos quince centímetros más abajo que la cintura, al cual se añade una falda fruncida, colocando todo el vuelo en las caderas. Aparte se confecciona un delantal de la misma tela, que se monta con unos ligeros frunces sobre una banda larga y ancha que se drapea en forma de corsete debajo del pecho, de manera que una vez fruncida mida diez o doce centímetros de anchura. Esta cintura puede ser más o menos larga, según se desee anudar en un lazo más o menos voluminoso y con colgantes más o menos largos. Se añade este delantal al viso antes des-



Cuando se tienen veinte años y una carita atractiva, puede permitirse una el «lujo» de un vestido muy sencillo, de tela estampada, con un cuello plisado de tul, que no distraiga la atención de la cara.



Que se reproduzca en tafetán marino a rayas oro, o en gabardina rayada en blanco, siempre será elegantísimo este modelo, con su gran cuello de organdí blanco con encañonados y su cinturón de cabritilla blanca.



¿Un vestido más sencillo?, es difícil; éste no tiene más adorno que un grupito de flores y unos metros de cinta; la forma completamente ingenua, un frunce en el escote y nada más.

crito, anudando la banda en la espalda o a un lado; el conjunto es encantador y no es necesario recurrir a una gran modista experimentada para que resulte con «chico»; cinco metros de tafetán son más que suficientes para su confección (de ese tafetán bastante ancho).

Puede aumentarse su valor y volverlo más coquetón, adornando el delantal, escote, mangas y colgantes de la cintura con ruches, plisés, bordados de paja o abalorios. Se obtienen bonitos efectos forrando de una seda de color vivo que haga contraste con el del vestido, el delantal, banda y vueltas del escote y mangas.

Se ven muchos cuerpos distintos de las faldas en tafetán, en punto de seda y no de forma sencilla como un «chandail», sino de forma muy estudiada con detalles muy rebuscados y que se llevarán este verano sobre vestidos de linón, muselina y velo de algodón; con faldas plisadas serán el colmo de la elegancia. La elección del color es muy importante; conviene recordar que los tonos oscuros hacen resaltar maravillosamente los claros, que los tonos en azul están muy de moda, así como el verde «jade», el cereza y el amarillo.

## CONSEJOS

Para casas de campo, donde pueden ser víctimas de las irreverentes moscas, las pantallas más prácticas son las de seda lavable o tejidos de hilo o algodón, cortadas en forma de pañuelo, que se lavan y planchan tan fácilmente.

El mejor dentífrico

**Coraline**

Pedido en todas  
las perfumerías.

de correr por los caminos sobre las huellas de Oliverio le Vaillant.

Importaba rehabilitar estos esbirros a los ojos de nuestros lectores.

Evidentemente eran tunantes; pero quizás no imbéciles.

Así, pues, lo repetimos, nuestro héroe veía el porvenir bajo colores menos sombríos.

Sin embargo, le espantaba una cosa, la necesidad de decir a Dinorah sin tardanza que era preciso abandonar, para no volverlas a ver quizás nunca, su Bretaña querida y aquella granja encantadora, aquel rincón del paraíso que amaba con un amor tan vivo...

«Después de todo—se dijo al fin—, quizás me alarme sin motivo... ¿Quién sabe si la perspectiva de un viaje no seducirá a Dinorah?... ¡Es tan joven!... A su edad casi siempre se adora el movimiento y los horizontes nuevos... Y por otra parte, dejemos una tierra fría y brumosa por el hermoso país del sol... Vamos, cuanto antes mejor... Hablaré esta noche...»

Mientras que estas reflexiones que acabamos de reproducir y otras muchas se sucedían en la imaginación de nuestro héroe, y mientras que la valiente yegua trotaba sin descanso, el crepúsculo sucedía al día y la noche sucedía al crepúsculo.

Quedábase a Oliverio cerca de una legua para llegar a San Nazario, y ya las tinieblas opacas, tanto más impenetrables cuanto que no hacía luna, cubrían el campo y obligaban al jinete a abandonarse más al instinto de su montura que a sus propios ojos.

A pesar de la oscuridad compacta, a pesar de los obstáculos que se encontraban a cada instante en un camino mal cuidado y lleno de profundos surcos, «Miss Betsy» no dudaba y trotaba lo mismo que en pleno día.

Por fin Oliverio vio brillar delante de sí y a corta distancia las luces de las primeras casas de San Nazario.

Casi al mismo tiempo la yegua dió un bote bastante brusco para hacer perder los estribos a un jinete menos experto que él; al mismo tiempo emprendió el galope.

echándose vivamente hacia la izquierda, dando inequívocas señales de inquietud.

Oliverio miró detrás de sí, buscando el medio de darse cuenta de lo que podía causar tal espanto a «Miss Betsy», generalmente tan intrépida.

No vió nada, a no ser una masa sombría y confusa que ocupaba una de las cunetas del camino y cuya naturaleza no pudo adivinar.

No se inquietó por ello y penetró en el sendero que conducía a la granja.

Nuestro lectores han comprendido ya que esta masa sombría a cuyo lado acababa de pasar nuestro héroe era el grupo de gendarmes traídos de Savenay por el agente, según las órdenes de Carmen.

La gitana, siempre vestida de hombre, estaba con ellos.

—Es él—dijo en voz baja—; tengo la seguridad de que es él...

—¿Queréis que le persigamos, señora?—preguntó uno de los esbirros.

—¡No!—respondió—. Eso sería el medio casi infalible de que se escapara... Dejémosle entrar, por el contrario, y le cogemos en su cueva...

Algunos minutos bastaron a Oliverio para llegar a la puerta del cercado.

Bajó del caballo y llamó a Jocelyne.

La joven criada acudió en seguida, y al mismo tiempo que ella apareció Dinorah, que se apresuró a tomar en sus labios el primer beso de su marido.

Oliverio la levantó en sus brazos y la estrechó apasionadamente algún tiempo contra su corazón.

Jocelyne cogió a «Miss Betsy» por la brida y la llevó hasta el pequeño pesebre cubierto que en otro tiempo guardaba los utensilios de jardinería y que se había transformado en cuadro por medio de un tabique improvisado.

Jocelyne era la que daba el pienso a la yegua todas las mañanas; pero el ángel rubio no cedía a nadie el placer de darle con su mano el perfumado heno y la avena amarilla como el oro y toda clase de golosinas...

Oliverio, sin poner en el suelo su encantadora carga, llegó a la puerta de la casa.

—Mañana.

—¿Por qué no esta noche?

—Porque esta noche no puedo disponer de mi tiempo.

—¿Tenéis, pues, algo que hacer aquí?

—Sí.

—¿Asuntos serios?

—Sí; serios y tristes.

—Si Oliverio pudiese ayudaros a llevarlos a buen término, sería dichoso, como yo, en consagrarse a vos por entero.

—Gracias por vuestra encantadora oferta... Pero me es imposible aceptarla.

—Mi marido en persona os la repetirá.

—¿Estáis segura, mi querida Dinorah, de que M. Le Vaillant debe volver hoy?

—Estoy segura de ello; pero no le espero hasta las siete o las ocho de la noche. Le contaré cómo habéis venido a sorprenderme, y le anunciaré vuestra visita para mañana...

—Guardaos bien de eso, querida niña... Dinorah miró a Carmen con aire asombrado.

—Sí—prosiguió la gitana—. No le digáis una sola palabra de todo esto. Preparémosle la escena más chocante del mundo.

—¿De qué escena queréis hablar, querida Nunciata?

—Vais a comprenderla. Vendré mañana con un traje de hombre, mientras que estéis al lado de vuestro marido. Jocelyne, a quien enseñaréis su lección, me dejará entrar sin anunciarme. Entonces correréis a mis brazos, y me presentaréis al señor Le Vaillant como un caballero a quien amáis con todo vuestro corazón. ¿Veis ahora su estupor y el indecible asombro que se pintará en su rostro hasta el momento en que le demos la clave del enigma?

—Sí, sí, tenéis razón—exclamó Dinorah, dando palmadas y con el alegre candor de un niño—. Es preciso sorprenderle. Eso será muy bueno.

Las dos mujeres, o más bien el demonio y el ángel, se abrazaron por última vez, y después Carmen tomó el camino de San Nazario.

XXXVI

El regreso.

—¡Ah, señor marido; a la verdad sois muy imprudente!—se decía Carmen, recorriendo con paso rápido las sinuosidades del sendero—. ¿Cómo os casáis en segundas nupcias sin haberos tomado la molestia de aseguráros de que la primera mujer estaba definitivamente muerta?... ¡Eso es una locura, y os atáis vos mismo al cuello la cuerda del ahorcado! ¡Si conseguís probarme que no sois un asesino, lo que creo difícil, os desafío, al menos, a sostener que no sois bigamo!

Pero de repente la expresión de triunfo brutal que radiaba en el rostro de la gitana se borró.

Una idea bastante verosímil acababa de asaltar su mente y turbaba su alegría.

—¿Quién sabe—se preguntaba—, quién sabe si la sencilla Dinorah no ha sido víctima de un matrimonio de comedia, puesto en escena por Oliverio para engañar a la inocente niña, tranquilizando su conciencia?... ¡Los nobles de la Regencia han dado bellos ejemplos en este género de aventuras galantes!... Oliverio no es un noble, y no brilla por la truhanería; pero sin embargo, en la situación en que se encontraba, quizás haya querido hacer el papel de gran señor... Necesito estar segura...

Al decir lo que precede, la ex bailarina había llegado a San Nazario, y se hallaba en la plaza de la iglesia.

Enfrente de ella, y sobre uno de los bancos de piedra colocados a derecha e izquierda de la puerta de la posada de las Armas de Bretaña, los agentes, fieles a su papel de campesinos silenciosos, fumaban, sin cambiar una palabra...

Carmen pasó junto a ellos, les hizo una señal cuya significación no era oscura y se dirigió hacia el faro.

Cuando llegó a la extremidad del muelle, se apoyó en el parapeto, y pareció concentrar toda su atención en los buques y las barcas de pesca que entraban en el

# La Marquesa del Jazmín

Creación de CARMEN FLORES.—Letra de EDUARDO MONTESINOS.—Música de JOSE PADILLA.

Alto, moreno, de aire decidido, con aspecto altanero, como convencido de que todos le deben acatamiento. Cualquiera creerá por su aspecto que es un espíritu dominante, de esos que han nacido para mandar, y sin embargo, cuantos le tratan ensalzan su sencillez, su agradable conversación, su buena disposición a complacer a todos.

Y es que el maestro Padilla, nacido en Almería, tiene mucho del aspecto de sus paisanos, que conservan los trazos de una raza pura, perfeccionada en la lucha de muchos siglos.

Comenzó José Padilla sus estudios de música en el Conservatorio de Madrid, y ha sido discípulo de Fontanilla en la clase de Armonía. Fué a Granada, y allí se matriculó en la Facultad de Medicina; pero su afición a la música podía más que el esfuerzo de su voluntad para ser médico, y a los diez y siete años abandonó los estudios de la ciencia de curar y se dedicó por entero al arte de recrear la vida con el sonido.

En el estreno de «La presidiaria», de D. Ventura de la Vega, se repitió cinco veces el primer número, y Padilla, que era el autor de la partitura, quedó en su primer estreno consagrado como maestro compositor.

Estrenó, como autor de las partituras, las zarzuelas «Pajaritos y flores», «Mala hembra» y otras que han desfilado por los escenarios de Madrid.

Muy joven, empezó su carrera de director de orquesta, dirigiendo las de los teatros Barbieri, Novedades, Lux Eden, Martín y Price.

Contratado por la Empresa del Novedades de Barcelona, marchó a la ciudad condal para dirigir el estreno de «Los Cuákeros», y para estrenar esta misma obra en Buenos Aires fué después a la capital de la Argentina.

Alcanzó grandes éxitos en América, donde también gustó extraordinariamente la película titulada «La vida de Cristóbal Colón y su descubrimiento de América», a la que Padilla había puesto música durante su permanencia en Barcelona, y que en ultramar fué interpretada a gran orquesta.

También en América estrenó «El suspiro del moro», con gran éxito.

Mientras realizaba toda la labor expresada, componía música para cuplés, pues su temperamento no le deja estar ocioso.

De esos cuplés muchos se popularizaron y fueron creadoras de ellos artistas de la categoría de Raquel Meller, La Goya, Pastora Imperio, Mary-Focela, Carmen Flores, Lulú, Conchita Ulla, Pepita Cadenas, La Rialp y otras.

Han sido éxitos que han alcanzado los honores de la popularidad, entre otros, «Miguelín» y «Sabino el contrabandista», de los que son autores de la letra Oliveros y Castellví.

*Alegretto comodo*  
 Fue un día en el Prado de San Fermín donde una tarde me lo encontré  
 La silueta de mi galán  
 y aunque marquesa soy del Jazmín del Barbierito me enamoré  
 Causó en mi pecho tal sensación que desdén con loca afán por él palpi-  
 tá mi corazón (habla) ¡Ay! señor a-  
 ba-te ¡Ay! señor a-ba-te yo por ese hombre hago un  
 dis-pa-ra-te hago dis-pa-ra-te

La notable tiple Blanquita Suárez, ahora retirada a la tranquila y feliz vida familiar, llevaba durante su brillante actuación en el género de «varietés» casi todo su repertorio de cuplés de José Padilla.

Aun cuando pretenda pasar por un carácter despreocupado y frívolo, llegando a decir que aquí no es comprendido, es lo cierto que el maestro Padilla tiene un temperamento romántico, que siente como pocos la música sentimental, aun cuando salte con facilidad a los motivos, a la frase musical retonza y burlesca.

Tiene una debilidad por los perros, y hasta nos dicen que un hombre tan joven, halagado por el éxito, y tan sociable como es el maestro Padilla, tiene la pretensión de que esas aficiones están justificadas, por la convicción de que se encuentra más fidelidad en la raza canina que en la raza humana.

## Letra de LA MARQUESA DEL JAZMÍN

(Hablado.)

Pero el muy ingrato no quiere corresponder a mi pasión, y por eso ayer fui a casa del señor abate para consultarle el caso y decirle

(Estrillo.)

### II

Esta mañana, que a misa fui, le hallé en la iglesia de San José; él ni siquiera se fijó en mí; pero yo, en cambio, sí me fijé.

Cuando la misa se terminó traté de verle; no estaba ya, y este desaire me ocasionó una terrible contrariedad.

(Hablado.)

Y como si sigue menospreciándome no sé lo que va a ser de mí, fui nuevamente a ver al señor abate para decirle

(Estrillo.)

### III

Siento de noche tal malestar, que ni un momento logro dormir, y aunque mis nervios quiero calmar, paso unos ratos que no es vivir, y mi delirio tan grande es, que, enajenada por la ilusión, a mi adorado veo al través de los visillos de mi balcón.

(Hablado.)

Luego, la triste realidad me demuestra que todo fué una ilusión, y vuelvo a ver al señor abate para decirle

(Estrillo.)

Loira, y en los que salían del río para tomar el mar.

Al cabo de algunos minutos, el ruido de gruesos zapatos claveteados oyóse detrás de ella, y la voz de uno de los esbirros murmuró a su oído:

—Aquí estamos, señora.

—Bueno. Poneos a distancia; bastante cerca, sin embargo, para no perder una sola palabra de lo que voy a deciros; pero haced de modo que parezca que no os ocupáis de mí.

Carmen dejó pasar dos o tres segundos, y después preguntó:

—¿Me oís?

—Sí, señora.

—Uno de vosotros va a volver a la posada, pagará su gasto, ensillará el caballo y seguirá el camino de Savenay.

—Entendido, señora—respondió el agente que primero había hablado—. Una vez en Savenay, ¿qué haré?

—Os quitaréis vuestro disfraz, para poneros un traje más adecuado a vuestras funciones; iréis a ver al oficial que manda la gendarmería, le exhibiréis vuestros poderes y le obligaréis a poner a vuestra disposición seis hombres para un arresto importante.

—Señora: ¿habéis encontrado a monsieur Le Vaillant?—dijo el esbirro con curiosidad y admiración.

—Le he encontrado, y le prenderemos esta tarde.

—¡Diablos! ¿Vos sola lo habéis hecho? Entendedis nuestro oficio mejor que nosotros.

—Lo que, entre paréntesis, no es difícil—murmuró la joven.

Después añadió:

—Os pondréis en camino con seis hombres, de modo que lleguéis aquí cuando caiga la noche, a eso de las siete...

—¿Entraremos en el pueblo?...

—No. Haréis alto a un tiro de fusil de la última casa, y esperaréis a que salgamos a vuestro encuentro...

—Comprendido, señora, lo haré... ¿No tenéis más instrucciones que darme?

—No.

—Me marcho.

En efecto; el primer agente se alejó sin

perder un minuto, y el ruido de sus gruesos zapatos se perdió a lo lejos.

—Señora: ¿no tenéis nada que mandarme?—preguntó el segundo esbirro.

—Tengo que confiaros una misión que no se parece en nada a la de vuestro camarada.

—Espero esta misión con impaciencia, y desplegaré para conseguir su buen éxito un celo y una actividad que satisfarán a la señora.

—¡Tunante!—pensó Carmen—. ¡Si hablas de celo es para tener mejor pago!...

Peró guardó para sí esta juiciosa reflexión y añadió:

—Necesito saber si durante los dos últimos meses que acaban de pasar el cura de esta parroquia ha celebrado el matrimonio de M. Oliverio le Vaillant con mademoiselle Dinorah de Kertven...

—¿El matrimonio de vuestro marido, señora?—exclamó el agente, estupefacto.

—Así es; sí. ¡El matrimonio de mi marido! En caso de que esta unión se haya verificado realmente, necesito una copia del acta auténtica, que debe encontrarse inscrita en los registros de la parroquia.

—Basta, señora. Si el acta existe, tendréis la copia.

—Sois libre para todo el resto del día. Bastará que os encontréis esta noche en la cita que acabo de dar a vuestro camarada.

El agente se alejó, y Carmen le vio dirigirse a la iglesia.

Volvió ella entonces tranquilamente a la posada de las Armas de Bretaña, adonde no la seguieros.

## XXXVII

### El regreso (continuación).

Los acontecimientos que acabamos de poner a la vista de nuestros lectores sucedían al día siguiente de aquel en que la carta de Céiro Coquin había llegado a manos de Oliverio.

Por la mañana, mucho antes de que la gitana, con su disfraz masculino, se apease del caballo a la puerta de la posada de maese Le Huedé, Oliverio, poniendo en

ejecución un proyecto cuyo primer pensamiento ya oímos surgir en su espíritu, había ensillado por su mano su buena yegua «Miss Betsy», y después de haber abrazado tiernamente a Dinorah, a la que dejaba un poco triste al verse viuda por espacio de un día, se había puesto en camino para Paimboeuf, donde pensaba informarse de los buques que partían para el Nuevo Mundo.

Paimboeuf y San Nazario, como sabemos, no están situados en la misma orilla del Loira.

Nuestro héroe atravesó a Montoire, se detuvo en el pueblecito de Douges, y dejando a su caballo en una cuadra de posada, buscó una lancha que pudiera hacerle atravesar el río, ancho en aquel punto como un verdadero brazo de mar.

Después de algunas investigaciones infructuosas acabó por descubrir un pescador que, mediante una módica retribución, se encargó de transportarle a la otra orilla y le desembarcó efectivamente sano y salvo en la bahía de Paimboeuf, después de una hora de travesía.

Ya en tierra, Oliverio fué a informarse y no tardó en saber que el buque de tres palos francés «Richelieu» debía darse a la vela dentro de breves días, no para América, sino para Calcuta.

Importaba poco a Oliverio dar a su destino tal destino o tal otro. Lo esencial para él era expatriarse lo más pronto.

En consecuencia, se puso en relaciones con el capitán del «Richelieu», tomó dos camarotes, uno para él y Dinorah y otro para Jocelyne, de la que no quería privar al ángel rubio; pagó antes una parte del precio del pasaje, y después de hacer un almuerzo muy frugal en una de las posadas, establecidas entonces como hoy en los arrabales de Paimboeuf, volvió a su lancha y se reembarcó para Douges, a donde llegó a las cinco de la tarde.

Volvió a montar inmediatamente a caballo y siguió al trote largo por el camino de San Nazario.

Mientras se abandonaba al dulce y rápido paso de su yegua, Oliverio miraba el porvenir con ojos menos espantados.

La certeza de una próxima partida qui-

taba a sus aprensiones y a sus terrores todo lo que tenían de más inmediato y punzante.

«Dentro de tres días—se decía—el buque, que nos llevará a un país lejano, interpondrá abismos entre nosotros y esa verdad fatal, cuyo descubrimiento mataría a Dinorah. La pobre niña no sabrá nunca que no es mi esposa legítima, puesto que no podía darle mi mano, que, por desgracia mía, ya era de otra. Al abrigo de todo peligro, en adelante, recobraré mi libertad de espíritu; será lo que era en los primeros días de nuestra unión, antes de aquel funesto sueño que fué para mí como un presagio. ¡Aun podremos ser dichosos! La verdadera patria es el amor. Se lleva consigo a todos los sitios donde se ama y se es amado.»

Oliverio ni siquiera admitía que durante el corto tiempo que aún tenía que pasar en Francia con Dinorah, el peligro que quería huir al dejar a Francia pudiera mostrarse amenazador y formidable.

Se le perseguía, a la verdad, por un crimen que no había cometido; pero conocía la lentitud e insuficiencia de la justicia y de la policía en aquella época, y su convicción era que debían pasar muchos meses antes de que las investigaciones pudiesen dar un resultado.

Por otra parte, al creer esto nuestro héroe estaba en lo cierto.

Ya sabemos que sin la carta robada por Morales al anciano ayuda de cámara, los dos esbirros enviados por el jefe superior de policía hubieran continuado embolsándose por mucho tiempo las primas de Carmen sin encontrar una pista que no buscaban.

Porque debe decirse que aquellos dignos agentes de la policía parisiense, fatigados de buscar incesantemente los sótanos de la gran ciudad para descubrir a los autores de todos los pasquines clandestinos, de todas las canciones satíricas dirigidas contra la Dubarry y contra los ministros, se consideraban en Normandía como en vacaciones y pasaban su tiempo en probar la «sidra dulce» en las tabernas de los alrededores del Havre, en vez